

A dynamic splash of clear blue water against a light blue background, with a dark blue vertical bar on the left side.

3

Jesús

NUESTRO SANADOR



Caudales de Vida
Paul J. Otremba

<https://caudalesdevida.blogspot.com>

“Y saben que Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder. Después Jesús anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que eran oprimidos por el diablo porque Dios estaba con él.”

Hechos 10:39 NTV

Diseño y Diagramación:
Adriana Sánchez Peraza
E-mail: adriana@quironweb.com
Cel: (57) 300 5706511 - Bogotá, Colombia

LA SERIE: 'CAUDALES DE VIDA'

Jesús

NUESTRO SANADOR

Haciendo Discípulos, Desarrollando Líderes,
Plantando Iglesias, Alcanzando Naciones

Paul J. Otremba
BOGOTÁ (Colombia) 2015

“Y saben que Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder. Después Jesús anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que eran oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hch.10:38) NTV

Jesús – Nuestro Sanador por Paul J. Otremba © 2015. Todos los derechos de esta edición en español reservados por Paul J. Otremba, Bogotá – Colombia.

E-Mail: otremba@gmail.com // WEB: <https://caudalesdevida.blogspot.com>

Nota Importante:

Usted puede reproducir y distribuir este material, siempre que sea sin fines de lucro, sin alterar su contenido y reconociendo su autor y procedencia.

Dios nos bendiga para vivir una vida que a Él le agrada. Dios nos fortalezca y equipe para que prediquemos, enseñemos y escribamos con el propósito de cumplir la gran comisión haciendo discípulos, desarrollando líderes, plantando iglesias y alcanzando naciones.

Recomendación Importante:

Cuando estudie este material le recomiendo primero leer cada capítulo de este estudio sin leer las citas bíblicas respectivas. En una segunda leída tome el suficiente tiempo para leer todas las respectivas citas bíblicas. Es la Palabra de Dios la que nos da sabiduría, nos enseña, nos reprende, nos corrige y nos instruye en justicia a fin de que seamos perfectos y equipados para toda buena obra (2 Tim.3:16-17).

Durante el estudio de este material recomendamos leer Génesis, Éxodo, los Hechos, los libros 1^a y 2^a de Pedro, como también Santiago. Si usted lee cuatro capítulos diarios, entonces puede leer todos estos libros en 33 días.

Recomiendo trabajar este material en grupos pequeños; grupos de 2 a máximo 7 personas por grupo. Durante la semana (o un período de tiempo de 10 días) cada participante del grupo lee y estudia personalmente un capítulo a la vez. El grupo se reúne una vez cada semana (o cada 10 días) para dialogar, meditar, orar y repasar la lección estudiada durante la semana. Se recomienda que la reunión no tome más 60 a 90 minutos.

Durante la reunión semanal el grupo dialoga siguiendo las preguntas de ASIMILANDO que aparecen al final de cada lección. No olviden practicar el último punto en ese conjunto de preguntas – CAPACITAR Y PREPARAR. La reproducción y multiplicación es parte clave en el proceso de hacer discípulos que hacen discípulos. Reporte en la próxima reunión al grupo los logros alcanzados y los retos enfrentados al reproducir este proceso y al tomar tiempo para invertir en otros lo aprendido.

Agradecimientos

Al presentar mis apuntes, JESÚS – NUESTRO SANADOR, no reclamo originalidad, ya que innumerables estudiantes de la Palabra de Dios me han guiado e influenciado. Por eso quiero expresar mi agradecimiento a todos mis maestros, mentores y amigos que de una u otra manera influyeron en mi vida. No los nombro porque no quiero que uno de ellos me falte en la lista. Estimo como un gran privilegio que Dios me haya dado la oportunidad de conocer a tantos hombres y mujeres de Dios con los diferentes dones y ministerios. Ellos me retaron, animaron, enseñaron y dejaron huellas en mi vida.

Este material finalmente es más bien una recopilación de estudios personales, de conversaciones, y de muchos apuntes tomados tanto en el Instituto Bíblico, como en conferencias y seminarios y en estudios personales. En muchas ocasiones fueron libros los que impactaron mi vida. Tampoco reclamo que este material, sobre unos temas tan importantes de la vida personal y de la iglesia, sea un trabajo completo. De todas maneras espero que estos estudios lleguen a impactar la vida de muchos, que sea un material inspirador para vivir una vida que marca la diferencia, y para ayudar a otros a seguir a Cristo.

Aquí se hace realidad lo que nos dice el apóstol Pablo en 2 Tim.2:2: “Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”.

De manera especial quiero agradecer a Ana Cristina Torres de Cisneros por su aporte valiosísimo revisando y corrigiendo la ortografía de este material con el fin de darle una buena presentación.

Contenido

Jesús – Nuestro Sanador.....	9
La oración – conexión con Dios1.....	21
Perdonar – sanando las heridas	35
Pensamientos – renovando la mente.....	49
Prosperidad – viviendo una vida plena.....	65
Tentaciones – venciendo los peligros	77
Dirección - la voluntad de Dios.....	89
Mayordomía – sanando las finanzas.....	101
Lucha – enfrentando huestes espirituales	129
Libros recomendados	159

Notas



Jesús

NUESTRO SANADOR

Jesús – Nuestro Sanador

“Al llegar Jesús a casa de Pedro, vio a la suegra de éste que yacía en cama con fiebre. Le tocó la mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó y le servía. Y al atardecer, le trajeron muchos endemoniados; y expulsó a los espíritus con su palabra, y sanó a todos los que estaban enfermos, para que se cumpliera lo que fue dicho por medio del profeta Isaías cuando dijo: El mismo tomó nuestras flaquezas y llevó nuestras enfermedades”

(Mt.8:14-17) (La Biblia de las Américas)

Mr.1:39-42 / Mt.10:1,8 / Mr.16:15-20 / Jn.14:12-14 / Hebr.13:8

Los Evangelios mencionan un gran número de episodios en los que Jesús sanó a los enfermos (Mt.8:14-17 / Mt.9:22 / Lc.6:10 / Mt.15:28 / Hch.2:22). Jesús no solo sanó personalmente a los enfermos sino que también entrenó a Sus discípulos para sanar a los enfermos. Jesús envió y envía a Sus servidores a predicar el Evangelio y a sanar a los enfermos (Mt.10:1.8 / Mr.16:15-20). Los apóstoles siguieron este ministerio una vez que Jesús ascendió al cielo (Hch.3:6 / Hch.9:36). Además, notamos que Dios da dones de sanidad a la iglesia para que, a través de ellos, los creyentes se ministren los unos a los otros (1Cor.12:9-10).

Dios sí está interesado en sanar a los enfermos, es Su voluntad sanar a los enfermos. Cuando se habla de sanidad, entonces se está haciendo referencia a la sanidad de enfermedades y dolores. Y obviamente tiene que ver con enfermedades físicas, del alma y del espíritu.

Vernon Purdy¹ nombra diferentes razones por las cuales Dios aun sana hoy día. Las razones principales se resumen de la siguiente manera:

- **La sanidad se encuentra en la Biblia.** Allí aparece Jesús como Sanador y Él es el mismo ayer, hoy y por siempre (Hebr.13:8).
- **La sanidad divina se encuentra dentro de la obra expiatoria de Cristo.** La enseñanza bíblica sobre la sanidad aparece junto a la enseñanza sobre la salvación (Sal.103 / Is.53).
- **El Evangelio es para la persona completa:** espíritu, alma y cuerpo. Dios jamás separa en diferentes secciones al hombre como tal, sino que lo ve como una unidad. Dios está en el plan de restaurar al hombre en su totalidad.

Jesús no es solamente un buen predicador, quien con Sus palabras convence a los oyentes, **Él es Sabiduría de Dios y Poder de Dios**

1. HORTON, Stanley M. Teología Sistemática. Deerfield, FL.: Vida, 1996. P.493.

(Mt.7:29 / 1Cor.1:24). Dios es un Dios que hace milagros y sana a los enfermos. El Señor está más dispuesto a sanar y a hacer milagros de lo que muchas veces lo estamos nosotros. El sí quiere sanar (Mr.1:39-42). Jesús es el mismo ayer, hoy y por siempre (Hebr.13:8). **El que fue activo en la creación, también está actuando hoy con poder en la iglesia** (Col.1:16-17).

Al terminar Jesús el sermón del monte, la gente estaba asombrada por Sus enseñanzas, también se maravillaban de Su sabiduría y de la autoridad de Sus palabras (Mt.7:29). La sabiduría de Dios se puede oír y el poder de Dios se puede ver. **Este poder lo vemos en Mt.8 y 9, hecho una realidad.** Jesús es el Señor sobre todas las cosas. En estos capítulos de Mateo notamos que:

- Jesús es **Señor sobre toda enfermedad**. Sanó a un leproso (Mt.8:1-4). Sanó al siervo de un centurión (Mt.8:5-13). Sanó a la suegra de Pedro (Mt.8:14-17). Jesús sanó a un parálítico (Mt.9:1-8). También sanó a los ciegos y a un mudo (Mt.9:27-34).
- Jesús es **Señor sobre la naturaleza**. Jesús calmó una tempestad (Mt.8:23-27).
- Jesús es **Señor sobre los poderes demoníacos**. El liberó a los endemoniados gadarenos (Mt.8:28-34).
- Jesús es el **Señor sobre la muerte** (Mt.9:18-26). Levantó de la muerte a la hija de Jairo.

I. ¿Cuáles son las causas de la enfermedad?

Al crear Dios al hombre lo creó muy bien, sin enfermedad ni imperfecciones (Gn.1:26-31). Es **el pecado el que trae la destrucción de nuestro cuerpo** (Stg.1:13-15). Podemos apreciar más de cerca las razones por las cuales alguien puede experimentar enfermedad:

- **El pecado puede ser la razón de la enfermedad** (Ex.7 / Lv.12 / 2Re.5:27 / 2Cron.26:18s / 2Re.16:2-13 / 1Cor.11:29).

Al pueblo de Israel se le enseñó claramente que la obediencia a los mandamientos de Dios trae sanidad y bienestar (Ex.15:26 / Dt.28:1s / Sal.41:2-4 / Prov.3:7-8 / Prov.4:20-23 / Mal.3:18). En el Antiguo Testamento la enfermedad aparecía frecuentemente como juicio

“Así se cumplió la palabra del Señor por medio del profeta Isaías, quien dijo: «Se llevó nuestras enfermedades y quitó nuestras dolencias”
(Mt.8:17) NTV

sobre aquellos que habían pecado (Ex.7 / Lv.12 / 2Cron.21:18 / 2Cron.36:16 / Jer.46:11 / Prov.29:1). Pero no podemos hacer de eso una hipótesis general diciendo que toda enfermedad es un juicio de Dios sobre la persona actualmente enferma.

- La enfermedad **puede ser un ataque directo de Satanás** (Job.2:7 / Hch.10:38 / Lc.13:16 - Aquí se habla de un espíritu de enfermedad). Podemos darle a Satanás la oportunidad de golpearnos con enfermedad a través de un pecado (Mt.18:34).
- También nos **podemos enfermar al no cuidar debidamente nuestro cuerpo** (1Tes.4:4 / Filp.2:30). Ese descuido puede ocurrir por: no darle el debido descanso, mala alimentación, problemas emocionales y espirituales, alcohol y drogas, falta de higiene, muy poco ejercicio, etc.
- **Para que se manifiesten las obras de Dios** (Jn.9:1-2). Hay enfermedad que no es por responsabilidad personal. Muchas veces no vamos a poder determinar con exactitud todas las causas de una enfermedad. Vivimos en un mundo contaminado y mientras estemos en esta tierra fácilmente nos podemos enfermar. Pero ahí el Señor nos provee la sanidad divina.
- Cuando llega el tiempo de Dios, la enfermedad puede ser la causa de la muerte de una persona.

La enfermedad es indirectamente el resultado del pecado,

pero no siempre es directamente el resultado de un pecado personal. Muchas enfermedades vienen por las bacterias, los virus, la comida, el medio ambiente, etc. Dios no es el autor de las enfermedades, aunque a veces las usa para un propósito específico como en el caso de Job, pero después trae la sanidad y el bienestar.

2. ¿Cuál es la voluntad de Dios?

En el **Antiguo Testamento** observamos que la sanidad está directamente relacionada con la obediencia a Dios (Ex.15:26s / Lv.26:16 / Dt.28 / Sal.41:2-4 / Prov.3:7-8 / Prov.4:20s / Mal.3:20).

- Dios es el Dios Sanador (Ex.15:26 / Ex.23:25 / Dt.7:15).
- En el Antiguo Testamento tenemos una serie de testimonios de sanidades (2Re.4:17-37 / 2Re.5:1-14 / Is.38:1-5.21). Los salmistas dan también testimonio de sanidades (Sal.30:2 / Sal.103:3 / Sal.107:1-20). Los líderes de aquel entonces, por el otro lado, reciben una fuerte amonestación porque han dejado a un lado el sanar al pueblo (Ez.34:4 / Zac.11:16). El pueblo que busca a Dios tiene una promesa de sanidad (Is.19:22).

La sanidad fue parte clave en el ministerio de Jesús. Jesús estuvo en este mundo para hacer la voluntad de Su Padre (Jn.4:34 / Hebr.10:7). Y El solo hacía lo que veía hacer a Su Padre (Jn.5:19 / Jn.8:28,38 / Jn.14:10). Jesús mismo declara al comienzo de Su ministerio que El estará sanando a los enfermos (Is.61:1-2 / Lc.4:18). La marca de identidad de Jesús frente a Juan el Bautista fue la de los milagros (Lc.7:22 / Mt.11:3-5) – nos debemos preguntar si esa también es la marca de la iglesia de Cristo hoy día.

- A través de los milagros Jesús confirmó Su divinidad. **Él es el Señor sobre cualquier poder de este mundo** (Mt.8). Hoy también necesitamos la manifestación de Su poder. Jesús es mayor que cualquier ídolo, Él no es una filosofía. Él es

Sabiduría de Dios, pero también Poder de Dios (1Cor.1:24).

- **Jesús vino a destruir las obras del diablo** (1Jn.3:8 / Mt.11:4-5).
- Jesús no vino únicamente a este mundo para salvar nuestra alma, sino también a redimir nuestro cuerpo. La salvación incluye el espíritu, el alma y el cuerpo. Y aunque en este mundo no experimentemos la total redención de nuestro cuerpo, **sí podemos experimentar ya un adelanto de ello a través de la sanidad** (Sal.103). En la resurrección vamos a recibir un nuevo cuerpo que no tendrá ninguna debilidad ni enfermedad (Rom.8:11).
- **Jesús fue movido por la misericordia y por eso sanaba** (Mr.1:40-41).
- **El cumplió con las profecías del Antiguo Testamento** que hablaban de sanidad (Mt.8:16-17 - Is.53:4).

La sanidad en el ministerio de los apóstoles: Las sanidades ocurren en el libro de los Hechos con la misma naturalidad que en los Evangelios.

Nunca fue ni es el plan de Dios que las sanidades dejen de ocurrir.

- Jesús dijo que estas **son las señales que seguirán a los que creen en Su nombre** (Mr.16:17-20). De hecho vemos en la Biblia que Jesús nos envía a sanar a los enfermos. Este asunto es parte de la comisión de Jesús a Sus discípulos (Mt.10:6-8).
- **Los apóstoles estaban convencidos que era la voluntad de Dios** sanar a los enfermos (Hch.2:22 / Hch.10:38)
- La predicación de la Palabra de Dios ocurrió con la demostración del Espíritu (1Cor.2:4).
- **El Reino de Dios no consiste en palabras sino en poder** (1Cor.4:20). Donde ocurren milagros y sanidades está el Reino de Dios presente (Lc.10:9 / Lc.11:20).
- **Dios da dones de sanidad a la iglesia.** Si no fuera la voluntad de Dios que en la iglesia se experimenten sanidades, entonces El no daría esos dones a la iglesia (1Cor.12).
- **La iglesia ora por sanidades.** El fruto de esas oraciones lo

podemos apreciar en Hch.5:12,15 (Hch.4:30).

- El Evangelio no solamente fue predicado con palabras sino en poder y con el Espíritu Santo (1Tes.1:5).

Dios espera de los creyentes que ejerzan el ministerio de la misma manera como Jesús lo ejerció. **Para eso Jesús dio autoridad a los discípulos. Dios autoriza a los creyentes para sanar a los enfermos** (Mt.10:1,8 / Mt.28:18-20 / Mr.16:15-20 / **Jn.14:12-14** / Hebr.13:8).

3. ¿Cuáles son los caminos para recibir la sanidad?

Hay dos condiciones que debemos cumplir para poder recibir sanidad: **Orar y tener fe en Dios** (Stg.4:2-3 / Stg.1:5-8). Una de las razones por las que la gente no tiene fe en la sanidad divina es la falta de la predicación sobre este tema (Rom.10:17). Además, debemos tener en cuenta el llamado de Santiago: pedir apoyo en oración y, si es necesario, confesar pecados (Stg.5:13-16). Reconocemos que también los creyentes se pueden enfermar y eso nos debe llevar a orar los unos por los otros (Filp.2:25-30 / 1Tim.5:23). **La práctica que propone Santiago también es para nosotros hoy día.** Lo que debemos hacer, según Santiago, es:

- **Llamar a los ancianos.** Los ancianos o creyentes maduros tienen la responsabilidad de apoyar en oración (Ex.17:11-14) y dar consejería. No se trata de rechazar a los médicos, sino más bien de poner la situación en las manos de Dios.
- **La fe juega un papel importante** (Mt.13:54-58 / Mr.6:5-6 / Lc.4:25-29).
- No es el aceite ni los ancianos los que sanan al enfermo. Dios es el que lo levanta. **El aceite es un símbolo del Espíritu Santo** y nos recuerda que la obra es de Dios. No debemos creer en poderes mágicos del aceite ni de otros elementos similares. Jesús sanó y usó diferentes métodos (Mt.8:1-4 / Mt.8:5-13 / Hch.5:14-15 / Hch.19:11-19 Mr.6:11-13). La fórmula no es lo significativo. Lo importante es Jesús, quien es el Sanador y a

Él es a quien debemos buscar primero.

- **Si alguien no recibe sanidad inmediata** debería tomarse tiempo para estudiar la Biblia, además puede seguir orando y, si es posible, entonces ayunar para que la fe sea fortalecida (Mt.8:13 / Mt.15:28 / Mr.5:34 / Mr.2:5 / Lc.7:50 / Lc.18:35s).
- El pecado puede ser una razón directa de la enfermedad y por eso el arrepentimiento es el primer paso que debemos dar para recibir sanidad.
- También **podemos orar los unos por los otros** (Stg.5:15-16). Elías es un ejemplo que nos anima a **orar con perseverancia** para obtener de Dios la sanidad y ver las maravillas de Dios en nuestra vida (1Re.18).
- La sanidad natural y la sanidad sobrenatural no se descartan mutuamente. Pero sí debemos reconocer que la iglesia tiene una tarea de parte de Dios.

*Sanen a los enfermos,
resuciten a los muertos,
curen a los leprosos y
expulsen a los demonios.
¡Den tan gratuitamente
como han recibido!
(Mt.10:8) NTV*

4. ¿Por qué no todos sanan?

Resumo a continuación lo que los Decker² nos enseñan respecto a esta pregunta. Dios es soberano. Él puede elegir sanar a alguien milagrosamente sin ninguna o con poca participación humana. Nosotros quisiéramos que Dios lo hiciera más a menudo. De ser así estas enseñanzas no serían necesarias. La verdad es que Dios ha provisto un medio para que Su cuerpo, trabajando junto con el Espíritu Santo, facilite la sanidad de aquellos que vienen a Él en fe. Él no solamente puede sanar a los enfermos, Él está dispuesto a sanarlos. Nosotros contendemos en oración de acuerdo con nuestro mejor entendimiento y la guía que recibimos por el Espíritu Santo y dejamos los resultados en las manos de un Dios de gracia y amor.

2. DECKER, John y Sonja. Haciendo lo que Jesús hizo. Los Ángeles: Foursquare Media, 2008. P.155.

Dios, en Su infinita sabiduría, tiene la respuesta para quienes no reciben sanidad. Esto sigue siendo un misterio para cualquier ministro sincero que predica a Jesucristo como Sanador. Por experiencia sabemos que no todos son sanos. Muchos lo son, pero no todos. A la final debemos confiar en Su misericordia y no en nuestro deseo, esfuerzo, o fórmulas de fe (Rom.9:14-16). No incluir este principio bíblico en la discusión tocante al tema de la sanidad, es ignorar la soberanía de un Dios amoroso que en última instancia decide quién recibe sanidad y quién no (Filp.2:26-27 / 2Tim.4:20). Nosotros oramos por los enfermos, no porque Dios garantiza la sanidad en todo caso; oramos porque Él ha declarado que está dispuesto a sanar – Jesús es el Sanador. El resultado final depende de Él.

“La Biblia, una y otra vez, revela el deseo de Dios: sanar. Sin embargo, la experiencia nos dice que no todas las personas por las que se ora son sanadas. Los eruditos han debatido esta paradoja. La verdad es que solo podemos especular sobre la razón. Algunas razones obvias por las que alguien no es sanado incluyen lo siguiente:

- Pecado no confesado (Stg.5:16).
- Falta de fe para ser sanado (Mt.9:29-30).
- Ignorar el consejo bíblico (1Cor.11:30-31).
- Una bendición disfrazada (Gn.32:24-28 / Rom.8:28).

Debemos mantener en mente que Dios es el único Juez justo. No podemos determinar con certeza la razón por la que alguien no recibe sanidad. Nuestra labor es contender en oración por sanidad completa y dejar el resultado a Dios”.³

5. Ore por los enfermos:

- Jesús dijo que haríamos lo que Él hizo (Jn.14:12-14).
- Practique escuchando al Espíritu Santo (Jn.16:13). Pablo escuchó al Espíritu Santo y actuó según lo que entendía que el Espíritu Santo le indicaba que hiciera (Hch.14:8-10).

³ IGLESIA INTERNACIONAL DEL EVANGELIO CUADRANGULAR. Lo que Creemos: Notas de un estudio Bíblico

- **Jesús dijo: vayan a orar por los enfermos** (Mt.10:6-8). Esto es para nosotros hoy (Hebr.13:8). Empiece buscando a los que están enfermos o tienen dolor, y pregúnteles si puede orar por ellos.
- **Memorice Escrituras** que prometen sanidad y úselas en sus oraciones por los enfermos. Aquí una selección pequeña: Mt.8:17-18 / Mr.16:17-18 / Stg.5:14-15. Recuerde que la fe viene por el oír y el oír de la Palabra de Dios.
- **Ore con fe.** Por ejemplo: 'La Biblia dice que la oración de fe sanará al enfermo, por eso vengo en el nombre de Jesús y ordeno sanidad a ese pie'... u ... 'ordeno que ese dolor de cabeza salga de ese cuerpo', etc.
- Espere con acción de gracias que la sanidad se manifieste (Hebr.10:35-36)
- Nuestra misión es orar con el mejor conocimiento de lo que la Palabra de Dios promete y dejar los resultados a Dios.

Asimilando (2 Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico)



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para ser obediente a los mandatos de Cristo? Sea específico.

¿Cuáles desafíos cree usted que va a enfrentar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que otros cristianos oren con usted.

Capacitar y preparar (2 Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?

Notas



Jesús

NUESTRO SANADOR

La oración – conexión con Dios

“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿O qué hombre hay entre vosotros que si su hijo le pide pan, le dará una piedra, o si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden?” (Mt. 7:7-11) LBLA

(Lc.18:1 / Jn.14:13-14 / Jn.15:7 / Jn.15:16 / Jn.16:23-24 / Stg.1:5-6 / Stg.5:15 / 1Jn.5:14-15)

El tema de la oración es un tema de gran importancia en la vida de un creyente y es un asunto clave en su relación con Dios. **A través de la oración cooperamos con Dios y podemos ver cómo Dios interviene y cambia las cosas**, las situaciones y las personas (Mt.9:35-38 / Mt.7:7-11 / Ex.2:23-25 / Ex.3:7-10 / Lc.11:1-13). **Pero la oración también cambia a los que oran.** Si un creyente no ora está perdiendo una gran oportunidad de impactar al mundo y no permite que su propia vida sea tocada.

La oración es fundamental para mantener la relación personal con Dios, es la herramienta para acercarnos a Dios en momentos de estrés, de problemas, cuando el creyente tiene necesidad de dirección y provisión o cuando quiere dar gracias a Dios. No es algo opcional ni un “último recurso” para cuando hayan fallado todas las demás iniciativas. La oración eleva las actividades cristianas de la esfera de lo puramente humano a lo divino. **Alguien dijo: ‘Cuando el hombre obra, él obra, pero cuando el hombre ora, Dios obra’⁴.** Al tratar el tema de la oración debemos recordar que tenemos grandes promesas dadas por Dios referentes a la oración (Mt.7:7-11).

I. ¿Qué es la oración?

La oración es **conversar con Dios**. Al orar le damos a Dios el acceso a nuestras necesidades, sentimientos, peticiones, súplicas, acciones de gracias, como también a las necesidades de otros. Para ello no es necesario usar palabras elocuentes o adornadas. No es necesario tener oraciones largas o con la gramática correcta. Podemos orar en inglés, español, hebreo o en otros mil idiomas o lenguas. Porque Dios sabe lo que necesitamos antes de que se lo pidamos. Orar es sencillamente conversar con Dios (Mt.6:8.32 / Sal.38:9 / Sal.69:17-19 / Lc.12:30).

4 JOHNSTONE, Patrick Operación Mundo, Guía Diaria de Oración por el Mundo. Santafé de Bogotá: Centros de Literatura Cristiana de Colombia, 1995, P.17.

En la oración le pedimos a Dios por algo o le presentamos una petición por otra persona. La súplica es una oración intensa y urgente, pidiendo por la intervención divina (Filp.4:6). **En la oración le damos gracias a Dios** por Sus obras maravillosas, lo alabamos por Su amor y le presentamos nuestras peticiones. **Se dice que la oración es el respirar del alma.** La oración es la gran oportunidad que tiene todo ser humano para aprovechar las bendiciones de Dios (Ef.5:20 / Col.3:17 / Job 1:21 / Sal.34:1 / Hebr.13:15 / Sal.62:8 / Sal.118:5 / Sal.145:18 / Rom.12:12 / 1Tes.5:17-18).

Cierto día, Jesús les contó una historia a sus discípulos para mostrarles que siempre debían orar y nunca darse por vencidos (Lc.18:1) NTV

Al acercarnos a Dios en oración y súplica (Filp.4:6), y si lo hacemos de acuerdo con las verdades y principios anotados en la Biblia, vamos a experimentar las respuestas de Dios. Es por eso que al orar es importante saber lo que la Biblia nos dice respecto a la oración, como también a la voluntad de Dios en las diferentes áreas de la vida. Orar de acuerdo con la Biblia es conversar con Dios con el conocimiento de quién es Dios y de cómo Él escucha y cómo actúa.

2. ¿Por qué orar?

Nosotros oramos **porque tenemos un Dios que oye las oraciones y las contesta** con gran poder. Dios quiere dar y contestar, si nosotros le pedimos (Mt.7:7 / Jn.14:13 / Ex.2:23-25 / Ex.3:7-10). Una de las características del Dios verdadero es que responde a las oraciones de aquellos que se acercan a El (1Re.18:20-40). Dios nos quiere revelar cosas grandes que no conocemos, eso sí, si nos acercamos a Él en oración (Jer.33:2-3). **Los que le buscan a Él en oración no salen con las manos vacías** (Hebr.11:6).

El carácter de Dios nos debe motivar a orar con confianza, ya que Él es **un Dios dador** (Stg.1:5-6). Nuestro Padre quiere bendecir a Su pueblo con lo bueno. Él no es avaro ni amargado. Dios da generosamente (Lc.11:10-13 / Mt.7:7-11). **La oración es una señal de una relación viva con el Dios vivo**. Además, podemos reconocer las siguientes razones para que todo creyente en Jesús practique la oración:

- **La oración es una orden de Dios, no una idea del hombre.** Jesús nos llama a orar siempre, porque el esfuerzo no es en vano (Lc.18:1). La Biblia nos enseña a orar, no importa donde estemos, quienes somos, como nos sintamos. No hay excusas que valgan para disculpar nuestra omisión de orar (1Tes.5:17). Todo lo que nos preocupa, sea pequeño o sea grande, es motivo para orar a Dios (Filp.4:6). La iglesia tiene un ministerio importante en este mundo: ORAR (1Tim.2:1). Si el hombre quiere vivir una vida de victoria, debe aprender a orar y velar en oración (Ef.6:18-19 / Mt.26:41).
- **A través de la oración expresamos nuestra dependencia de Dios.** Al orar estamos admitiendo que solos no vamos a ir muy lejos y que necesitamos de Dios. Los que no tienen necesidad de Dios no van a orar (Mt.6:9). En la oración estamos confiando en Dios. Jesús siempre dependía de Su Padre y esto lo demostró en Sus tiempos de oración (Jn.5:19,30 / Jn.8:28,38 / Jn.14:10).
- **La oración es el camino al gozo supremo** (Jn.16:24). El que recibe un regalo o quien después de orar es sanado o ve cómo su petición a Dios es respondida por El de una manera maravillosa, se goza (Sal.55:22 / Filp.4:6-7).
- **La oración es un argumento claro en contra de las dudas** (1Re.18:21-39). Con respuestas concretas a nuestras oraciones, las dudas tienen que huir (Hch.4:29-31 - Hch.5:12-16 / Dan.2:16-19,47).
- **La oración es un camino para recibir fortaleza espiritual** (Hch.8:14-16 / Lc.21:36 / Ef.3:14-19).

- **La oración es la manera como el cristiano recibe provisión de Dios** (Stg.4:2 / Mt.7:7).
- **La oración es el camino por medio del cual hacemos que la voluntad de Dios se haga en la tierra** (Mt.18:18 / Lc.10:2).
Nosotros, los seres humanos, somos administradores de esta tierra (1Co.4:2 / Mt.25:14s), y Dios quiere que nos preocupemos por la tierra (Gn.1:28 / Gn.2:15). El rumbo de una nación es influenciado enormemente por la oración de un hombre (Sal.106:23 / Dt.9:25-29 / Neh.1:4-11 / 1Tim.2:1-4). Dios siempre tiene el deseo de que se haga Su voluntad. El hace conocer Su voluntad y el creyente le da a esa, Su voluntad, la expresión a través de la oración (Ez.13:5). Cada uno tiene áreas de responsabilidad sobre las cuales puede influir con la oración: Su vida personal – la familia – la iglesia – la ciudad – la nación – el mundo.

3. ¿Cómo orar?

Cuando se habla de postura exterior en la oración debemos considerar que **no existe una posición externa de más poder**. En el momento de la necesidad lo importante es que nos dirijamos a Dios en oración. La siguiente ilustración nos puede ayudar a entender mejor este punto: Tres pastores estaban hablando de la oración en términos generales y sobre las posiciones más efectivas y apropiadas durante la oración. Mientras ellos hablaban un hombre trabajaba reparando el sistema telefónico en un lugar. Uno de los pastores argumentaba que la clave radica en las manos. El siempre unía las manos y las mantenía señalando hacia el cielo como una forma simbólica de adoración. El otro ministro sugirió que la oración verdadera se hacía sobre las rodillas. El tercero insinuó que ambos estaban errando y dijo que la única posición que valía la pena era la de orar estirado en el piso. A estas alturas de la conversación el reparador de teléfonos ya no podía aguantar la discusión. El intervino diciendo: 'Yo recuerdo que la oración

más poderosa que alguna vez haya expresado fue cuando estaba un día colgado patas arriba en un poste de alumbrado, suspendido 10 metros sobre el suelo'.⁵

La Biblia nos enseña al respecto lo siguiente:

- No son las muchas palabras las que impresionan a Dios. Pero esto no significa que no deberíamos orar mucho. Debemos aprender a orar específicamente, con verdadera necesidad, esperanza y fe (Mt.6:7 / Is.1:15). En muchas ocasiones Jesús hizo que la gente formulara sus peticiones específicamente (Mr.10:36, 47-51). También debemos nosotros saber lo que queremos de Dios. Una petición concreta, recibe una respuesta concreta.

Consejos para orar específicamente:

- * Limpie sus oraciones de aquellas peticiones a las cuales no necesariamente espera una respuesta. No ore por simplemente cumplir con un rito. Tampoco use palabras religiosas como si con ellas pudiera impresionar a Dios. No hay que usar muchas palabras ni vanas repeticiones (Mt.6:7-8 / Ecl.5:2).
- * Lea la Biblia y busque la voluntad de Dios. Orar no es discutir con Dios y tratar de convencerlo de nuestras opiniones. Podemos orar siguiendo las verdades que nos enseña la Biblia.
- * Lleve un inventario de sus oraciones. Al llevar anotaciones sobre las oraciones y peticiones podemos más adelante revisar mejor el momento de las respuestas a esas oraciones. También llegan a ser esas anotaciones un repertorio de testimonios de la grandeza de Dios.
- * A veces es mejor orar menos, pero con metas claras, que hacer largas oraciones sin meta ni éxito.

⁵ HEWETT, James S. Illustrations Unlimited. Wheaton: Tyndale House Publishers, 1988, P.418.

- Nosotros podemos saber que vamos a recibir lo que hemos pedido en oración, **si oramos según Su Voluntad** (1Jn.5:14-15). La lectura de la Biblia es importante para conocer la voluntad de Dios. Por eso podemos decir que una parte clave para orar bíblicamente tiene que ver con aceptar la Palabra de Dios (Jos.1:8). Hay muchas cosas de las cuales no encontramos necesariamente una dirección clara en la Biblia como por ejemplo: ¿Qué voy a predicar el próximo domingo? ¿Debo o no comprarme un carro nuevo? ¿Es la voluntad de Dios que haga este negocio? El Espíritu Santo nos ayuda en tales situaciones a entender cómo es que debemos orar (Rom.8:26-27).
- Al conocer la voluntad de Dios podemos orar con confianza en el nombre de Jesús (1Jn.5:14-15). En temas de los cuales no estamos seguros cuál es la voluntad de Dios dependemos de las circunstancias y de impresiones que nos da el Espíritu que confirmen el asunto. Cuando oramos egocéntricamente o si no ponemos atención a las promesas de Dios no podemos esperar recibir algo del Señor (Stg.4:3).
- **Debemos orar con fe** (Mr.9:23). Dudar del poder de Dios hace ineficaz la oración (Lc.1:37 / Stg.1:6-7). Ninguna cosa es imposible para Dios. La fe tiene que ver con nuestra relación con la Palabra de Dios y si creemos en Su veracidad (Mr.11:20-24 / 1Jn.5:14-15 / Hebr.6:15 / Rom.10:17).
La fe es indispensable para agradar a Dios (Hebr.11:6). Debemos creer en la existencia de Dios (Sal.10:4) y creer que Él es remunerador de los que le buscan. Es esencial creer en Dios quien es bueno (Lc.18:1-8 / Stg.1:5).
La fe también tiene que ver con creer en Jesús como Señor sobre lo visible e invisible y Señor sobre cualquier enfermedad y aún sobre la muerte (Mr.4:40 / Mr.5:34-36 / Stg.5:15).
- **Al orar debemos resistir al diablo**. El diablo nos atacará con dudas y pensamientos negativos sobre Dios y Su Reino

(Stg.1:6-8 / Stg.4:7 / 1Pe.5:8-9). **No dé oportunidad al diablo con una vida desordenada** (Ef.4:27 / 1Pe.3:7 / Mr.11:25).

- **Al orar debemos hacerlo en el nombre de Jesús** (Jn.14:13-14 / Jn.16:24). Esto no es una fórmula mágica. Para poder orar en el nombre de Jesús es necesario saber qué es lo que el Señor quiere. Esto quiere decir que debemos orar según Su voluntad. Jesús nos ha dado una posición de autoridad y nos dio así el derecho como hijos de Dios que pertenecen a Su Reino, de usar Su Nombre (Lc.10:27 / Ef.1:18-23). Esa posición de autoridad la obtenemos al someternos a Dios (Stg.4:7). Al orar en Su Nombre, actuamos como personas que Él comisionó y a las cuales les dio autoridad y poder. Por eso no podemos orar ni ordenar en el Nombre de Jesús, si no estamos en la relación correcta con Dios. Tampoco podemos ordenar cosas que no están de acuerdo con la voluntad de Dios (Hch.19:13).
- **Orar en grupo** (Mt.18:19 / Dt.32:30 / Mt.6:6). Orar a solas tiene su tiempo y lugar, como también orar en grupo tiene su tiempo, lugar e importancia.
- **Orar sin desfallecer** (Lc.18:1-8). Esto significa orar hasta recibir una respuesta. Durante el tiempo de espera nuestra fe es probada. El que permanece fiel hasta el final va a recibir la recompensa. Orar continuamente sin desfallecer significa que es posible presentar una petición varias veces delante de Dios (2Cor.12:8 / Lc.18:1-8 / 1Re.18:42-43).
- **Pidiendo cosas grandes de un Dios Todopoderoso** (Stg.5:16-18). Elías era un hombre con una naturaleza como la nuestra. Hay gente que cree que la oración de un pastor o de alguna persona “espiritual” es más oída por Dios. A veces creemos

“¡Estén alerta! Cuidense de su gran enemigo, el diablo, porque anda al acecho como un león rugiente, buscando a quién devorar”
(1Pe.5:18) NTV

que los hombres y mujeres de la Biblia eran “superhombres”. Pero esto no es así. Ellos eran personajes con debilidades y con puntos fuertes como nosotros hoy en día. Debemos entender que la oración de un hombre o una mujer común y corriente tiene gran alcance (1Sam.1:13-29 / 2Cor.12:10 / 1Sam.17:33-37,45).

- **Al interceder use la Biblia.** La Biblia contiene muchas oraciones que nos ayudan a formular peticiones específicas para las distintas situaciones. Usándolas debidamente estaremos orando de acuerdo con la voluntad de Dios (Mt.6:5-15 / Jn.17 / Ef.1:15-23 / Ef.3:14-21). Está bien si oramos libremente, como también si oramos oraciones ya formuladas por otros. ¡Y la Biblia es un libro de oración! **Interceda leyendo el periódico.** Al leer el periódico vemos lo que está pasando en el mundo de hoy y podemos así interceder más específicamente.
- **Busque un lugar apropiado** donde pueda estar orando sin ser interrumpido, donde pueda oír a Dios y orar concentradamente (Mr.1:35 / 1Re.18:42 / Ex.33:7-9).

4. ¿Qué impide que nuestras oraciones sean contestadas?

Jesús vivió una relación con Su Padre sin impedimentos. Él sabía que el Padre lo oía siempre, porque El no buscaba Su voluntad sino la del Padre (Jn.11:42 / Hebr.5:7). Al enseñarnos Jesús sobre la oración nos dice que nosotros podemos igualmente tener una relación íntima con el Padre celestial y en esa relación ver como nuestras oraciones son contestadas (Mt.7:7 / Jn.16:24).

El apóstol Pablo creía que las oraciones eran contestadas por Dios. **Oraciones contestadas no son un asunto de suerte y casualidad** (1Tes.5:17 / 1Tim.2:1 / 2Tes.3:1 / Col.4:3).

Algunos de los impedimentos en la oración están relacionados a continuación:

- No recibimos de Dios **porque no oramos** (Stg.4:2). A veces la gente no ora por falta de la enseñanza correcta sobre la oración (Prov.29:18 / Prov.11:14). Jesús les enseñó a los discípulos a orar (Lc.11:1).
- Nuestras oraciones no son contestadas **si oramos con propósitos malos** (Stg.4:2-3). Esos propósitos son como buscar el aplauso de la gente, enriquecimiento personal, etc. (Hch.8:18). El motivo correcto es que Dios sea glorificado (1Pe.4:11 / 1Cor.10:31).
- **El pecado afecta la efectividad de nuestras oraciones** (Jn.9:31 / 1Tim.2:8). Algunos de esos pecados son: La falta de perdón (Mt.18:21-35), la falta de restitución (Mt.5:23-24), avaricia y codicia (Mal.3:7-10), el hablar mal de otros (1Pe.2:1). Cualquier pecado forma una barrera entre Dios y nosotros, e impide la acción de Dios (Is.1:15s / Is.59:1-2 / 1Pe.3:7).
- **Las dudas son un estorbo** para que las oraciones sean contestadas (Stg.1:6). En el momento que Pedro se deja impresionar por las circunstancias comienzan los problemas (Mt.14:31).
- **Si la relación matrimonial está en desorden** y hay peleas y malos tratos, esto impide nuestras oraciones (1Pe.3:7).
- **A veces queremos todo instantáneamente** y no somos capaces de esperar en el tiempo que Dios ha provisto y nos desanimamos (Lc.11:5-8).

Consejos para eliminar impedimentos de la oración:

- * Confesando nuestros pecados (1Jn.1:9).
- * Apartándonos de los pecados (Prov.28:13).
- * Haciendo restitución (Nm.5:6-7 / Is.1:15s / Lc.19:1-10).
- * Recibiendo el perdón de Dios (2Cron.7:14 / Sal.32:5 / Is.43:25 / Is.44:22).

5. ¿Cuál es la importancia de la intercesión?

Una marca de la vida y del ministerio de Jesús fue y es su función de intercesor. Una y otra vez lo vemos intercediendo por los discípulos que él estaba entrenando para enviarlos al mundo (Jn.17:9 / Hebr.7:25 / Jn.14:16 / Jn.16:16). Jesús nos da un ejemplo de cómo debemos nosotros proceder.

El apóstol Pablo instruye a Timoteo y le escribe que una de las tareas principales de la iglesia es la intercesión (1Tim.2:1-4). La intercesión es un ministerio válido y clave en la Biblia (1Tim.5:5 / Lc.2:37 / Ef.6:18). La iglesia cristiana debe ser una iglesia que ora.

“El evangelismo sin intercesión es como un explosivo sin detonador. Intercesión sin evangelismo es como un detonador sin explosivos” (Reinhard Bonnke en Evangelismo con Fuego, Full FlameGmbH, 2003).

Razones para que cada seguidor de Cristo sea un intercesor:

- Colaborar con Dios en la extensión de Su obra aquí en la tierra (Mt.9:35-38 / Rom.15:30 / Hch.4:23-31 / 1Tim.2:1-4).
- Traer bendición sobre la vida de otros (Col.4:12 / Col.1:9).
- Seguir el ejemplo de Jesús (Jn.17 / Lc.22:31s).
- Cambiar la historia de una nación o cualquier circunstancia (Sal.106:23 / Ex.32:11,14 / Ez.13:5 / Ez.22:30).
- La intercesión es parte de la responsabilidad y del ministerio de un servidor fiel de Cristo (Hch.6:4 / Hch.13:2 / Rom.1:9 / Ef.1:15s / Ef.3:14s / Filp.1:4 / Col.1:9 / Col.4:12).

Ejemplos de intercesión:

- **Abraham intercede** insistentemente a favor de Sodoma, pensando en Lot (Gn.18:19-33 / Gn.19:27-29). Tres verdades en cuanto al arma secreta de la intercesión:
 - * Dios busca a hombres que quieran orar por otros (Gn.18:17-21 / 1Tim.2:8).

- * Dios oye las oraciones de aquellos que interceden por otros (Gn.18:22-23).
- * Dios da respuesta a las oraciones de aquellos que oran por otros (Gn.18:23-32 / Gn.19:27-29).
- **Moisés intercedió** fervientemente ante Dios por Israel, de otra manera Israel hubiera sido destruida (Ex.32:11-14,21-24 / Ex.33:12s).
- **Samuel** también se destacó por ser intercesor por el pueblo de Israel (1Sam.7:5.8-9).
- **Elías suplica** primero en contra del pueblo de Israel, ya que había desobedecido a Dios y después intercede en favor de él. Esta oración se usa en el Nuevo Testamento como ejemplo de una oración poderosa de intercesión (1Re.17:1 / 1Re.18:36-46 / Stg.5:17-18).
- **Pablo oraba por las iglesias** que estaban a su cargo o de las cuales sabía que existían en el área de su influencia (Rom.1:9 / Ef.1:16 / 1Tes.1:2-3 / 1Tes.3:10 / Flm.1:4).
- **La intercesión es parte de la responsabilidad** y del ministerio de un servidor fiel de Cristo (Hch.6:4 / Hch.13:2 / Rom.1:9 / Ef.1:15s / Ef.3:14s / Filp.1:4 / Col.1:9 / Col.4:12).

Alguien dijo una vez, que la oración es como el planchar de la ropa. Se tiene la ropa, una buena mesa de planchar y una plancha con todas las posibilidades técnicas y la persona que va a planchar sabe exactamente cómo hacer el trabajo y cómo es que todo debe funcionar. Pero si la plancha no tiene calor, entonces de nada sirve todo el esfuerzo de planchar. La ropa simplemente nunca se va a planchar. Es igual en la obra de la iglesia, podemos tener el "Know -How", las condiciones exteriores, los programas, etc., pero si falta la oración intercesora, entonces falta lo esencial para el trabajo exitoso.



Asimilando (2 Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico)



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para ser obediente a los mandatos de Cristo? Sea específico.

¿Cuáles desafíos cree usted que va a enfrentar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que otros cristianos oren con usted.

Capacitar y preparar (2 Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?

Notas



Jesús

NUESTRO SANADOR

**Perdonar –
sanando las heridas**

“Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”

(Lc.23:34) LBLA

Lc.6:27-28 / Gn.50:17-21 / Mt.5:44 / Hch.7:60 / 1Pe.3:9

Jesús pidió al Padre celestial que perdonara a aquellos que lo estaban crucificando y quienes lo habían condenado a muerte. Jesús estaba sufriendo la muerte más terrible que uno se puede imaginar. Jesús, quien había hecho solo cosas buenas mientras estuvo sobre la tierra, ahora es rechazado, burlado y crucificado. **En medio de esa situación de sufrimiento, Jesús ve a los responsables por su condena y su crucifixión y ora por ellos para que les sean perdonadas esas acciones atroces.** Esa oración es la que abre la puerta para que aun los enemigos más terribles de Jesús puedan tener acceso a las misericordias de Dios (Is.53:12).

Una de las enseñanzas centrales de Jesús es aquella que nos llama a perdonar a los enemigos, a perdonar y bendecir a aquellos que nos hacen daño, que nos hieren y que nos tratan mal (Lc.17:3-4 / Mt.6:12-15 / Mr.11:25-26 / Mt.18:21-35). Prácticamente nos dice Jesús que no hay lugar para estar resentido como creyente de Jesucristo.

Los apóstoles también se unen a estas enseñanzas y las transmiten a la iglesia una y otra vez (Ef.4:32 / Col.3:13 / Rom.12:17-21 / 2Cor.2:7 / 1Pe.3:8-9).

Como seguidores y servidores de Cristo podemos ser heridos, rechazados y maltratados de diferentes maneras. La tentación a responder a esas acciones con amargura siempre está presente. Es por eso que debemos cuidar nuestro corazón y aplicar la lección del perdón constantemente mientras seguimos a Dios.

I. ¿Cómo se define el perdón?

El perdón tiene que ver con nuestra respuesta emocional hacia el ofensor. Perdonar a una persona es “borrar la cuenta” que tiene una persona con nosotros y dejar la responsabilidad para cualquier juicio en las manos de Dios (Rom.12:18-21). El perdón hace que podamos ser igualmente abiertos hacia el ofensor como lo éramos antes de la ofensa.

Dios perdonó gratuitamente. Jesús pagó el precio y recibió el castigo por nuestros pecados. Nosotros también debemos perdonar gratuitamente, sin cobrar por el perdón (Mt.18:23-35).

El indulto trata con las consecuencias de la ofensa. (Indulto: gracia por la cual el superior remite toda o parte de una pena, o la conmuta. Sinónimo: amnistía). Si no tenemos la autoridad, no podemos dar el indulto al ofensor, pero siempre podemos perdonar.

2. ¿Es el perdonar un mandamiento de Dios?

Una fuente y raíz de muchos problemas visibles y espirituales en la vida de cristianos y no cristianos, matrimonios y familias, es la falta de la disposición para perdonar (Mt.5:21-26 / Ef.4:26-27 / Mt.6:14-15). El servicio y la adoración a Dios se ven impedidos si no estamos dispuestos a perdonar al que nos ha ofendido. Por eso debemos arreglar nuestra situación con el prójimo, antes de sufrir las consecuencias negativas por no perdonar (Mt.18:21-35).

Si perdonamos, somos perdonados (Mt.6:14-15). El perdón que Dios nos da está directamente ligado a la manera como nosotros perdonamos a los que nos deben. Pedro le hizo una pregunta muy interesante a Jesús: “**¿Cuántas veces debo perdonar?**” (Mt.18:21). Parece que la pregunta más bien apunta a decir: “Señor, ¿cuándo puedo, finalmente, darle el castigo al que me maltrata?”. En nuestra vida tenemos muchas oportunidades para perdonar a aquellas personas que nos ofenden o hieren, especialmente en nuestro matrimonio, en la familia y en el servicio a Dios.

La respuesta de Jesús a la pregunta de Pedro aclara que:

- No existe límite al número de veces que hemos de perdonar a una misma persona.
- El amor no guarda un registro de errores y ofensas (1Cor.13:5).
- Debemos aprender a perdonar como Dios perdona (Is.43:25 / Sal.103:12). Esto es una parte de lo que significa seguir a Cristo.
- Perdonar significa no recordar activamente; cada ofensa se trata como si nunca antes hubiera existido otra ofensa de la misma persona.
- Nunca se van a mencionar cosas que ya han sido perdonadas. Esto naturalmente no es posible con el esfuerzo meramente humano. Se requiere del poder de Dios para que esta clase de perdón sea posible.

3. ¿Qué nos enseña el ejemplo de José?

José vivió momentos muy difíciles cuando los hermanos lo vendieron injustamente a los ismaelitas, cuando la mujer de Potifar lo acusó falsamente y cuando el preso al que le interpretó los sueños se olvidó de él (**Gn.37 a Gn.50**). Todas esas experiencias fueron suficiente causa para responder con venganza o amargura. José, sin embargo, venció la tentación de reaccionar con amargura y venganza. Cuando alguien es herido por otra gente o por las injusticias de la vida, entonces experimenta la tentación de amargarse y puede en algún momento ser llevado a tomar represalias y a adoptar decisiones que finalmente afectan toda la persona (Rom.12:17-21 / Mt.18:21-35).

Considere todos **los asuntos que pudieron haber llevado a José a responder con resentimiento y venganza:**

- Los hermanos que lo odiaban y que lo trataron muy mal (Gn.37:4-11).

- El padre que lo reprende por su segundo sueño y no entiende los planes de Dios para la vida de José (Gn.39:10).

José les respondió: No me tengan miedo. ¿Acaso soy Dios para castigarlos? Ustedes se propusieron hacerme mal, pero Dios dispuso todo para bien. Él me puso en este cargo para que yo pudiera salvar la vida de muchas personas.

(Gn.50:19-20) NTV

- Las falsas acusaciones de la esposa de Potifar y que lo llevan a ser encarcelado (Gn.39:14-18).
- Potifar, su jefe y líder, no investigó las acusaciones de su esposa, a pesar de que José le había servido fielmente alrededor de 10 años (Gn.39:14-19).
- El copero se olvida de José, a pesar de la ayuda que le brindó al interpretar los sueños (Gn.40:14.23).

Cuando leemos la historia de este hombre entonces nos damos cuenta que José no se dejó llevar por los sentimientos heridos, sino más bien se dejó regir por sus valores espirituales. Así fue como venció la amargura y el resentimiento. **Nunca cuestionó la soberanía de Dios ni Su amor (Gn.50:15-18)**. Él entendía claramente quién es Dios y cómo es Su carácter. No permitió que experiencias del pasado influenciaran su comportamiento presente ni su futuro – el respondió al mal que le fue causado haciendo el bien (Gn.50:19-21 / Rom.12:17-21). Tampoco permitió que la queja o la tristeza se apoderaran de su corazón (Gn.41:50-52). Los nombres que José les puso a los hijos nacidos en Egipto muestran la relación que tenía este hombre con Dios y que entendía muy bien que Dios tenía todo bajo control, aun esos momentos difíciles que a veces son tan difíciles de entender (Rom.8:28s / **Gn.50:19-20**). Es difícil imaginar lo que hubiera podido pasar, si José hubiera cedido a la tentación de amargarse.

4. ¿Cómo es que nos podemos amargar?

Nosotros nos amargamos al permitir que la ira y el odio controlen nuestra vida. “Esaú, pues, guardó rencor a Jacob a causa de la bendición con que su padre lo había bendecido; y Esaú se dijo: Los días de luto por mi padre están cerca; entonces mataré a mi hermano Jacob” (Gn.27:41). Esaú se amargó porque vio cómo su hermano lo engañó sin vergüenza.

Otros ejemplos en la Biblia de gente que lidió con el tema de la amargura y el perdón:

- **La reacción de Caín** frente a su hermano Abel es otro ejemplo de un hombre quien se amarga al ver que la ofrenda de su hermano es aceptada por Dios y la de él no (Gn.4). Caín siente un aparente rechazo de parte de Dios, se amarga y asesina a su hermano.
- Amnón había violado a Tamar, su hermana. Este incidente hace que **Absalón** reaccione con odio (2Sam.13:22). Más adelante Absalón planea el asesinato de Amnón (2Sam.13:23s). Este es un caso claro de **una amargura en tercer grado**. El incidente de dos hace que un tercero se involucre y se resienta. Esto ocurre frecuentemente en el caso de los hijos cuyos padres se divorcian o se pelean.

Podemos decir que las experiencias de la vida, la manera cómo otros nos tratan, las injusticias de la vida, el maltrato, el irrespeto a nuestros derechos, la violación de nuestra intimidad, etc., todo esto y muchos otros asuntos más son fuentes que pueden llevarnos a reaccionar con amargura y odio.

Una persona puede ser ofendida de varias maneras y esas ofensas pueden ocurrir en el mundo, en la familia y en la iglesia. Ejemplos:

- El padre no cumple una promesa.
- El esposo trata mal o injustamente a la esposa.
- La esposa no cumple con el deber conyugal.
- Alguien habla mal de usted.
- Alguien le rechaza o le trata mal.

Al experimentar una ofensa cada persona tiene la oportunidad de responder de una u otra manera. Por un lado se recibe la ofensa y se puede responder guardando rencor, amargura y sentimientos negativos hacia la persona ofensora. Pero también se puede responder a la ofensa con perdón y experimentar sanidad interior verdadera.

5. ¿Cuál es el remedio contra la amargura?

El llamado de Dios en cualquiera de las situaciones dolorosas es a **perdonar** (Rom.12:17-21 / Mt.18:21-35). Con la ayuda de Dios y con la ayuda del poder del Espíritu Santo podemos perdonar y vivir con la paz de Dios en nuestro corazón.

Recordemos que **no perdonar tiene consecuencias desastrosas** para la vida de todo creyente:

- La amargura nos lleva a una prisión mental, emocional, espiritual y aun nuestro cuerpo físico puede verse afectado por la amargura (**Mt.18:21-35**)
- La amargura es una raíz que puede brotar y causar dificultades (Hebr.12:15 - la palabra 'estorbe' es traducida por La Biblia de las Américas de la siguiente manera: cause dificultades) y puede contaminar a muchos. **La amargura no solo nos hace daño a nosotros mismos, sino que con ella también les hacemos daño a otros.** La amargura siempre afecta a otros que están cerca de nosotros.
- **La amargura afecta nuestra relación con Dios** (Mt.6:14-15 / Mr.11:25 / Lc.6:37 / Col.3:13)

No importa cuán profundamente se haya arraigado la amargura en la vida de una persona, no importa cuán complejas sean las causas de la amargura, el sencillo acto de perdonar puede arreglar un problema destructor. **Tres palabras pueden hacer un mundo de diferencia:** 'Yo te perdono'. *"...soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros"* (Col.3:13) LBLA.

El Nuevo Testamento nos advierte y nos hace el llamado a cuidar la manera cómo reaccionamos frente a las experiencias dolorosas que podemos vivir. “Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis oportunidad al diablo” (Ef.4:26-27) LBLA. “Mirad bien de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz de amargura, brotando, cause dificultades y por ella muchos sean contaminados” (Hebr.12:15) LBLA.

Perdonar es un mandamiento divino y no una opción linda que podemos considerar como posible camino para tener paz.

El camino hacia el perdón.

Tenga en cuenta las siguientes verdades:

- Perdonar **no necesariamente significa olvidar**. El tratar de olvidar a la fuerza lo que ocurrió puede llevar más bien a otros problemas emocionales y a una negación de lo que pudo haber ocurrido.
- Perdonar **tampoco significa que debe permitir que sigan abusando de usted**. Hay que aprender a poner límites. No somos alfombras para que todo el mundo nos pise y limpie sus zapatos. El perdonar nos hace libres para poner límites adecuados. (¿Qué hace usted cuando un perro lo muerde? ¿Se deja morder otra vez? ¿O más bien pone límites para que no siga abusando de usted?).
- Perdonar **tampoco significa que inmediatamente confío en la persona que me hirió** como lo hacía antes. La confianza debe nuevamente crecer. Si nos mintieron, engañaron o si hubo adulterio, la confianza no surge inmediatamente. Es muy posible que primero deba haber una restitución o un subsanar los asuntos para poder comenzar a confiar de nuevo (Lc.19:8 / 2Sam.12:6). El perdonar es muchas veces la base para buscar una reconciliación.

Consejos prácticos para perdonar:

- **NO se deje llevar a hacer lo malo** (Rom.12:21 / 1Pe.2:15), más bien venza el mal con el bien.
 - * Deje el derecho a vengarse en las manos de Dios.
 - * Acepte la pérdida y la esperanza a que le sea restituido lo que ha perdido.
 - * No permita que el rencor invada su vida. No permita que el asunto le persiga constantemente.
- **Reconozca que ha sido herido/a y busque a Dios, desahóguese con Él. Perdón es un asunto de la voluntad y no de los sentimientos.** Usted simplemente obedece los mandamientos de Dios (Mt.6:14-15 / Mt.18:30). Perdonar no es un sentimiento; debemos ejercer la voluntad y después vienen los sentimientos. Pida a Dios que Él le muestre cómo es que El ve al ofensor (Lc.9:51-57). Debemos tomar la decisión de perdonar, lo tremendo en este punto es que no todos quieren y eso se les convierte en un problema mayor.
 - * **Sea específico al perdonar.** No use terminología general en la que expresa el deseo de perdonar. Debe expresar claramente delante de Dios lo que está perdonando y a quién le está perdonando.
 - * **Reconozca su propia culpa y pida perdón a Dios por ello.** La culpa puede ser la amargura, el odio sentido, la venganza, etc.
- **Comience con un programa que marca la diferencia** (Lc.6:27 / Lc.23:34 / 1Pe.3:9).
 - * Si hubo una pelea con alguien es posible que tenga que ir después de haber perdonado a hablar con la persona para expresarle que de parte suya las cosas están bien, que ha perdonado. Dígalo sin orgullo ni amargura y sin dar cátedra. Esto puede abrir el camino para que más

adelante se hable con transparencia sobre las causas de lo sucedido. Si alguien no sabe que usted fue herido por esa persona, entonces no hable sobre el asunto con otros, simplemente perdone.

- **Perdone inmediatamente y cada vez que sea necesario** (Mt.18:21-22).
- **No olvide lo que Cristo hizo por usted** y cómo es que Él le perdona. Recuerde el ejemplo de Jesús y cómo Él trató a Pedro después de que lo negara (Mr.16:7 / Lc.22:54-61 / Jn.21:15s). Aprecie también el ejemplo de Jesús frente a Sus enemigos y cómo los perdona (Lc.22:65 / Lc.23:2 / Lc.23:35-37 / Lc.23:34 / Is.53:7). El ejemplo de Jesús nos debe animar a hacer lo mismo que Él hizo.
- **Venza el orgullo** (Rom.12:10,18 / Filp.2:3). No querer perdonar es asumir un derecho que no tenemos, es asumir el puesto de vengador y este puesto solamente le pertenece a Dios. Responder con amargura es una manera de vengarnos del ofensor. A veces se usa el silencio hacia el ofensor como una manera para castigarlo, para causarle dolor o para manipularlo. Reconocer que hemos sido heridos, extender el perdón y dejar todo en las manos de Dios, en vez de tratar de tomar el asunto en nuestra mano, es parte de la humildad que debemos tener en nuestra relación con Dios y con el prójimo.
- **Vea la ofensa como una herramienta** que Dios usa para formar el carácter en nosotros. Nuestra preocupación más importante debe ser la reacción correcta a cualquier ofensa, en vez de permitir que una actitud negativa hacia el ofensor se apodere de nosotros y nos lleve al final a tomar decisiones cargadas de odio, amargura y venganza. Vea más bien al ofensor como un instrumento en las manos de Dios para traer cambios a su vida personal (Sal.76:10 / 2Sam.16:11 / Lc.23:34). **Tenga**

siempre presente que Dios trabaja a través de las acciones del ofensor (Gn.50:20 / Sal.76:10).

Discierna qué cualidad de carácter quiere desarrollar Dios en su vida a través de la ofensa. Si reaccionamos mal hacia el ofensor, estamos revelando varias deficiencias de nuestro propio carácter que necesitan desarrollo, como por ejemplo: amor, mansedumbre, dominio propio, etc. Aun si respondemos bien al ofensor, otras cualidades serán fortalecidas.

Dé gracias a Dios por el beneficio que resulta a través de cada ofensa. Cada vez que usted sea ofendido o herido responda con una actitud de agradecimiento, ya que usted sabe que algo bueno resultará de todo esto (por lo menos algo bueno resulta para usted personalmente). Perdonar es un acto de voluntad, por eso ejerza su voluntad y perdone de todo corazón (1Tes.5:18). No olvide que Dios tiene un propósito con todo esto y éste resultará al final en gozo y bendiciones para nosotros (Rom.8:28).

- **Espere sufrir por hacer el bien como una parte normal de la vida cristiana** (Filp.1:29 / 2Tim.3:12 / 2Tim.2:12). Muchos tienen la idea incorrecta de que como cristianos no vamos a sufrir. La Biblia nos dice algo diferente. Recordemos que los sufrimientos sirven para refinarnos y alistarnos para ministerios de más envergadura y profundidad.
- **Ore y bendiga al ofensor** (Mt.5:38-48). El perdón ve las heridas de la ofensa como la manera de Dios para atraer nuestra atención hacia las necesidades del ofensor. Las ofensas de la chica que seguía a Pablo y sus acompañantes en Filipos permitieron ver a Pablo la necesidad espiritual que causaba este problema, y a raíz de esto la sanó (Hch.16:16-18).
- **Recuerde** que perdonar nos abre puertas para cooperar con Dios en la vida del ofensor. Si alguien nos ofende

intencionalmente, podemos estar seguros de que esta persona está atenta a nuestra reacción. Aquí tenemos gran oportunidad para demostrarle el potencial perdonador de Dios para él. En nuestra actitud perdonadora puede el ofensor comprender la actitud de Dios hacia él, no importando cuánto lo haya ofendido. Si alguien sin intención nos ofende, esto indica que el ofensor tiene deficiencias personales de las cuales él no sabe. Si guardamos una actitud positiva hacia el ofensor, posiblemente se presentará una oportunidad para ayudarle en ciertas áreas.

Al perdonar tendremos un interés más grande por la persona que nos ofendió, del que teníamos antes de que nos ofendiera. Si, por ejemplo, en el matrimonio cada vez que recibimos una ofensa respondemos correctamente, va a crecer nuestro interés por el bienestar de nuestro cónyuge.

En el servicio a Dios podemos de una u otra manera experimentar heridas, ofensas y ataques. Todas estas situaciones son oportunidades que se nos presentan para actuar como Cristo actuó en semejantes situaciones.

Recordemos, además, que la amargura puede ser un gran estorbo para el servicio a Dios y el servicio al estilo de Jesús. No tenemos otra opción que la de perdonar. Así estaremos actuando como verdaderos hijos de Dios y verdaderos servidores de Cristo.

Asimilando (2 Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico)



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para ser obediente a los mandatos de Cristo? Sea específico.

¿Cuáles desafíos cree usted que va a enfrentar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que otros cristianos oren con usted.

Capacitar y preparar (2 Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?

Notas



Jesús

NUESTRO SANADOR

Pensamientos – renovando la mente

“Somos humanos, pero no luchamos como lo hacen los humanos. Usamos las armas poderosas de Dios, no las del mundo, para derribar las fortalezas del razonamiento humano y para destruir argumentos falsos. Destruimos todo obstáculo de arrogancia que impide que la gente conozca a Dios. Capturamos los pensamientos rebeldes y enseñamos a las personas a obedecer a Cristo”

(2 Cor.10:3-5) NTV

**Hch.4:25 / Rom.1:21 / 1Cor.1:19 / 1Cor.3:19-20 / Gn.8:21 / Sal.139:2 / Prov.24:9 / Is.55:7 /
Is.59:7 / Mt.15:19 / Hebr.4:12 / Mt.9:4 / Lc.24:38 / Hch.8:22**

La guerra más grande que se está librando en nuestros días no es la de una nación contra otra nación. La guerra que se lleva a cabo en nuestro mundo interior, más exactamente en el mundo de nuestros pensamientos, es la lucha más álgida y la que afecta nuestro estilo de vida, los hábitos que tenemos y las decisiones que tomamos. Si queremos hacer decisiones buenas y vivir una vida que marca la diferencia, entonces debemos entender el mundo de nuestros pensamientos y cómo tratar con ellos.

La batalla en nuestros pensamientos no se soluciona con una simple oración. **La Biblia habla de la necesidad de renovar la mente.** Esta renovación es un proceso de toda la vida. Todo cristiano debe trabajar en cambiar su manera de pensar y ajustarla a la manera bíblica. Nuestro estilo de vida es un reflejo de lo que pasa en nuestra mente (Rom.12:1-2 / Rom.13:14 / Ef.4:22-24 / Col.1:21 / Col.3:10).

Según la Biblia el corazón es la central de mando y el lugar donde se piensa y se decide (Prov.4:23). El corazón incluye naturalmente más que los pensamientos. En el corazón encontramos los sentimientos, la voluntad, la conciencia, el intelecto. Esa es una razón válida para que tengamos cuidado de nuestro corazón.

- Con el corazón se entiende (Is.6:10). El corazón piensa y es intelectual (Gn.6:5 / Gn.8:21 / Gn.17:17 / Sal.14:1 / Sal-15:2 / Is.10:7). Existen muchas citas bíblicas que muestran que el corazón es el lugar donde se piensa y se entiende (Prov.15:28 / Prov.16:21). El corazón entendido adquiere sabiduría (Prov.18:15) y es llamado a entender los correctivos de Dios (Dt.8:5).
- Con el corazón se entiende (Jn.12:40). María meditaba en su corazón (Lc.2:19). Y Jesús dijo que **del corazón salen los malos pensamientos** (Mt.15:19). Es por eso que la Biblia menciona que Abraham o David hablaban en su corazón (Gn.17:17 / 1Sam.27:1).

- El corazón tiene naturalmente otros aspectos importantes, más allá de ser solamente intelectual, también es el centro de las emociones (Prov.13:15 / Hch.14:17 / Stg.5:5). Pero en la mayoría de las veces que se nombra en la Biblia el corazón, se está hablando del centro de nuestros pensamientos: Los pensamientos individuales forman el modo de pensar. Los patrones de pensamiento forman luego las actitudes. Las actitudes forman los hábitos. Los hábitos forman el carácter.

I. ¿Qué dice la Biblia sobre los malos pensamientos?

El pecado comienza en los pensamientos. En la caída de los primeros humanos **primero cayeron el corazón y los pensamientos**. Desde aquel momento los pensamientos del hombre son malos (Gn.8:21). La caída comienza en Gn.3:1 cuando la serpiente desvía los pensamientos de Eva. Lo insólito de la tentación es que la serpiente da una promesa: *“Pues Dios sabe que el día que de él comáis, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal”* (Gn.3:5). Finalmente Eva cae porque: *“Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que el árbol era deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido que estaba con ella, y él comió”* (Gn.3:6).

En **Rom.1:20-23,28** vemos que **la apostasía del hombre comienza en sus pensamientos** – conociendo la verdad, la rechazan. **Los pensamientos de una persona sin Dios son: malos** (Gn.6:5 / Gn.8:21). corruptos (Sal.14:1-3 / 1Tim.6:5 / 2Tim.3:8), necios (Sal.94:11), sin sentido (Jer.10:14), engañosos y perversos (Jer.17:9), entenebrecidos (Rom.1:21 / Ef.4:18), detienen la verdad (Rom.1:18), idólatras (Rom.1:23-26), carnales (Rom.8:6), incapaces de agradar a Dios (Rom.8:6), ciegos (2Cor.4:3-4), engañados (2Cor.11:3), endurecidos e insensibles (Ef.4:18-19), impuros o corrompidos (Tit.1:15).

Debemos cuidarnos de calificar los pensamientos como correctos o

incorrectos en vez de malos o buenos. Pensamientos inteligentes o avisados (“correctos”) no son siempre pensamientos buenos. Un asesino puede planear bien sus malas aspiraciones, de tal manera que la policía no lo puede arrestar, pero de todas maneras esos pensamientos son malos. Hay traficantes de droga muy creativos, cuando se trata de evadir controles y hacer sus malos negocios, de todas maneras esos pensamientos son malos y aunque puedan evadir a los jueces terrenales, nunca jamás podrán evadir al Juez eterno. Es por eso que los incrédulos son, según la Biblia, gente necia (Sal.14:1 / Sal.92:7 / Tit.1:15).

El apóstol Pablo ve que una gran parte de su ministerio de predicación y trabajo misionero **se centra en la lucha contra ideas y pensamientos** que se oponen a la verdad de Dios (2Cor.10:3-6).

- Los cristianos también pueden dejarse llevar por pensamientos malos, necios, sensuales y carnales y es por eso que **deben trabajar constantemente para renovar los pensamientos y alinearlos con los pensamientos de Dios (2Cor.11:3)**. El engaño de la mente es la raíz de todo pecado. Primero somos engañados y luego pensamos equivocadamente de nosotros mismos, tomamos las decisiones equivocadas y formamos un estilo de vida que nos destruye.
- La lucha no es solo una lucha con pensamientos que nacen en el propio corazón, sino que también es una lucha contra **pensamientos, ideas y filosofías que llegan de afuera**. Son sistemas de ideas de incredulidad y sensualidad en el entorno que atacan tanto a los cristianos como a los no creyentes (Col.2:8). En el trabajo misionero se deben confrontar sistemas de pensamiento e ideologías, como por ejemplo la teoría de la evolución y el humanismo, etc. Estas ideas deben ser contrarrestadas con la sabiduría de Dios ya que la batalla se libra en el corazón de las personas y en las decisiones que ellas toman.
- Los pensamientos malos finalmente también tienen un origen

diabólico. En la caída vemos que el hombre es completamente responsable por lo que piensa, pero a la vez **vemos que detrás de esos pensamientos pecaminosos se encontraba el diablo en acción ofreciendo ideas, conceptos, razonamientos.** Detrás de los malos pensamientos se encuentra siempre la actividad de Satanás (2Cor.2:11 / 2Cor.4:4). En la parábola del sembrador aclara Jesús que en el momento que una persona no muestra interés por la Palabra de Dios el diablo viene y la roba de su corazón (Lc.8:12). En Jn.13:2 se lee que fue el diablo quien le dio a Judas la idea de traicionar a Jesús. Como sea que queramos ver este punto, la responsabilidad de nuestros pensamientos recae sobre nosotros mismos, el aceptar o rechazar pensamientos errados es nuestra responsabilidad.

- Los pensamientos están embotados (2Cor.3:14) y extraviados

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo digno, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo honorable, si hay alguna virtud o algo que merece elogio, en esto medita.”

(Filp.4:8) LBLA

(2Cor.11:3). Del Israel incrédulo dice Pablo que sus pensamientos están bajo un velo que solo puede ser quitado por Cristo (2Cor.3:16). Por eso es que ya oímos el llamado en el Antiguo Testamento a circuncidar el corazón (Jer.4:4 / Dt.10:16). Pablo oraba por los de Éfeso para que su entendimiento fuera abierto (Ef.1:17s / Lc.24:45 / 1Sam.3:10).

Todo lo arriba mencionado nos aclara que todo trabajo que tiene que ver con renovar la mente, toda lucha por controlar los pensamientos impuros y anti-bíblicos es también una lucha espiritual.

2. ¿Cómo podemos vencer pensamientos impuros?

Hay quienes se sienten abrumados cuando se tienen que enfrentar a los diversos pensamientos de los cuales saben que deberían evitar o estar venciendo. Estos pensamientos pueden ser pensamientos de venganza, impureza moral, preocupaciones excesivas; pensamientos que infunden temor o aun terror, pensamientos errados de sí mismo y de otros, etc. Lo cierto es que:

- **Debemos cuidar lo que pasa por nuestra mente** (Prov.4:23 / Filp.4:8 / Rom.12:1-3 / 2Cor.10:3-6).
- Además, **somos responsables por los pensamientos** que dejamos pasar por nuestra mente (Rom.14:12 / Ecl.11:9 / Mt.12:36).
- **Hábitos impuros son un subproducto de los pensamientos impuros.** Cuando se gane la batalla en el ámbito mental habrá esperanza de victoria sobre las acciones.

Consejos para obtener el control sobre el centro de mando:

Asegurando la paz de Cristo (Jer.4:14 / Mt.23:26):

Uno de los primeros pasos para obtener victoria en el ámbito de los pensamientos es **asegurar la paz de Cristo** que sobrepasa todo entendimiento (Filp.4:6-7). Esa paz se consigue en primer lugar **manteniendo una buena conciencia** delante de los hombres y delante de Dios (1Tim.1:18-20). Un segundo paso para experimentar la paz de Cristo es descargando las preocupaciones en Dios y confiando en el gran proveedor y amoroso Dios (Mt.13:22).

- La Biblia nos dice que una conciencia limpia es una de las **armas más efectivas para obtener prosperidad y progreso espiritual** (1Tim.1:18-19 / Jer.4:14 / Mt.15:19 / Stg.4:8 / Col.1:21). Un pecado sin confesar nos **desensibiliza en cuanto a los parámetros morales de Dios** y hace que sea más fácil volver a pecar llevándonos hasta el punto de negar a Cristo (1Jn.3:21-22 / 1Tim.1:5-6,18-19 / Hebr.12). Lea también Sal.32, Sal.38 y Sal.51.

- Si no estamos dispuestos a sincerarnos, ser transparentes y a limpiar nuestro pasado (1Jn.1:5-10), el presente estará marcado por fracasos (Prov.28:13). La persona que tiene la **conciencia cauterizada se expone a la influencia y a la obra de demonios** (1Tim.4:1-5). Cuando vivimos en pecado y si no lo confesamos, nos salimos de la protección divina y nos exponemos a la influencia demoníaca. Rebelión es igual a hechicería (1Sam.15:23). Hechicería es exponerse al dominio del diablo. Al observar detenidamente la cita en 1Tim.4:1-5 apreciamos que el de conciencia cauterizada es fácil presa de doctrinas falsas que llevan a conductas erradas. El pecado da lugar al diablo (Ef.4:26-27). El desvío doctrinal comienza frecuentemente en una relación desordenada frente a Dios.
- Según Filp.4:6-7 la paz que protege nuestros pensamientos también la podemos obtener al **entregar a Dios nuestras preocupaciones, temores y angustias**. Es en el momento que confiamos en Dios que nuestros pensamientos se tranquilizan y así podemos hacer decisiones equilibradas (Rom.8:6 / Rom.15:13).

Llene su mente con la verdad (Hebr.4:12 / 2Tim.3:15-17)

Nuestra guerra contra los pensamientos impuros, necios e incorrectos es una lucha espiritual (Ef.6:12 / 2Cor.10:3-6 / Rom.1:21). **La mejor manera para contraatacar pensamientos destructores es llenando nuestra mente con la verdad** (Sal.19:7 / Rom.12:2 / Rom.13:14 / Ef.4:22-24 / Col.3:10 / Sal.119:11 / Sal.119:97-104).

Jesús venció todo ataque del diablo a su mente con la Palabra de Dios y sometiéndose a ella (Mt.4). Con la Verdad es que podemos derribar aquellas fortalezas y aquellos argumentos que se oponen al obrar de Dios (**2Cor.10:3-6**). La Verdad nos ayuda a discernir entre lo malo y lo bueno (Hebr.4:12 / Hebr.5:13-14).

Comience una guerra con la expectativa de ganarla

La guerra contra los pensamientos malos no se gana con buenas intenciones o con solo tratar. La Biblia nos enseña que debemos perseverar (Prov.23:17-18 / Hebr.12:3-4 / Stg.1:6-7). **El rechazo de la impureza conlleva un compromiso total de todo nuestro ser**, con la certeza de que nuestra victoria ya ha sido alcanzada por Cristo en la Cruz.

Daniel *“propuso (comprometerse, decidir) en su corazón no contaminarse...”* (Dn.1:8).

- Compare las **siguientes citas que hablan de una actitud determinada** sin la cual no alcanzaremos la victoria: Rut 1:17-18 / Sal.119:106,115 / 1Cor.7:37.
- Al mantener una actitud luchadora podremos perder en ocasiones algunas batallas menores, pero al final ganar la guerra. Estos fracasos solo deben aumentar nuestra determinación de luchar, salir adelante y ganar la guerra.
- En Mt.7:7-8 leemos: *“pedid..., buscad..., llamad...”*. Estas palabras aparecen en imperativo presente y nos llaman a un constante y un repetido acercamiento a Dios. No hay que rendirse antes de tiempo, a pesar de las posibles trabas o los posibles retrasos en el camino (Lc.11:5-13 / Prov.24:10 / Mt.26:40-41). Vea 2Re.13:14-19.

No haga provisiones nocivas que llevan a la derrota

La advertencia bíblica: *“...No proveáis para los deseos de la carne”* (Rom.13:14 – RV / **1Jn.2:15-17**) es mucho más importante de lo que nos imaginamos. Cualquier provisión para los deseos de la carne demuestra que no tenemos mucho interés por evitar la derrota. Las provisiones para los malos deseos es una siembra de una semilla que lleva a que nuestra mente sea tentada, agita nuestras emociones y, finalmente, vence nuestra voluntad.

Estas cosas nocivas pueden ser: **Libros o revistas impuras, discos o CD sensuales, videos pornográficos, páginas en Internet pornográficas, cuadros, amistades malas, novelas, actividades dudosas, etc.** Sólo en la medida que las eliminemos de nuestra vida, demostraremos que estamos resistiendo sinceramente al demonio y a la tentación.

Podemos evitar que los deseos pecaminosos se salgan de su cauce, si no los alimentamos y si mantenemos vigilancia sobre ellos por medio de la Palabra y la oración (**Rom.13:14 / Gal.6:8**):

- **“No proveer” (Rom.13:14):** La palabra proveer tiene la idea básica de: “hacer planes”. El que hace planes tiene normalmente una meta en mente y organiza su vida de tal manera que pueda cumplir los deseos.
- **“Abstengáis” (1Pe.2:11):** La palabra significa que debemos mantenernos alejados del peligro (Hch.15:20). No tenemos que probar para ver cuán cerca podemos estar del peligro sin que nos haga daño. Sabiduría es estar lejos de todo peligro.
- **“No conformarse” (Rom.12:2):** no amoldarse, no estar en la moda (no tenga el hábito de amoldarse a este mundo y a su estilo de vida). Debemos ser transformados a la imagen de Cristo (2Cor.3:18) – este es el estilo de vida que debemos adoptar. **Esa transformación comienza al aceptar la manera de pensar de Cristo.** No conformarse a este mundo implica que somos valientes para marcar la diferencia.
- **“Siembra” (Gal.6:8):** La persona que hoy siembra no necesariamente cosecha en el mismo día, pero la semilla que se siembra y que se cuida o que simplemente se le permite germinar va a crecer y en el momento oportuno dará su cosecha (Prov.22:8).

La curiosidad indisciplinada es uno de los medios más poderosos que tiene Satanás para ir sembrando y cultivando los deseos pecaminosos y así vencernos en el terreno de los pensamientos.

No debemos aprender los detalles del mal (Rom.16:19-20 / Gn.3:5). Dios nunca quiso que conociéramos el mal con nuestra mente, o a través de la experiencia, sino con el discernimiento de nuestro espíritu: “... *probad los espíritus si son de Dios...*” (1Jn.4:1). **Mientras más poderosos seamos en el Espíritu de Dios, mayor será nuestro discernimiento.**

Haga un pacto con sus ojos (Job 31:1). Notamos que la clave para controlar nuestra mente está en controlar nuestros ojos (Mt.6:22-23 / Prov.4:23-25). Aleje su mirada de toda fuente que puede sembrar imágenes que alimentarán de manera incorrecta su fantasía y sus pensamientos (1Cor.6:18-20). Conscientemente fije su mirada en Jesús y en Su verdad (Hebr.12:1-3) y medite en ella (Sal.1:1-3). Cuide lo que ve (Prov.4:25), cuide lo que oye (1Cor.15:33), cuide lo que habla (Ef.5:3) y cuide con quien se asocia (Prov.13:20).

Recordemos que un naufragio no siempre ocurre como en el caso del Titanic. En el momento menos pensado apareció el iceberg contra el cual chocó este barco, que aparentemente estaba construido para que ninguna cosa y nadie lo pudieran hundir. Aunque esos icebergs pueden aparecer en la vida espiritual (como en el caso de José en el Antiguo Testamento quién fue tentado por la esposa de Potifar), la mayoría de las veces el barco espiritual naufraga por las fisuras pequeñas que dejamos y que con el tiempo permiten que nuestro barco se llene de agua sucia (1Tim.1:18s). Esas fisuras son causadas por cosas pequeñas que consentimos en nuestra vida y que en un principio parecen inofensivas, cosas con las cuales nos damos un gustico, pensando que lo merecemos, pero que con el tiempo hacen su trabajo de debilitamiento. Después, de un momento a otro, el barco se hunde sin poder hacer nada para impedirlo; es como una avalancha que nos aplasta y no tenemos con qué frenar el desastre.

Aprenda a vivir en el temor a Dios

El diccionario de VINE define el temor como la actitud con la que una persona reconoce el poder y la condición de la persona a la que se reverencia y entonces se le rinde el debido respeto. Además añade: Que la palabra hebrea para temor “*yare*” puede usarse con el significado de ‘sentir temor’. Adán dijo a Dios: *‘Tuve miedo, porque estaba desnudo’* (Gn.3:10 - primer caso del vocablo)⁶. El diccionario de Strongs define la palabra “*yare*” como temor, reverencia, asombro, espanto.⁷

El temor de Dios es aquella cosa que **inspira reverencia a Dios**. El temor a Dios también **incluye un cierto miedo a ofender a Dios** y después experimentar las consecuencias de un mal comportamiento. El temor a Dios no solamente debe entenderse como algo negativo. El temor a Dios también **motiva a seguir los pasos de Dios** y con ello a experimentar las bendiciones que resultan de tal comportamiento.

Dos citas importantes: Prov.8:13 y Sal.34:11-14

El salmista dice en Sal.34:11: “...voy a enseñarles el temor del Señor” y en los versículos siguientes presenta algunos elementos clave que son parte del temor de Dios. Igualmente la cita en Prov.8:13 anota elementos que constituyen el temor a Dios. Resumiendo estas dos citas podemos concluir que existen cuatro elementos clave del temor a Dios:

- Aborrecer el mal uso de la lengua
- Apartarse del mal y hacer el bien (Neh.5:15 / Prov.16:6)
- Buscar la paz
- Aborrecer el orgullo

Estos elementos del temor a Dios muestran claramente que el ‘temor a Dios’ no es solamente un sentimiento ni solo un miedo, sino un estilo de vida que agrada a Dios. Es un estilo de vida que va de acuerdo con el carácter de Dios, entendiendo que al violar estos principios se tiene que contar con la reacción de Dios no favorable. Quien vive estos principios no tiene que temer el castigo de Dios.

6. Diccionario de Vine. e-Sword.

7. Diccionario de Strongs. e-Sword.

Las siguientes son las características del temor de Dios:

- El temor a Dios tiene sus bases en el entendimiento de que Dios es el dueño de nuestra vida y **Él tiene el poder y el derecho de bendecir como también de castigar** (Hebr.12:25-29).
- El temor de Dios asimismo tiene sus bases en el entendimiento de que **Dios sabe todas las cosas y no le podemos ocultar nada** (Jn.2:24 / 1Cor.3:20 / 1Sam.16:7 / 1Cron.28:9).

El temor a Dios infunde confianza:

El temor a Dios de alguna manera infunde una confianza especial, no una confianza en sí mismo, sino una confianza en Dios. No es un valor pretencioso, sino más bien un valor fundamentado en el entendimiento que Dios es el que dice la última palabra y es Él quien recompensa al final.

- En Hch.4:19 vemos a **los apóstoles Pedro y Juan frente a los fariseos defendiendo la fe con un valor excepcional**; ellos no temieron a ninguna persona y no se dejaron amedrentar por las amenazas recibidas. Estaban dispuestos a ir a la cárcel o a morir por la causa de Cristo.
- David ora en el Sal.27:1: *'El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién tendré temor?'*. **David había aprendido que con Dios se vencen a los gigantes**. Saúl había perdido toda autoridad porque temía a Goliat. El que Saúl no temía a Dios lo observamos en el momento que desobedece el mandamiento de Dios por temor a la gente. El final es la desgracia, la derrota y la vergüenza (1Sam.15).
- **Las parteras en Egipto temían a Dios** y por eso estaban dispuestas a exponerse a ser maltratadas por los hombres, pero jamás querían vivir el juicio de Dios sobre su vida (Ex.1:17 / Hebr.11:23).

- **Daniel temía a Dios y por eso no se dejó llevar por la mayoría que andaba adorando dioses falsos.** Ese valor tenía un costo, pero el temor a Dios lo fortaleció (Dn.3:18). Cuando Dios es su ayuda, su refugio y su salvación, no temerá lo que la gente le pueda hacer (Hebr.13:6). El temor a Dios, que tenían los amigos de Daniel, les infundió a ellos las fuerzas para seguir los caminos de Dios y no temer la muerte si ésta les llegaba por hacer lo que a Dios le agrada (Dn.3:16-18). Igualmente vemos que **José venció la tentación** de ceder a las ofertas de la mujer de Potifar por el temor a Dios que lo guiaba (Gn.39:9).
- **Micaías temía a Dios y por eso estaba listo a hablar lo que el Señor quería que dijese** (1Re.22.14) y no lo que la gente le estaba pidiendo que dijese. A veces nos dejamos llevar y decimos cosas que les suenan bien a las personas, pero no es lo que Dios espera de nosotros. Pablo conoce este peligro y por eso pide oración para que con valentía predique la Palabra de Dios (Ef.6:19-20). Igual vemos como los primeros cristianos oran por sus líderes para que no se dejen amedrentar por las amenazas hechas contra ellos y para que hablen con valentía la Palabra de Dios (Hch.4:29-31). **El temor a Dios nos da fuerzas para hablar la verdad en amor y no dejarnos llevar por la opinión de la gente y las corrientes de este mundo,** sino por la Palabra de Dios.

Un cristiano sincero no puede disfrutar de pensamientos impuros, a menos que borre temporalmente de su conciencia la presencia de Dios. Si supiéramos que **Dios está evaluando cada uno de nuestros pensamientos,** rechazaríamos rápidamente los que fueran impuros. *“...y con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal”* (Prov.16:6). Esto es precisamente el temor de Dios: ser conscientes en todo instante de que Dios está observando y sopesando cada una de nuestras palabras, pensamientos, actos y actitudes (Gn.16:13 / Sal.94:4 / 2Cor.5:10 / Sal.139:2,4).

Busque el apoyo de un grupo pequeño

Tanto en el mundo secular como en la iglesia se habla mucho de la necesidad de rendir cuentas para evitar la corrupción y la falta de integridad en las personas y en las instituciones. El rendir cuentas es esencial en toda sociedad. De alguna manera todos somos llamados a rendir cuentas. Si no cumplimos con una cierta ley de un país seremos llamados a rendir cuentas y en caso dado tenemos que sufrir las consecuencias de nuestras decisiones. Rendir cuentas es simplemente ser responsable. Gerentes deben rendir cuentas a la junta directiva respectiva, ancianos rinden cuentas a sus pastores.

El concepto de rendir cuentas es definido por el diccionario de la lengua inglesa (Nueva York, 1987) como: “Ser sujeto a la obligación de reportar, explicar o justificar; ser responsable ante alguien de algo”. Este concepto igual se encuentra en la Biblia y es una recomendación que Dios les da a todo creyente y a cada líder cristiano:

- Primero que todo debemos notar que la Biblia nos enseña que **cada persona debe darle cuentas a Dios** (Rom.14:12). Esto es una acción personal, cada cual debe responsabilizarse delante de Dios por sus pensamientos, hechos, actitudes.
- La Biblia también nos dice que **todos los creyentes somos parte de un cuerpo y que cada uno tiene una responsabilidad definida en este cuerpo** (1Cor.12). De esta manera todo creyente está interconectado con el resto del cuerpo y no vive solamente para sí mismo. Cada cual es responsable frente al prójimo (Gn.4:9 / Gal.6:1-2). Si usted sabe de un amigo creyente que no anda bien y que anda contrario a lo que la Biblia enseña, entonces usted tiene la responsabilidad de ayudar a tal individuo a corregir su caminar, confrontándolo gentilmente, expresando perdón y animándolo a seguir los mandamientos de Dios (Stg.5:16, Gál.6:1).

- Otro aspecto de rendir cuentas es el de **animar y edificar al prójimo**. Todos requerimos de que alguien nos apoye, nos anime, nos dé la mano en determinado momento de la vida. Un grupo para rendir cuentas no solamente se concentra en el tema de los pecados, en lo negativo, en las tentaciones, sino que también es un lugar en el cual se expresa un interés genuino por el otro ayudándole a crecer espiritualmente (Hebr.10:24-25 / 1Tes.5:11). La Biblia sugiere que **dos son mejor que uno** (Ecl.4:9-10) y eso no es solo para el matrimonio.
- El versículo en Prov.27:17 nos hace ver que **el crecimiento personal es agilizado por la contribución de otro**. La vida simplemente requiere de la ayuda de otros para poder experimentar verdadera superación personal.

"Pues la palabra de Dios es viva y poderosa. Es más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra entre el alma y el espíritu, entre la articulación y la médula del hueso. Deja al descubierto nuestros pensamientos y deseos más íntimos. No hay nada en toda la creación que esté oculto a Dios. Todo está desnudo y expuesto ante sus ojos; y es a él a quien rendimos cuentas."

(Hebr.4:12-13) NTV

Asimilando (2 Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico)



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para ser obediente a los mandatos de Cristo? Sea específico.

¿Cuáles desafíos cree usted que va a enfrentar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que otros cristianos oren con usted.

Capacitar y preparar (2 Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?



3

Jesús

NUESTRO SANADOR

**Prosperidad –
viviendo una vida plena**

“El propósito del ladrón es robar y matar y destruir; mi propósito es darles una vida plena y abundante” (Jn.10:10) NTV

**Jn.10:10 / Jn.15:11 / Jn.16:33 / Rom.14:17 / Gal.5:22 / Rom.8:6 /
Rom.8:35-37 / 1Cor.15:57 / 2Cor.2:14 / 1Jn.4:4 / 1Jn.5:4-5**

El cristianismo cuando es vivido tal como Dios lo planea, está muy lejos de la imagen que muchos tienen; de una persona enclaustrada, triste y deprimida, tocando un arpa hasta la muerte o siendo perseguido por las derrotas, la frustración, la depresión y el mismo diablo. Al contrario, **la vida cristiana es emocionante, vibrante y más que todo, llena de paz, gozo, propósito y sentido.** Jesús dijo que Su voluntad es que Sus hijos tengan el gozo verdadero (Jn.17:13). En efecto, Él oró para que cada cristiano tuviera la plenitud de gozo que Él nos ofrece. Este gozo comienza con la salvación, pero de ninguna manera termina allí. Dios quiere que siempre estemos recibiendo de los recursos de Él, para poder experimentar la vida en Su plenitud todos los días y que vivamos una vida que marca la diferencia (Sal.23).

Jesús vino a la tierra para que los creyentes puedan experimentar una vida abundante y de victoria. No es una vida que tiene lo que necesita para apenas existir, sino una vida a la cual se le añaden también aquellas cosas que no son del todo necesarias (Jn.10:10 / Sal.23:5 / Ef.3:20 / Rut 2:14 / Is.61:3).

I. ¿Cómo se manifiesta la vida abundante?

La vida abundante en Cristo se manifiesta de la siguiente manera:

- Comienza con que llegamos a tener **vida eterna** por medio de Jesucristo (1Pe.1:3 / 1Jn.5:1 / 2Cor.1:22 / Col.2:13 / Rom.8:16 / Ef.1:13 / 1Cor.6:19).
- Llegamos a tener una **relación íntima con Dios** y a través de esa relación todos los beneficios de la relación con el Dios amoroso y todopoderoso (Jn.17:3 / Jn.1:12 / Rom.8:17 / Ef.3:12 / 2Pe.1:4 / 1Pe.2:9).
- Como gente que sigue a Cristo, llegamos a ser parte del cuerpo de Cristo y recibimos dones del Espíritu para **servir a Dios y al prójimo** (1Cor.12:4-11,27).

- Por el poder de Dios llegamos a ser capaces de **vencer el pecado y al enemigo**, podemos vivir una vida de victoria y que marca la diferencia en un mundo apartado de Dios (1Cor.2:16 / Hebr.10:22 / Ef.2:3 / 1Jn.5:4-5 / Ef.6:10s).
- También somos **bendecidos en el área física** (1Re.3:13-14 / Gn.18:14 / Gn.48:11 / Dt.26:7-8 / 2Re.4:4s / Job 9:10 / Filp.4:19 / Lc.12:30-33 / 2Cor.9:8-11).

Igualmente es cierto que los creyentes **no siempre experimentan la vida abundante**. La Biblia aun habla de **un posible naufragio espiritual** (1Tim.1:18-19). Algunos **abandonan el camino de la fe** (Gal.1:6-8 / Gal.5:4 / Hebr.6:4-6). Otros **se dejan engañar** por diferentes tentaciones y se enredan en cosas que hacen daño a su vida (1Tim.6:9). Quien no apunta hacia un crecimiento constante en **su vida, puede caer** (2Pe.1:3-10).

2. ¿Cuáles son algunos de los principios bíblicos para una vida próspera y victoriosa?

Cuando un nuevo año comienza deseamos que el ese sea mejor que el pasado y que prosperemos en todo. No hay nada malo en tener tal deseo. Creo que es natural que pensemos así y es además el deseo de Dios que prosperemos y lleguemos a ser todo lo que Él quiera que seamos. **Dios es bueno y Él quiere cosas buenas para nosotros** (Jn.10:10 / Jn.6:33 / Jn.6:51 / Mt.18:11 / Jos.1:8 / Sal.1:1-3). Sin embargo, lo que sí parece importante es cómo pensamos que podemos llegar a experimentar el éxito y la prosperidad esperados. **Hay quienes desean que por arte de magia o por practicar ciertos ritos o con simplemente confesar lo contrario a lo que temen, entonces todo salga bien.**

El principio de la siembra y de la cosecha:

Nuestra vida es como un jardín, o como una finca, que debe ser cuidada, cultivada, mantenida. El fruto de nuestro jardín es el resultado de lo que sembramos y de cómo lo cuidamos (Gal.6:7-8).

- **Nadie es más responsable por el jardín de nuestra vida que nosotros mismos (Prov.1:31 / Prov.6:14,19 / Prov.11:18 / Os.8:7 / Os.10:12 / Lc.16:25 / Rom.2:6-10 / 2Cor.9:6).** Si aplicamos como ejemplo esta verdad al matrimonio, esto significa que nadie va a cuidar de nuestro matrimonio como nosotros mismos lo debemos y lo podemos cuidar. Soy responsable de mi vida, de mi matrimonio, de mi familia. Y tengo que rendirle cuentas a Dios por mi vida.
- **La condición de mi vida ahora es el resultado de lo que sembré en el pasado.** A veces también cosecho lo que dejé que otros sembraran en mi vida (Mt.13:24). Seguro que también hay otros factores que influyen en nuestra vida y en las situaciones que vivimos, pero mayormente somos responsables por nosotros mismos y estamos cosechando lo que sembramos en algún momento.
- Si queremos cambiar actitudes, situaciones o condiciones, entonces debemos empezar a sembrar ahora la semilla correcta.
- No nos debemos dejar engañar en cuanto a la ley de Dios (Gal.6:7-8). **Lo que sembramos, es lo que vamos a cosechar.** Esto opera con lo bueno y con lo malo (Prov.22:8). En Gal.6:8 encontramos una promesa: 'el que siembra para agradar al Espíritu, entonces cosechará los frutos del Espíritu'.
- También existe la posibilidad de que otros siembren en nuestra vida (Mt.13:24). Dice la cita en mención: "*mientras dormía...*" - cuando nos descuidamos viene otro y siembra lo que no es bueno. El enemigo también siembra en nuestra vida. Por eso debo vigilar mi vida para que otros no siembren cosas malas. Esas semillas que otros y el enemigo buscan sembrar en nuestra vida producen fruto en nosotros. Esas semillas pueden ser: chismes, dudas, amargura, malas doctrinas, valores incorrectos, etc. Por descuido abrazamos esas semillas y les damos cabida u opción para crecer.

* **Lo que se siembra parece a veces tan pequeño,** pero los resultados son grandes. Por ejemplo: leer, meditar, memorizar y obedecer la Biblia es una cosa sencilla, pero el efecto abarca muchas áreas de la vida. La semilla es diferente a lo que se cosecha (1Cor.15:37).

* **Tendremos una cosecha si perseveramos en el proceso de sembrar y cuidar la siembra.** Debemos seguir



cultivando - esto es más que sembrar. La cosecha requiere mucho más que sembrar, es cultivar, cuidando la siembra, arrancando la hierba mala, etc. (Gal.6:9 / 1Cor.15:58 / 2Tes.3:13 / Hebr.12:3).

* **Sembrar y cultivar puede ser difícil y doloroso,** pero la cosecha es gozosa. Cambiar es doloroso, es trabajoso (Sal.126:5-6 / Hebr.12:11).

* **Rendir el control a Dios.** No hay vida sin muerte. Hay que dejar algunas cosas para poder ver lo nuevo de Dios en nuestra vida (Jn.12:24 / 1Cor.15:36). Posiblemente hay que morir a algunos sistemas, maneras, pecados, estilo de vida, etc., en la vida, en la iglesia, en la familia. Debemos dejar lo uno para recibir lo otro. Lo que produce mala cosecha debe morir, debe ser arrancado de la vida. Se trata de desvestirse de una cosa y vestirse de la otra (Ef.4:22 a Ef.5:9 / Col.3:8-9 / Hebr.12:1 / Stg.1:21 / 1Pe.2:1-2 / Rom.8:13).

Yo dije: "Planten buenas semillas de justicia, y levantarán una cosecha de amor. Aren la dura tierra de sus corazones, porque ahora es tiempo de buscar al SEÑOR para que él venga y haga llover justicia sobre ustedes"

Oseas 10:12

Consejos para sembrar buenas semillas:

Lea las siguientes Escrituras: Os.10:12 / Prov.18:21 / Stg.3:18 / Stg.1:20 / Prov.11:30 / Gal.6:8-9. Quiero anotar a continuación **algunos de los consejos que nos da la Biblia** para sembrar y luego vivir una vida de victoria y prosperidad en las áreas espiritual, emocional, física y aun material:

- La prosperidad viene **si tomamos en serio la Palabra de Dios** y si nos enfocamos en obedecer Sus mandamientos (Jos.1:8 / Sal.1:1-3 / Sal.119 / 2Tim.3:16-17). **Para sembrar la Palabra de Dios** hay que entender lo que la Biblia dice respecto a la vida, al matrimonio, la familia, el ministerio, los negocios, las relaciones interpersonales, etc. Estamos llamados a sembrar conceptos/principios/valores bíblicos en todas las áreas de nuestra vida.
- La Biblia dice que **el que encubre sus pecados no prosperará**, más el que los confiesa y se aparta de ellos recibirá misericordia (Prov.28:13 / Sal.32:3-5 / Mt.23:25-28 / Sal.51 / 2Cron.7:13-14 / Jos.6 y Jos.7 / 2Tim.2:21-26 / 1Cor.11:28,34). Los que andan en integridad son protegidos (Prov.2:2-9).
- **La confianza en Dios lleva a una vida próspera** (Prov.28:25 / Sal.84:12 / Jer.17:7-8 / Sal.146:5 / Sal.20:7 / Sal.33:16-17 / Prov.21:31 / Is.31:1 / Prov.11:28). Si nuestra confianza descansa en hombres, en sistemas, en símbolos (aun cristianos – 2Sam.4), u otros poderes y no en DIOS, entonces no prosperaremos (Jer.2:37 / 2Sam.4 / Jer.10:21). El poner la confianza en nuestras habilidades y fuerzas, y dejar de confiar de todo corazón en Dios, el seguir a otros dioses, confiando en ellos para nuestro bienestar, todo esto se nos vuelve una trampa que acaba con todo lo que Dios nos ha dado o nos quiere dar (Dt.8:1-20). **Cuando dependemos de la gracia y de la soberanía de Dios**, entonces se manifiesta el poder de Dios

en y a través de nosotros, esto, a pesar de las limitaciones y debilidades que podamos tener o experimentar. Se trata de aceptar los límites que tenemos y confiar totalmente en la gracia; **es en ese momento de dependencia total de Dios que Su poder se manifiesta a través de nosotros (2Cor.12:8-9 / 2Cor.13:4 / Gal.3:5).**

José prosperó porque Dios estaba con él (Gn.39:2-3 / Hch.7:9-10 / Gn.50:19-20). Vea otros ejemplos: **Abraham** (Gn.21:22), **Isaac** (Gn.26:24-28), **Jacob** (Gn.28:15), **David** (1Sam.18:14), **Israel y los cristianos** (Is.41:10 / Jer.15:20 / Mt.1:23 / Hch.4:33). Dios resiste al orgulloso, pero da gracia a los humildes (Stg.4:6 / 1Pe.5:5).

- **Buscar primero las cosas del Reino de Dios produce prosperidad** (Mt.6:33). Poner el Reino de Dios en primer lugar significa hacer a Dios el Señor de nuestros pensamientos, de nuestros sueños y deseos, servirle a Él de todo corazón, trabajar para que nuestro carácter cambie a la imagen de Jesús y buscar obedecer a Dios en todo. Las cosas materiales, y aun nuestra propia vida, deben estar en segundo plano. Los intereses de Dios y Sus mandamientos deben ser el centro de nuestro pensar, soñar y actuar. Dios se ha comprometido a ocuparse de lo que nosotros muchas veces estamos tan preocupados; esto ocurre si no tomamos nosotros las riendas de las cosas que sólo Él puede y quiere hacer (1Re.3:11-13 / 2Cron.1:7-12 / 2Cron.31:20-21 / Prov.3:9-10 / Hag.1:2-11 / Jn.6:27).
- **La generosidad produce prosperidad** (Prov.11:25 / Prov.28:27 / Is.58:7-11 / Mt.25:34-35 / Dt.15:10). El mundo nos enseña que retener lo más que se pueda es la manera cómo podemos obtener. La Biblia nos enseña que si somos generosos y si damos libremente a Dios y al necesitado, dinero, energía, tiempo, palabras de aliento, etc., entonces más recibiremos de Dios para poder volver a bendecir a otros. La generosidad nos

libera de la esclavitud a las cosas materiales, nos ayuda a tener la correcta actitud frente a las riquezas materiales y multiplica el verdadero gozo (Lc.6:38 / Prov.3:9-10 / Prov.19:17 / Mt.10:42 / 2Cor.9:6-8 / Filp.4:17-19).

- **El trabajo diligente lleva a la prosperidad** (Sal.128:2 / Prov.13:4 / Prov.12:11 / Prov.12:24 / Prov.14:23 / Prov.28:19 / Gn.3:19 / Ef.4:28 / 1Tes.4:11-12 / 2Tes.3:8 / Prov.6:6-11).

3. ¿Cuáles otros aspectos debemos considerar para una vida abundante?

Para poder responder a esta pregunta debemos entender las cuatro fuentes o voluntades que influyen de alguna manera en nuestra vida para el bienestar o el malestar de cada persona:

- **La voluntad de Dios.** Con seguridad podemos decir que Dios tiene siempre buenos pensamientos para con nosotros, que nos ama y quiere darnos vida en abundancia (Jn.10:10 / Jn.3:16). Dios jamás quiere la derrota y la desgracia para nosotros (Stg.1:12-18).

* **Dios tiene el control.** Dios no solamente es quien da, sino también Aquel que puede quitar (Job 1:21 / Job 2:10 / Gn.30:2 / Gn.45:5 / Is.45:7). **En el caso de Job** notamos que él reconoció la soberanía de Dios y la total autoridad que Dios tiene sobre todo lo que tenemos y lo que somos y, aunque haya agentes intermediarios que pueden ser los que actúan, la última palabra la tiene Dios. Solo Dios puede quitar lo que Él en algún momento dio. El creyente y la persona que ama a Dios aprende, en momentos de pérdida, a amar a Dios por lo que Él es y no solo por lo que Él puede dar.

Definitivamente todo lo que sucede en el mundo y en la vida de cada persona está bajo el control de

Dios (Sal.135:6 / Dt.4:34-35). A los que siguen a Dios cualquier experiencia o circunstancia es finalmente para su beneficio (Rom.8:28).

El Señor también se vale de las dificultades para cumplir Sus propósitos y planes. Para lograr propósitos divinos (Gn.45:5-8 / Gn.50:20). Para desarrollar nuestro carácter (Rom.5:3-4 / Rom.8:35-37 / Stg.1:2-3 / Hebr.12:10-11).

Un ejemplo del control de Dios sobre las circunstancias se ve en 2Re.6 y 2Re.7.

- El mundo y las circunstancias que nos rodean también influyen de alguna manera en nuestra vida. El mundo en el que vivimos no es perfecto, está contaminado. La razón de las adversidades es que el mundo está bajo la influencia de Satanás y está contaminado por el pecado. Aunque el creyente es una nueva criatura, todavía está sujeto a diferentes leyes de este mundo contaminado que de una u otra manera lo pueden afectar.

Ejemplos:

- * Accidentes (Hch.20:9).
- * Enfermedad (Filp.2:25-27).
- * Muerte (1Tes.4:14).
- * Necesidad material (Hch.11:27-29).
- * Peligros de la naturaleza (Hch.28:3).
- * Persecución (Mt.5:10-12 / Lc.6:22 / Lc.21:12 / Jn.15:20 / 2Tim.3:11).

Claro está que **Dios puede intervenir en estas situaciones** y esas intervenciones las llamamos **milagros o señales**, pero también tenemos que aprender frecuentemente a vivir con ellas. Vemos que el mundo en el que vivimos nos puede dar duros golpes y por eso nos debemos cuidar para que no nos amarguemos en medio de circunstancias difíciles y así nuestra vida sea contaminada y derrotada (Hebr.12:15 / Hebr.3:12 / Dt.29:18).

Cuando hablamos de que el mundo puede influir en nuestra vida **no podemos olvidar que este mundo contaminado sigue una cierta dirección**, hay una tendencia general en el mundo, una corriente que no apunta hacia Dios (Rom.12:1 / Ex.23:2 / 2Cor.4:4 / Ef.2:2 / Ef.4:17-20 / Stg.4:4 / 2Pe.2:20 / Sal.1:1 / Prov.4:14-15 / 1Pe.4:3). Dios nos llama a no seguir la corriente o moda de este mundo, sino más bien seguir los pasos que Él nos indica que debemos andar (Rom.12:1-2).

- Por el otro lado está el diablo quien busca a quien devorar (1Pe.5:8). **El diablo es el ladrón** que quiere destruir nuestra vida e impedir que experimentemos las bendiciones de Dios (Ef.6:10s / Job 2:2 / 2Cor.4:4 / Mt.12:45 / Mt.13:39 / 2Cor.2:11 / Apoc.2:10). Jesús no fue librado de esta clase de ataques (Mt.4:3) ni los creyentes son librados de estos momentos de tentaciones (2Cor.2:11 / 2Cor.11:3 / 1Tes.3:5). Debemos someternos a Dios y resistir al diablo y él huirá (Stg.4:7 / Mt.4:3-11 / Ef.4:27 / 1Pe.5:8-9).
 - * El diablo **quita la Palabra de Dios** de los corazones para que no creamos y para que no seamos salvos (Lc.8:12).
 - * Él es el mentiroso y **quiere que hagamos los deseos de él** (Jn.8:44). Haciendo los deseos de él nos apartamos de Dios y experimentamos todas las consecuencias de tales decisiones.
 - * **Engaña a los creyentes** para que sus sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo (2Cor.11:3-14).
 - * Como león rugiente **busca a quien devorar** (1Pe.5:8-9). Recuerde a Ananías y Safira.
 - * **El diablo carga a la gente con enfermedades** (Lc.13:10-16).
 - * **Engaña a los creyentes** con espíritus que enseñan falsas doctrinas para desviarlos de la verdad (1Tim.4:1-3).

- **La voluntad del hombre es otra fuente que le da dirección a la vida.** El hombre es responsable por su propia vida y en cierta medida define el rumbo de la misma (Gn.3:6). El hombre come los frutos respectivos de sus decisiones, sean buenas o malas. Por eso **la carne** es otro de los enemigos que tiene el hombre. Todos tenemos una naturaleza pecaminosa (Rom.6:12 / Rom.13:13-14). El hombre no es básicamente bueno, sino más bien es básicamente malo (Mr.7:20-23). El problema del hombre es su corazón – los deseos de la carne (Stg.1:14 / 1Pe.2:11 / 1Jn.2:15-16 / Ef.4:17-19). Si el hombre cede a los deseos pecaminosos, pronto tiene que reconocer que está en el lugar equivocado (Gn.3:7s).

* **El pecado y la desobediencia a la Palabra de Dios** impiden una vida abundante (Ef.2:1 **Prov.28:13** / Dt.28 / Rom.5:13-24 / **Sal.1:1-3** / Jos.1:6-9).

Recordemos que la vida abundante no tiene que ver solamente con estar bien materialmente. De hecho una persona puede estar físicamente en un estado reprobable, pero tener una vida espiritual llena del Espíritu (2Cor.6:4-10 / 2Cor.11:16 a 2Cor.12:10) y otros pueden estar muy bien exteriormente y andar en caminos malos (Sal.73).

El apóstol Pablo dice, además, que él aprendió a vivir y a convivir con diferentes circunstancias de la vida y no todas ellas eran físicamente agradables (Filp.4:12). Lo importante al final es estar bien con Dios y experimentar Su gozo y Su paz.

Asimilando (2 Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico)



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para ser obediente a los mandatos de Cristo? Sea específico.

¿Cuáles desafíos cree usted que va a enfrentar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que otros cristianos oren con usted.

Capacitar y preparar (2 Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.
¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?



Jesús

NUESTRO SANADOR

Tentaciones – venciendo los peligros

“Dios bendice a los que soportan con paciencia las pruebas y las tentaciones, porque después de superarlas, recibirán la corona de vida que Dios ha prometido a quienes lo aman. Y, cuando sean tentados, acuérdense de no decir: «Dios me está tentando». Dios nunca es tentado a hacer el mal y jamás tienta a nadie. La tentación viene de nuestros propios deseos, los cuales nos seducen y nos arrastran. De esos deseos nacen los actos pecaminosos, y el pecado, cuando se le deja crecer, da a luz la muerte. Así que no se dejen engañar, mis amados hermanos” (Stg.1:12-16) NTV

Gn.3:12 / Is.63:17 / Rom.9:19-20 / Stg.4:1-2 / Gn.8:21 / Jos.7:21-24 / 2Sam.11:2-3 / Prov.4:23 /
Mt.5:28 / Mt.15:18 / Ef.4:22 / Hebr.3:13

Para nuestro bienestar espiritual y ministerial debemos ser conscientes de los peligros y estar prevenidos, **en especial debemos estar prevenidos contra las tentaciones**, ya que no queremos experimentar desastres en nuestro caminar con Cristo. En la vida existen diferentes cosas a las cuales les debemos poner especial atención y contra las que tenemos que estar prevenidos. Por ejemplo: Accidentes automovilísticos - muchos mueren en las calles en accidentes que hubieran podido evitarse. Un barco puede naufragar si se permite que el agua entre o si se conduce imprudentemente como en el caso del Titanic. Enfermedades - es posible prevenir ciertas enfermedades como el cólera – por vacunas y la respectiva higiene.

La pregunta que se nos presenta es: ¿Cómo entonces podemos estar prevenidos contra la tentación y así evitar el naufragio y la desgracia espiritual? (1Tim.1:18-20 / 1Tim.6:9 / Hch.5:4-5 / 2Pe.2:3). La cita bíblica en Stg.1:12-18 nos enseña lecciones valiosísimas que nos dan dirección para vivir una vida que vence las tentaciones.

I. ¿Qué papel jugamos nosotros en las tentaciones? (Stg.1:12-18)

Lo primero que debemos entender es que **somos responsables por el rumbo de nuestra vida espiritual**. No podemos echarle la culpa a otros por nuestros fracasos espirituales – menos a Dios. Es verdad que hay personas que nos pueden herir o que con sus actuaciones se hacen culpables, pero eso no es suficiente razón para dejar de responder correctamente a las circunstancias y experiencias de la vida. Podemos experimentar la victoria a pesar de las vicisitudes de la vida.

Definición de tentación:

Una tentación existe cuando nos encontramos en una circunstancia peligrosa en la cual debemos tomar una decisión y donde podemos fácilmente escoger el camino equivocado. En la Biblia vemos a personas que se enfrentaron a este tipo de situaciones:

- **Adán y Eva** - ellos fueron tentados a dudar de las palabras de Dios, a dejar a Dios, y a seguir las recomendaciones del diablo (Gn.3:1-6).
- **Caín** fue tentado a responder con ira cuando vio que la ofrenda de su hermano fue agradable a Dios y la suya no lo era (Gn.4:3-8). En vez de revisar su propia vida, actitudes y emociones y luego hacer los ajustes necesarios, se dejó llevar por la envidia y la amargura y terminó matando a su hermano.
- **José** fue tentado a pecar cuando la esposa de Potifar le ofrece tener relaciones sexuales (Gn.39:7-10).
- **El rey David** se dejó llevar por la belleza de una mujer y cometió adulterio (2Sam.11:2-3).
- **Absalón**, queriendo tener el poder y ser rey promueve una rebelión (2Sam.15:1-12).
- **Jesús** (Mt.4).

No le eche la culpa a otros:

En el libro de Santiago leemos: “...acuérdense de no decir: ‘Dios me está tentando’...” (NTV). El hombre siempre busca librarse de la responsabilidad por sus hechos **echándoles la culpa a otros**. Frecuentemente le echamos la culpa a Dios por nuestros fracasos. Analice los siguientes ejemplos:

- **Adán y Eva** (Gn.3:11-13). Adán le echó la culpa a Eva por su fracaso, y finalmente terminó culpando a Dios quien le había dado a Eva.
- **Aarón** al hacer el becerro de oro, un ídolo prohibido por Dios (Ex 32:24). Aarón se disculpa echándole la culpa al pueblo que se estaba preguntando si Moisés de verdad estaba siendo guiado por Dios.
- **Saúl el rey** (1Sam.13:11-12 y 1Sam.15:21-22). El rey Saúl trata de excusar su desobediencia a las órdenes de Dios echándole la culpa al pueblo que lo acompañó en la batalla. Aunque el

pueblo pudo haber estado presionándolo, él era el rey y él era responsable por su vida y por las decisiones que tenían que ver con su cargo.

Dios no es tentado, ni tienta a nadie.

Dios es inmune al pecado. En El no pueden albergarse malos pensamientos ni inclinaciones pecaminosas. Dios no es ni puede ser la fuente de pecado. Dios es absolutamente Santo y como tal, completamente separado del pecado (Stg.1:17-18 / Stg.3:15 / Lc.11:13 / Ef.4:24 / Hebr.12:14). **La misma perfección que imposibilita que Dios sea tentado, también imposibilita que El tienta a alguien a hacer el mal.** Dios no es responsable por nuestros errores y pecados.

Dios no guía a sus hijos a situaciones donde se vean obligados a pecar. La razón es que Dios no tiene nada que ver con el pecado por Su naturaleza perfecta y santa. Por eso nadie diga que es tentado por Dios.

Si Dios nos hace pasar por pruebas, es algo diferente. **Él tiene siempre propósitos buenos para con nosotros**, aún con momentos difíciles en nuestra vida. **A través de las pruebas Dios quiere** fortalecer nuestra fe (1Pe.1:6-7), enseñarnos (Dt.8:3), desarrollar nuestro carácter (Stg.1:2-4), limpiarnos de maldad (Sal.66:10), humillarnos (Dt.8:2), educarnos (Dt.8:5), pero nunca nos quiere llevar al fracaso.

2. ¿Cómo puede evitar que los deseos pecaminosos se salgan de su cauce? (Stg.1:12-18)

Leemos en Santiago: *“Cada uno es tentado cuando de sus propios malos deseos”* (NVI), **o como lo dice la traducción Reina Valera: “Concupiscencia”** – este es el deseo fuerte; un mal deseo o apetito que se centra en cosas malas e incorrectas (Gal.5:16-24 / Rom.8:12-13).

El ser humano tiene ciertos deseos que necesita satisfacer, pero **Satanás quiere que estos deseos sean cumplidos violando los límites que Dios ha dado**. Los malos deseos son aquellos que proceden de nuestra naturaleza pecaminosa, van más allá de los límites divinos, y encuentran innumerables maneras de expresarse, por ejemplo: el afán de vengarse, la codicia por el dinero (Judas), el deseo de fama mundana, la rebelión contra la autoridad, el sexo ilícito, etc.

Lea Gal.5:19-21 / **Mr.4:19** / 1Cor.10:6 / Nm.11:4 / Ef.2:3 / **Stg.4:1** / 1Jn.2:16 para ver una lista más amplia de los deseos pecaminosos.

La tentación siempre obrará a través de los deseos. Para que estos deseos no nos traicionen debemos **aprender a frenar la tentación en sus inicios**; no espere los momentos en los que tenga que sostener una lucha a muerte con la tentación. En cierta ocasión **hubo un fuego que arrasó con una ciudad hasta casi destruirla completamente, pero hubo un momento en que un balde de agua habría bastado para apagarlo**; ¡Cuando todo inició!

Podemos **evitar que los deseos se salgan de su cauce, que creen una avalancha y nos hagan daño**. La solución está en no alimentar los deseos pecaminosos y mantener vigilancia sobre ellos por medio de la Palabra y la oración (Rom.13:14 / Gal.6:8). Aquí algunas recomendaciones de la Palabra de Dios:

- **“No debemos proveer para los deseos de la carne”** (Rom.13:14). Más bien debemos hacer planes para fortalecer nuestro hombre interior con cosas que son puras (Filp.4:8).
- **“Debemos abstenernos de las pasiones carnales”** (1Pe.2:11): La palabra ‘abstener’ significa que **debemos mantenernos alejados del peligro** (Hch.15:20). No tenemos que probar para ver cuán cerca podemos estar del peligro sin que nos haga daño. Sabiduría es estar lejos de todo peligro. Hay que huir de las pasiones juveniles (2Tim.2:22).

José parece que nos da la clave para no caer en tentación (Gn.39). Ese ‘estar lejos del peligro’ no es solo un asunto interior, sino un asunto que tiene que reflejarse en una acción externa de alejamiento de personas, asuntos y situaciones que nos llevan a desobedecer los parámetros de Dios para nuestra vida.

- **“Debemos evitar el conformarnos a este mundo”** (Rom.12:2). ‘No os conforméis’ **significa** no amoldarse, no estar en la moda con todo el mundo (no tenga el hábito de amoldarse a este mundo y a su estilo). El llamado es a que más bien **debemos ser transformados a la imagen de Cristo** (2Cor.3:18) – este es el estilo de vida que debemos adoptar – y éste estilo no es aburrido. Esa transformación comienza al aceptar la manera de pensar de Cristo. **No conformarse a este mundo implica que somos valientes para marcar la diferencia.** Los peces débiles o muertos son los que van con la corriente. Los peces vivos pueden nadar contra la corriente. El cristiano dedicado no se deja llevar por las modas del mundo, sino que es capaz de vivir una vida que marca la diferencia y que se asemeja al ejemplo de Jesús.
- **“Lo que el hombre siembra, eso es lo que recoge”** (Gal.6:8). La persona que hoy siembra no necesariamente cosecha en el mismo día, pero la semilla que se siembra y que se cuida va a crecer y en el momento oportuno dará su cosecha (Prov.22:8).

Llamados a cuidarnos:

Debemos estar alertas para no caer en la trampa. Algunas de las minas explosivas y que llevan a que la buena conciencia se viole y que se destruya la integridad de una persona son:

- **La ira** (la furia) (2Cor.3:13).
- **La arrogancia** (la fama) (Filp.2:1-11 / Jn.13 / 1Pe.5:3).
- **El dinero** (las finanzas) (1Tim.6:10 / Mt.6:21,24 / Hebr.13:5-6).
- **El sexo ilícito** (las faldas) (Prov.5 / 1Cor.10:12 / Hebr.13:3-7).

3. ¿Cómo puede impedir el engaño por medio de un cebo? (Stg.1:12-18)

Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza; persevera en estas cosas, porque haciéndolo asegurarás la salvación tanto para ti mismo como para los que te escuchan (1Tim.4:16) LBLA

La palabra “seducido” tiene la idea de pescar mediante el uso de un cebo (carnada). Aquí encontramos la imagen de un pez que nada con libertad en el agua. De pronto, el pescador lanza su cordel con anzuelo y cebo. El pez ve el cebo y piensa que allí tiene su comida, se acerca para comérselo. Sin embargo, no es él quien consigue su comida, sino otro:

el pescador que lo capturó. **El cebo sirvió para atraer al pez hacia el anzuelo.**

El diablo actúa a través de un cebo cuando nos tienta. Nos presenta ese cebo como algo “bueno” que vamos a obtener, algún placer, alguna nueva experiencia, alguna posición terrenal, alguna ganancia material – todo basado en una mentira o distorsión de la verdad [**Vea lo dulce que puede ser el pecado por un momento (Prov.5:3), mas el final es amargo (Prov.5:4s)**]. Hay diferentes clases de cebo, pero el enemigo sabe la clase de cebo que lo va a atraer a usted; sus métodos están llenos de astucia (1Pe.5:8). Le muestra el cebo, pero esconde el anzuelo. Muestra el aparente beneficio, pero esconde la tragedia que resulta de esas decisiones equivocadas (Gn.3).

A veces el diablo usa las heridas, las decepciones y las experiencias duras de la vida para ofrecernos un alivio temporal a través de una escapada o un pecado – nos ofrece un ‘date un gusto’. Ese pecado obra como un medicamento que quiere calmar el dolor, y hasta lo calma por un momento, pero a la final es muerte.

El ejemplo de Adán y Eva (Gen.3):

En Gn.3 el diablo tentó a Adán y a Eva, mostrándoles el cebo y escondiendo el anzuelo (Gn.3:5-6). Según la tentación ellos **obtendrían algo aparentemente bueno, apreciable**. Ese era el cebo: la aparente ganancia. Sin embargo, el diablo nunca les presentó la angustia, la vergüenza y el castigo que vendrían después. **Les cambio el paraíso por la simple mordida de un fruto**, un placer temporal.

¡Cuidado con los cebos que pone el diablo! Examine: Oportunidad de obtener ganancias mundanas por medio de la mentira; tener sexo con una persona que no es su cónyuge para satisfacer una necesidad temporal inmediata. Cualquiera que sea el cebo, reconózcalo como cebo; llámelo así y aléjese de él – **es una mentira que el diablo le presenta y que al usted creerla y aceptarla incurre en pecado y se mete en problemas**. Al huir o alejarse del cebo, entonces estará protegiendo su alma de la tentación.

Pablo le recomienda a Timoteo que huya (2Tim.2:22). *“Huye”* significa escapar, salir corriendo (Prov.6:5 / 1Tim.6:11). Una persona huye de algo porque el peligro es inminente. José, en el Antiguo Testamento, huyó del peligro. No se acerque a los peligros. Discierna más bien las consecuencias de las decisiones equivocadas (Prov.5).

El escritor de hebreos recomienda que es de gran ayuda (Hebr.3:13) **el tener a una persona a la cual se le rinden cuentas para así obtener ayuda en el camino y evitar ser sorprendido** (Hebr.10:24-25 / 1Tes.2:11).

4. ¿Cómo puede tomar las decisiones correctas? (Stg.1:12-18)

Las tentaciones actúan a través de la voluntad de una persona. El pecado se comete en el momento que la voluntad cede al ofrecimiento. **Si la tentación no es rechazada terminantemente desde el inicio, la persona encontrará un camino para satisfacerla y así experimentar luego la derrota.**

Nosotros somos personas moralmente libres y el diablo no nos puede obligar a pecar. Nadie peca obligado. Y, cómo alguien dijo: **Teológicamente, el pecado es una trasgresión voluntaria.** El pez muerde el cebo. El pez quiere comer lo que se le está ofreciendo.

Cristo - nuestro ejemplo (Mt.4:5-6).

El diablo pudo tentar a Cristo para que se arrojara desde el pináculo del templo, pero no pudo empujarlo. **Lo pudo tentar, pero no lo pudo obligar a pecar.** Cristo se negó a ponerse en una situación en la que obligaría a Dios a rescatarlo. Se negó a demostrar de esta manera pecaminosa que Él era el Mesías. Su voluntad se opuso firmemente a la tentación.

Nuestro Señor **Jesús vivió una vida de integridad** (1Pe.1:19 / 1Pe.2:22 / Is.53:9 / Jn.18:23 / Jn.18:38 / Lc.23:4.14-15 / Lc.23:41). Jesús reflejó en todo el carácter de Dios y por eso nunca pudo ser acusado de haber violado los principios de Dios, Él siempre anduvo en integridad (Jn.12:45 / Sal.92:15 / Gn.18:25 / Job 34:10-19 / Sal.145:17 / Dt.32:4).

En el ejemplo de Jesús vemos que la integridad es parte de un liderazgo espiritual que marca la diferencia y de una vida próspera. El vivir en integridad da las bases para que nosotros seamos creíbles y que la gente nos preste atención (Jn.8:46 / 1Pe.1:14-16 / 1Jn.2:6 / Filp.2:15 / 1Pe.5:2-3 / 1Tim.4:12 / 1Tim.3:2-13 / Tit.1:5-9).

‘Cualquiera que sea el llamado que un hombre pretende tener, si él no ha sido llamado a la santidad, él ciertamente no ha sido llamado al ministerio’ Charles H. Spurgeon.

Nuestra responsabilidad:

Es verdad: No podemos evitar que las aves vuelen sobre nuestra cabeza, pero sí podemos evitar que nos hagan un nido en el cabello. Sí vienen pensamientos malos y usted se opone a ellos, esos

pensamientos no han llegado a ser pecado. Son los dardos de fuego del maligno (Ef.6:16). Su voluntad está en contra de ellos, así no les está permitiendo a las aves hacer nido en su vida. Ser tentado no es pecado; es necesario tolerar antes que pueda haber pecado. Recordemos: **José** (Gn.39:12) decidió más bien alejarse, en vez de consentir. Vea también: Prov.1:15 / Prov.5:8.

Una decisión clave que debemos tomar para vivir en victoria es la de buscar a Dios de todo corazón (Jer.29:13-14). Si vivimos cerca de Dios podemos detectar los peligros y ser fuertes para vencer las tentaciones.

“La palabra «buscar», junto con la frase «de todo corazón», sugiere un fervor casi vehemente. «Buscar», del hebreo *darash*, sugiere la persecución de un objetivo deseado. También implica diligencia en el proceso mismo. En 2 Cron.15:2, donde Azarías promete que el Señor estará con su pueblo si ellos le «buscan» (*darash*), tenemos otro ejemplo del énfasis divino sobre la intensidad y la diligencia en la oración (Stg.5:13-18/ Ezz.8:21-23)” (Biblia Plenitud).

Consejos:

- **Debemos estar alerta** (Lc.17:3 / Lc.21:34 / Hch.20:28 / 1Tim.4:16 / 2Cor.13:5 / Sal.101:2).
 - * Recuerde que **todos somos vulnerables**. Cuidado con una seguridad falsa (1Cor.10:12 / Prov.16:18).
 - * Recordemos que **el enemigo nos lleva a que nos aislemos**. Al diablo le gusta la oscuridad y le interesa mantenernos allí. Dios creó la iglesia, la comunidad de creyentes para que se ayuden mutuamente viviendo en la luz (1Jn.1:6-9), hablando entre sí la verdad (Ef.4:15-16), confesando los pecados los unos a los otros (Stg.5:16), y animándose mutuamente a seguir firmes en el camino (Mt.18:10-20 / Gal.6:1-2 / Stg.5:19-20 / Hebr.10:25). Rinda cuentas a alguien de confianza.

- * **Aléjese lo más que pueda del peligro** (Prov.5:8). No provea para los deseos de la carne (Rom.13:14). Huya del pecado (2Tim.2:22).
- * **Acerquese a Dios** para ser fuerte en los tiempos de tentación (Hebr.4:14-16 / Jud.24-25).
- Debemos **decidir vivir en integridad** (Mr.9:43-47 / 2Pe.3:14 / Prov.4:23-27 / Sal.119:101 / Sal.101:1-8).
- Debemos **cuidar una buena conciencia** (1Tim.1:5 / 1Tim.3:9 / 1Pe.3:16 / Hch.23:1 / Hebr.13:18).

Conclusión:

Opóngase y escápese; aléjese de la tentación, siga con determinación a Jesús (Gal.5:16-18 / Ef.4:22-24).

OBSERVE: Todas las aguas del mundo, por mucho que lo intentaran, nunca podrán hundir un barco, a menos que el agua pueda entrar en el barco. Todo el mal del mundo, aunque se trate del pecado más tenebroso, no será capaz de hacernos el menor daño, a menos que nosotros le demos entrada en nuestra vida.

Si ha caído en la tentación, ¡pida perdón! Y vuelva a comenzar una vida de victoria (1Jn.1:7-9 / Prov.28:13).

Asimilando (2 Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico)



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para ser obediente a los mandatos de Cristo? Sea específico.

¿Cuáles desafíos cree usted que va a enfrentar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que otros cristianos oren con usted.

Capacitar y preparar (2 Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?



Jesús

NUESTRO SANADOR

**Dirección -
la voluntad de Dios**

“Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto”

(Rom.12:2) LBLA.

Col.1:9-10 / Mt.6:10 / Col.4:12 / Rom.12:2 / Rom.8:14 / Rom.15:32 /

Ef.1:9 / Ef.5:17 / 1Tes.4:1-3 / 1Pe.4:2

Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento nos llaman a que conozcamos la voluntad de Dios (Col.1:9-10 / Mt.6:10 / Col.4:12 / Rom.12:2). Pero muchos piensan que conocer la voluntad de Dios es una tarea bien difícil y en algunos casos una tarea misteriosa o mística. Hay quienes piensan que el Espíritu Santo dirige todas nuestras decisiones y que el creyente no puede hacer una decisión, si no es guiada por el Espíritu (Rom.8:14). Esto lleva al pensamiento de que el Espíritu dirige todas las decisiones de la vida diaria o decisiones como el escoger al futuro cónyuge o la profesión. Se cree que Dios guía constantemente por impresiones que el Espíritu da y se insiste que sin esas claras “guías” es mejor no moverse. La raíz de este falso pensar radica en un falso entendimiento de lo que es la voluntad de Dios.

El asunto de la voluntad de Dios es multifacético. Primero se debe entender que hay una voluntad divina soberana y una voluntad divina moral y ética:

I. ¿Cuáles son los diferentes tipos de voluntad divina?

La voluntad soberana de Dios:

- Es el plan secreto de Dios que incluye todo lo que ocurre en el universo, tanto lo bueno como lo malo.
- Está mayormente oculta para el hombre.
- No se puede conocer de antemano.
- No la podemos evadir – la debemos aceptar humildemente.
- Es el plan indirecto y perfecto de Dios, aunque incluye también las cosas malas que ocurren en el mundo y las falsas decisiones del hombre. Las cosas malas que ocurren y que Dios de alguna manera permite no son parte de Su carácter, pero finalmente llevan a que Dios sea glorificado.

La voluntad soberana de Dios **nos libera de hacer muchas decisiones**, pero sí juega un papel en la planeación del hombre (**Stg.4:13-16**). Debemos considerar que Dios puede hacer que un plan nuestro no resulte. De todas maneras podemos orar que Dios cambie Su plan soberano. Santiago nos hace entender que es Dios quien decide sobre la vida y la muerte. Sin embargo, Santiago no hace un llamado a la pasividad, sino más bien a tener humildemente presente que **Dios puede limitar nuestros planes**.

Compare: **Hch.18:21 / 1Cor.4:19 / 1Cor.16:7 / Hebr.6:3 / Rom.1:10 +13**

El ejemplo del apóstol Pablo:

Vemos en citas como la de Rom.1:10-13 que Pablo no vivía bajo una constante presión de ser “guiado” por el Espíritu Santo en todo detalle de su vida, sino que **él responsablemente hacia decisiones y confiaba que Dios tiene todo bajo control**; si Dios cambiaba las cosas o tenía otra cosa dispuesta, él la aceptaba y se adaptaba a ella humildemente.

Pablo anima a los esclavos a aceptar humildemente el estado en el que se encuentran si es que esa es la voluntad soberana de Dios. Por el otro lado los anima a que, si la voluntad soberana de Dios lo permite, ellos busquen la liberación; con una decisión como esas ellos no violarían la voluntad moral de Dios (**1Cor.7:20-22**).

El ejemplo de Jesús:

Jesús mismo se encomendaba a la voluntad soberana de Dios en Su diario vivir. Eso lo vemos en la manera de expresarse Jesús en las oraciones (**Mt.26:39-42 / Mr.14:36 / Lc.22:42**).

Dios siempre quiere lo mejor para nosotros:

Tanto en cuanto a la voluntad de Dios soberana como a la voluntad moral debemos entender que **Dios siempre quiere lo mejor para**

nosotros (Rom.8:28 / Jer.29:11 / Ex.13:17-18 / Mr.10:29-30 - Dios no quiere torturar al creyente aunque a veces pida de él que se abstenga de ciertas cosas o se niegue a sí mismo, o aunque lo guíe por caminos que no entiende, para perder ventaja momentáneamente, pero ganar algo mucho más precioso.

Ambas categorías de la voluntad de Dios son también personales. Todo creyente puede reconocer maravillado la voluntad soberana de Dios para su vida, muchas veces después de haber ocurrido. Su sentido se entiende frecuentemente después de que todo ha acontecido. Pero esto también incluye aquellas cosas que no son tan lindas (Rom.8:28).

La voluntad moral de Dios:

- Revelada a los escritores del Antiguo Testamento y Nuevo Testamento y no puede ser ampliada o reducida.
- Son los mandamientos revelados en la Biblia y que deben ser enseñados a los hombres para que sepan qué es lo que deben creer y cómo deben vivir en este mundo.
- Debe ser investigada y aprendida para ser guiados por ella.
- Esta voluntad puede ser ignorada o desobedecida. La desobediencia de esta voluntad lleva al pecado.
- Es la voluntad directa y perfecta. Incluye el comportamiento y aquellas actitudes que tienen que ver con el carácter de Dios y que lo glorifican.

La voluntad moral de Dios **la encontramos en Su Palabra – La Biblia** y es obligatoria para todos los hombres. Ella únicamente define lo que es pecado y lo que no es pecado (Dn.9:5 / Sal.51:6 / Rom.15:18. / Mt.7:21-23 / Rom.3:20 / 1Jn.3:4). El poner atención a los mandamientos y preceptos de Dios puede hacer un mundo de diferencia (Dt.6:4 / Is.50:4-6).

Por naturaleza el hombre no busca obedecer la voluntad de Dios (Rom.3:21 / Sal.10:7 / Is.59:7-8 / Sal.51:6-7 / Gn.8:21). El hombre solo puede hacer la voluntad de Dios después de recibir el perdón de sus pecados y ser lleno del Espíritu Santo para poder vencer el pecado (Rom.8). El creyente tampoco hace automáticamente la voluntad de Dios (Rom.7) y por eso requiere del Espíritu quien le muestra, a través de la Palabra de Dios, si está en línea con los mandamientos de Dios y lo anima a vivir de acuerdo con las expectativas de Dios.

A través de la voluntad moral de Dios se **pueden precisar muchas decisiones de la vida**. Si la Biblia dice: No mienta, no robe, etc., y usted se encuentra en una situación cerrando un negocio, pero con una mentira podría ganar más dinero que tanto necesita para cumplir con las responsabilidades familiares, entonces debe estar claro que no es el momento para preguntar a Dios si es Su voluntad que se firme ese contrato.

2. ¿Cómo podemos tomar decisiones sabias?

La Biblia es el máximo criterio:

- **La Biblia nos informa lo que Dios espera de nosotros en el área ética y moral:** Nos da conceptos, principios y mandamientos como guía para nuestro comportamiento. Por ejemplo: 1Tes.4:3-12 / 1Tes.5:11-12 / Filp.2:5 / 1Pe.1:15-16 / Ef.4:6 / además recordemos los diez mandamientos y el Sermón del Monte.
- **La Biblia es el máximo criterio.** Cada impulso o pensamiento (el cual creemos que viene de Dios), tiene que concordar con la verdad y los principios de vida anotados en la Biblia. El Espíritu Santo, quien inspiró la Palabra, no va a cambiar de repente los conceptos de la Biblia. La dirección para la mayoría de las áreas de nuestra vida la encontramos en la Biblia (**Sal.119:97-100, 105 / Prov.6:23 / 2Pe.1:19**).

- Claro está que hay áreas en nuestra vida en las cuales necesitamos sabiduría divina para poder hacer buenas decisiones (por ejemplo: ¿Qué carrera escoger? – ¿Con quién me casaré?) (Sal.25:12 / Sal.32:8).

La libertad de decidir comprende dos niveles:

- **Decisión entre lo bueno y lo malo** (a la luz de la Palabra de Dios). Esto se refiere al área ética - moral.
- **Decisión en el área de lo bueno – pueden existir diferentes posibilidades que son igualmente aceptables.** (1Tes.3:1-2 / Filp.2:25-26 / 1Cor.16:3-4). Por Ejemplo: ¿Qué marca de carro compro? ¿A qué culto voy, al de las 10 o al de las 6 de la tarde? Dios le dio al hombre la capacidad de decidir libremente y el hombre debe usar esa libertad. El hombre es responsable por sus decisiones. Dios no nos creó marionetas. Debemos llegar a tal punto, que podamos hacer decisiones de acuerdo con la voluntad de Dios y tener paz.

Dios nos da sabiduría para hacer decisiones correctas:

Hay ciertos canales principales a través de los cuales podemos recibir guía de Dios:

- La **Palabra de Dios** (Sal.119:9-11,105).
- Los **impulsos del Espíritu Santo** (Hch.11:12 / Hch.13:2 / Hch.16:6-7).
- El **consejo de hermanos y hermanas en Cristo** (Prov.12:15 / Prov.25:12 / Prov.11:14). Consejo de mentores. Estas son personas que por un recorrido más prolongado nos acompañan y nos ayudan a tomar decisiones sabias. Bernabé fue un mentor para Juan Marcos (Hch.15:39). Estos mentores ven el potencial que tiene una persona e invierten en ella.
- **Contactos divinos.** Bernabé fue uno de esos contactos divinos en la vida de Pablo (Hch.9:27). Pablo fue un contacto divino

para Timoteo (Hch.16:1-5). En el momento correcto Dios acerca a nuestra vida ciertas personas, líderes o cristianos en general que nos inspiran o nos ayudan a ampliar nuestra visión o perspectiva o nos conectan con otra gente.

- **Doble confirmación.** En momentos en los que debemos tomar decisiones trascendentales en la vida o para una iglesia es importante que pongamos cuidado a que haya una confirmación (Hch.9:10-16 / Hch.10:1-8 / Juec.6:36-40).
- **Las circunstancias negativas.** El peligro de circunstancias negativas es que las usemos como una disculpa para escapar de situaciones en las que Dios nos quiere ver cumpliendo una misión. Sin embargo, existen momentos difíciles que Dios usa para movernos, sin los cuales seguiríamos en las comodidades que tenemos (Hch.8:1-4 / Ex.3:7-8 / 1Sam.1:6-7).

Recibiendo dirección divina y haciendo decisiones en el libro de los Hechos⁸:

En los más o menos treinta años de la historia de la iglesia anotada en el libro de los Hechos notamos que existen algunos momentos en los que Dios dirigió decisiones de una manera directa y personalizada. Hay unas 16 ocasiones de este tipo de dirección en el libro de los Hechos.

- **Antes de pentecostés** tenemos dos ocasiones en las que los discípulos recibieron dirección y tomaron las respectivas decisiones. Una de ellas es aquella cuando Jesús les dice a los discípulos que esperen hasta que haya venido sobre ellos el Espíritu Santo (Hch.1:4). La otra ocasión en la que tomaron una decisión fue en el momento que escogieron al reemplazo de Judas (Hch.1:24-26).
- **Las otras ocasiones** en las que se recibió dirección directa fueron las siguientes: **Un ángel** rescata a los discípulos de la

⁸ KOUKL, Gregory. Divine direction and decision making in the book of acts. (Artículo – traducido y adaptado por Paul Otremba)

cárcel (Hch.5:19-20). Felipe es enviado al desierto por un ángel (Hch.8:26). Felipe es dirigido **por el Espíritu** a acercarse al eunuco (Hch.8:29). En el camino a Damasco oye Saulo **la voz de Cristo** y lo dirige a entrar a la ciudad (Hch.9:4-6). Ananías recibe **una visión** en la que Dios le instruye referente a la situación de Saulo (Hch.9:10-16). Cornelio recibe instrucción de parte de **un ángel** para que envíe por Pedro (Hch.10:3-6). Pedro recibe **instrucciones por medio del Espíritu** para que vaya donde Cornelio (Hch.10:19-20). Pedro recibe instrucciones de parte de **un ángel** para que le siga y salga de la prisión (Hch.12:7-8). Bernabé y Pablo son enviados **por el Espíritu Santo** a las misiones (Hch.13:1-3). El Espíritu Santo le prohíbe a Pablo hablar en Asia (Hch.16:6-7). Pablo y su equipo son dirigidos por **una visión** que recibe Pablo en la que se le indica que vaya a Macedonia (Hch.16:9-10). **Jesús se le aparece** a Pablo y le indica que predique el Evangelio en Corinto (Hch.18:9-10). Pablo recibe una **profecía** en la que se le indica que no entre a Jerusalén (Hch.21:4). Jesús le dice a Pablo por medio de **una visión** que debe dejar a Jerusalén (Hch.22:18).

- **Existen otras ocasiones en las que se recibieron revelaciones**, sin embargo, estas manifestaciones sobrenaturales no determinaban el curso a tomar. En un caso Agabo recibe la indicación de que va haber una hambruna, pero son los creyentes que, por su propia cuenta, toman la decisión de enviar ayuda a los creyentes en Judea (Hch.11:27-30 / Hch.20:23 / Hch.21:11 / Hch.23:11 / Hch.27:22-26).

También vemos una gran cantidad de decisiones que se tomaron en el libro de los Hechos, pero que no fueron dirigidas sobrenaturalmente. Podemos encontrar en el libro de los Hechos alrededor de 70 instancias desde Pentecostés en las que gente tomó ciertas decisiones; estas deben ser contrastadas con las 14 ocasiones en las que la gente fue dirigida de manera especial (Hch.2:14-40 / Hch.2:44-45 y Hch.4:34-

35 / Hch.3:1-10 / Hch.3:12-26 / Hch.6:1-6 / Hch.8:5 / Hch.8:14 / Hch.9:20 / Hch.9:25 / Hch.9:29-30 / Hch.11:22 / Hch.11:25 / Hch.11:26 / Hch.11:29 / Hch.13:51 a Hch.14:3 / Hch.14:6-7 / Hch.14:21-22 / Hch.14:23 / Hch.15:2-3 / Hch.15:6 / Hch.15:7-29 / Hch.15:30 / Hch.15:36 / Hch.16:39-41 / Hch.16:3 / Hch.16:16-18 / Hch.16:26-28 / Hch.17:1 / Hch.17:10 / Hch.17:14 / Hch.17:15 / Hch.17:19 / Hch.18:1 / Hch.18:3 / Hch.18:5 / Hch.18:18 / Hch.18:23 / Hch.19:8 / Hch.19:22 / Hch.20:1 / Hch.20:2-3 / Hch.20:3 / Hch.20:4-5 / Hch.20:6 / Hch.20:13-14 / Hch.20:15-16 / Hch.21:17 / Hch.21:1-3 / Hch.21:4 / Hch.21:7 / Hch.21:8 / Hch.21:17 / Hch.21:20-25 / Hch.21:40 / Hch.23:17 / Hch.25:11 / Hch.28:1 / Hch.28:30-31).

Para recibir la guía de Dios debemos prepararnos:

- Estando dispuestos a hacer la voluntad de Dios (Rom.12:1-2 /

Tu palabra es una lámpara para que guíe mis pies y una luz para mi camino (Sal.119:105) NTV

Mt.6:33 / Sal.25:10).

- Con humildad (Sal.25:9).
- Oyendo la voz de Dios en la oración (Prov.8:34 / Filp.4:6 / Col.4:2).
- Confiando en Dios (Prov.3:5-7).
- Discerniendo la paz (Col.3:15 /

1Juan 3:21 / Rom.14:5-23).

- Renovando la mente (Is.55:8 / Rom.12:2).
- No esperando siempre algo dramático o espectacular.
- Examinando cómo es que Dios ha tratado en situaciones similares con otros creyentes.

Tenga en Cuenta

- Dios siempre quiere lo mejor.
- Dios sí quiere revelar Su voluntad (Hebr.11:6 / Stg.1:5).
- Dios quiere que hagamos decisiones inteligentes (Sal.32:8-9).
- Dios nunca comete errores, nunca falla.
- Dios nunca está de prisa y nunca llega tarde.

- La paz de Dios en el corazón va a confirmar la decisión correcta (Is.26:3 / Filp.4:7).
- La verdadera satisfacción y la prosperidad espiritual solamente se encuentran al hacer la voluntad de Dios.
- Nuestra obediencia o desobediencia a la voluntad de Dios va a tener sus consecuencias en la vida personal y sobre la vida de otros (Jos.6:18 / Jos.7:1-26).

3. ¿Cuál es la relación entre la voluntad soberana y la voluntad moral de Dios?

Encontramos en la Biblia varias citas que unen la voluntad soberana y la voluntad moral de Dios (Dt.29:28). Una de esas citas la encontramos en 1Pe.3:17. En esta cita vemos la voluntad soberana de Dios en lo que ocurre. Dios tiene soberanamente en su mano quien de los creyentes va a ser perseguido por hacer el bien y quién no. Pero en el mismo momento se toca la responsabilidad humana referente a la voluntad moral de Dios en cierta situación. El creyente tiene en sus manos el por qué es que sufre o es perseguido – si sufre por seguir a Cristo o si sufre por malhechor.

La traición de Judas fue moralmente mala (Lc.22:3), pero a la vez predestinada por Dios (Hch.2:23 / Lc.22:21-23 – aquí leemos lo que Jesús dice referente a este hecho). Eso no libera a Judas de su responsabilidad.

Jesús murió en la cruz de acuerdo con la soberana voluntad de Dios, pero eso no niega que el hecho en sí es contra la voluntad moral de Dios, ya que un no culpable es condenado y muerto. Los participantes son responsables y castigados (**Hch.4:27-28**). La voluntad soberana de Dios no anula la responsabilidad humana frente a la voluntad moral de Dios. Una cosa es Dios actuando soberanamente y otra es la responsabilidad de cada hombre en cuanto a su comportamiento, no importando la situación que está viviendo.

Más allá de eso, Dios reveló sobrenaturalmente a través de sueños, visiones y profecías Su plan para ciertos individuos a quienes les encomendaba una tarea de significado en Su plan de salvación para la humanidad o para ciertos grupos de personas. Esos milagros no dejaban dudas en cuanto a su origen divino (Jacob – Gn.28:12 / José – Gn.37:5-10 / Faraón – Gn.41:1-32 / Salomón – 1Re.3:5; 9:2 / Daniel – Dn.2:4-7-9-10 / José en el Nuevo Testamento – Mt.1:10 / Mt.2:13,19 / Los apóstoles – Hch.16:9 / Hch.18:9 / Hch.27:23).

Por encima de todo, Dios le da al hombre entendimiento y sabiduría para decidir libremente respecto a sus actuaciones.

Asimilando (2 Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico)



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para ser obediente a los mandatos de Cristo? Sea específico.

¿Cuáles desafíos cree usted que va a enfrentar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que otros cristianos oren con usted.

Capacitar y preparar (2 Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?



Jesús

NUESTRO SANADOR

Mayordomía – sanando las finanzas

“Asegúrate de saber cómo están tus rebaños; cuida mucho de tus ovejas; pues las riquezas no son eternas ni la fortuna está siempre segura. Cuando se limpien los campos y brote el verdor, y en los montes se recoja la hierba, las ovejas te darán para el vestido, y las cabras para comprar un campo; tendrás leche de cabra en abundancia para que se alimenten tú y tu familia, y toda tu servidumbre”.

(Prov.27:23-27) NVI

1Tim.6:9-10 / Lc.16:10-12 / 1Tim.6:17-19 / Mt.16:19 / Hch.8:20

En este estudio quiero revisar algunos de los principios financieros que la Biblia nos da como dirección para el manejo del dinero y de las cosas materiales. En la Biblia encontramos **principios éticos que, al abrazarlos, influyen en la toma de decisiones y en el manejo de la economía personal, empresarial y de toda una nación.** La Biblia nos da pautas muy claras para poder establecer políticas para el buen manejo del dinero.

Mayordomía -

un asunto del cual se habla en la Biblia:

Se dice que en la Biblia hay aproximadamente **700 referencias directas al dinero** y cientos de referencias indirectas (Jos.7:11 / Prov.15:27 / Prov.21:6 / Prov.22:16 / Prov.28:20-22 / 1Tim.6:9-10 / 1Tim.6:17). Casi las dos terceras partes de las parábolas que Cristo nos dejó tratan sobre el uso del dinero y sobre una buena mayordomía. **Jesús enseñó mucho acerca del dinero y su manejo** (Mt.6:24 / Lc.16:9 / Mt.13:22 / Mt.19:22 / Lc.12:15,21 / Lc.12:29-30).

Mayordomía -

un asunto espiritual:

La Biblia nos enseña que **si no manejamos bien los asuntos financieros, esto va a afectar nuestro potencial espiritual** - no se nos podrá confiar lo verdadero (Lc.16:10-11). Ser espiritual tiene que ver entonces con saber manejar las finanzas en la vida. Definitivamente tanto el manejo de las finanzas personales como de una empresa es un asunto espiritual (Lc.12:33 / Lc.18:22 / Prov.8:18-19). **“La forma en la que manejamos nuestro dinero es una expresión externa de una condición espiritual interna”** (Lc.16:10-13).⁹

⁹ Conceptos Financieros Crown (www.conceptosfinancieros.orgwww.conceptosfinancieros.org)

Mayordomía - un asunto de adoración:

En Mateo 6:24 nos enseña Jesús que “no se puede servir a dos señores”. Muchas veces **el dinero compite con Dios por obtener el lugar clave en nuestro corazón**. El dinero tiene obviamente el poder de tomar el puesto de Dios en la vida de un individuo y se torna así en el dios de la persona (Lc.16:3). **El tema de las riquezas y su mayordomía es un tema que está directamente relacionado con el tema de la adoración** (Prov.3:9 / Filp.4:18 / Hebr.13:16 / 2Cor.9:12).

- La cita en Mt.6:24 nos muestra primeramente que **existe una lucha por ver quién recibe nuestra adoración** (1Re.18:21 / 2Re.17:41 / 2Tim.4:10 / Stg.4:4). La manera como tratamos los asuntos de dinero en nuestra vida revela frecuentemente quién es nuestro Dios (**Ez.20:31,39-41** / Mt.4:10 / 1Jn.2:15-16).
 - * “Jesús dice que podemos servir solo a un señor. Vivimos en una sociedad materialista donde muchas personas sirven al dinero. Emplean su vida en ganar y atesorar, solo para morir y tener que dejarlo todo. Su anhelo de tener dinero y lo que pueden adquirir con él llega a tener mayor preponderancia que su entrega a Dios y que los asuntos espirituales. Lo que atesore le absorberá tiempo y energías para pensar en ello. No caiga en la trampa del materialismo porque *“el amor al dinero es la raíz de todos los males”* (1Tim.6:10). ¿Podría asegurar, con toda sinceridad, que Dios es su Señor y no el dinero? Una manera de examinarnos es preguntándonos qué ocupa mayormente mis pensamientos, tiempo y esfuerzos” (Mt.6:24).
- **El diablo tentó a Jesús ofreciéndole toda la tierra** y lo que en ella hay, siempre y cuando Jesús se postrara en adoración delante de él (Mt.4:8-10). **Cuando las cosas de este mundo y**

sus riquezas toman un lugar privilegiado en la vida de una persona, entonces hacen a Dios su enemigo (Stg.4:4 / 1Jn.2:15-16). Recuerde también la historia del joven rico en Mt.19:16-23, quien por el amor al dinero dejó de seguir a Jesús.

- **La manera en que administramos el dinero afecta nuestra comunión con Dios** (Mt.25:21):

Por un poco de dinero **Judas** fue capaz de traicionar a su Maestro (Mt.26:14-15). Con dinero fueron comprados **los guardias**, para que dijeran mentiras, y la verdad de la resurrección no fuera confirmada por ellos (Mt.28:11-15). Con dinero podemos influir en la gente para que tome decisiones equivocadas. La historia del joven rico mencionada en Lucas nos muestra los efectos trascendentales que puede tener el mal manejo del dinero (Lc.18:18-30). El dinero (amor al dinero) mantuvo a este joven alejado de las verdaderas bendiciones de Dios, aunque en términos generales el joven era buen chico y muy religioso. Los primeros **problemas internos de la iglesia, según el libro de los Hechos**, ocurrieron a raíz del mal manejo de asuntos financieros (Hch.5:1-11 / Hch.6:1-4).

Mayordomía - un asunto de liderazgo:

En 1Tim.3:3 leemos respecto a las **cualidades que debe tener un líder**. Allí dice la Biblia que el líder debe ser, entre otras cosas, alguien con la cualidad de: "... **no avaro**...". Es obvio que el líder en la iglesia debe ser alguien que sabe manejar los recursos financieros correctamente (Is.56:11 / Jud.1:11 / Jer.8:10 / Mt.21:13 / Jn.10:12-13 / Jn.12:5-6 / Hch.8:18-21 / Hch.20:33 / 2Pe.2:3,14-15). Los valores espirituales (tesoros en el cielo) son superiores a las riquezas de este mundo (Mt.6:19-24); pero, por el otro lado, si no somos competentes en el manejo de las riquezas, entonces seremos descalificados para manejar las riquezas espirituales del Reino de Dios (Lc.16:10-12).

Mayordomía - un asunto de integridad:

La integridad de una persona se mide, entre otros asuntos, en el área de las finanzas y en cómo se manejan las riquezas materiales (1Tim.6:9-10). **La forma en la que cada uno toma decisiones económicas revela los principios y valores que han sido abrazados y que marcan la vida de una persona.** Si alguien decide sobornar a un policía, pasar algún equipo de contrabando por la aduana, mentir en la declaración de impuestos, escuchar música de un CD 'pirata', etc., solamente muestra lo que realmente valora en su vida (tiempo, dinero, etc.) y qué lugar ocupan los principios de la Palabra de Dios en su corazón y en el diario vivir. **Dios nos llama a ser honestos** en todas las áreas, aun en las cosas más pequeñas. Lo que ocurre en lo secreto de nuestra vida es importante para Dios (Mt.6). El Dr. Luis Palau dijo una vez que **“en la vida secreta está el secreto”**.

Principios bíblicos de finanzas según el libro de Proverbios

I. ¿De dónde viene lo que tenemos o lo que podemos llegar a tener?

La Biblia nos dice que es Dios quien llena los tesoros de los que le aman y le temen (**Prov.8:20-21**). Las bendiciones que no tienen un fin amargo son las que nos da Dios (Prov.10:22). El que anda bien con Dios y quien lo teme, experimenta también bendiciones materiales que vienen de parte de Dios (Prov.22:4). Es importante que además consideremos en este contexto y bajo este principio las siguientes verdades anotadas en la Biblia¹¹:

- **Dios es el dueño.** Dios creó todas las cosas (Gn.1:1 / Hag.2:8) y jamás transfirió a las personas la propiedad de Su creación. Dios es el dueño de toda la tierra (Dt.10:14 / Sal.24:1 / Lv.25:23 / Sal.50:10-12).

¹¹ Los puntos acá anotados los aprendí del material que ofrece Conceptos Financieros Crown (www.conceptosfinancieros.org) en sus materiales sobre el tema del manejo de las finanzas.

La lógica conclusión de esta verdad es que de alguna manera debemos transferir el título de propiedad de todas nuestras posesiones a Dios (Lc.14:33). Lo que tenemos al final de cuentas no es del todo nuestro, ya que Dios es el dueño de lo que tenemos o de lo que se nos ha confiado y nosotros tenemos que rendir cuentas (Rom.14:12 / Is.66:2 / Sal.24:1 / Hag.2:8).

- **Dios es quien da el poder para hacer riquezas (Dt.8:18) y Dios es quien provee para nuestras necesidades (Mt.6:33).**

Las cosas materiales son un regalo de Dios para que el ser humano las use responsablemente (Lv.19:9s / Job 31:16-33 / Is.58:7-8 / Mt.25:1-30).

* A fin de cuentas, no es el hombre o la mujer el proveedor del hogar, sino Dios (**Gn.22:4 / Mt.6**).

* **Dios cuida de Su pueblo como lo hizo con Israel en el desierto.** Dios no requiere de circunstancias perfectas para poder proveer para Su gente.

» Por 40 años dio Dios al pueblo de Israel maná en el desierto y Jesús dio de comer a más de 5.000 personas con sólo cinco panes y dos peces (Mt.15:36 / Mr.6:41).

» No podemos decir cómo es que Dios va a suplir, pero lo que sí está seguro es que Dios es fiel y tiene muchas formas para atender nuestras necesidades y sorprendernos con Su amor (Filp.4:19).

» **Elías** fue alimentado por unos cuervos y más adelante por medio de una viuda (1Re.17:1s).

» **Rut**, quien decidió regresar con Noemí a Israel y quien no tenía grandes esperanzas de llegar a tener una vida próspera, experimenta que Dios interviene en su vida y todo toma un rumbo maravilloso. Todo comenzó en el momento en el que Rut se entregó completamente al Dios de Israel (**Rut.1:16-17**), más adelante comienzan a darse aquellas **casualidades**

divinas en la vida de Rut y todo cambia, Rut ve cómo Dios la prospera grandemente (**Rut 2:3**).

- * Dios tiene varias maneras de proveer para nuestras necesidades. **Existe un peligro en creer que lo que tenemos lo obtuvimos por nuestros propios esfuerzos** o por nuestras habilidades (**Dt.8:11,17-18**). Es Dios quien nos da el poder para hacer riquezas y es Él quien nos da la salud, las destrezas y las oportunidades.
- **Dios tiene el control.** Dios no solamente es quien da, sino también Aquel que puede quitar (Job 1:21 / Job 2:10 / Gn.30:2 / Gn.45:5 / Is.45:7). El creyente aprende en momentos de pérdida a amar a Dios por lo que Él es y no solo por lo que Él puede dar.
 - * Definitivamente todo lo que sucede en el mundo y en la vida de cada persona está bajo el control de Dios – la economía finalmente también está bajo Su control (Sal.135:6 / Dt.4:34-35). A los que siguen a Dios cualquier experiencia o circunstancia es en definitiva para su beneficio (Rom.8:28). **El Señor también se vale de las dificultades para cumplir Sus propósitos y planes:**
 - » **Para lograr propósitos divinos.** En el caso de José, quien siendo joven fue vendido como esclavo por sus hermanos a un pueblo extraño y quien pasó por muchos momentos de gran tensión, dice que todo lo que le había ocurrido estaba bajo el control de Dios (Gn.45:5-8 / Gn.50:20).
 - » **Para desarrollar nuestro carácter.** Frecuentemente se desarrolla el carácter cristiano en los momentos de grandes dificultades y presiones (Rom.5:3-4 / Rom.8:35-37 / Stg.1:2-3 / Hebr.12:10-11).
 - » **Un ejemplo del control de Dios sobre las circunstancias se ve en 2Re.6 y 2Re.7.** Por el juicio de Dios en Samaria, había una hambruna en el

país. Al mismo tiempo, los sirios estaban sitiando a Samaria, así que los suministros alimenticios no podían entrar a la ciudad. Como resultado, una cabeza de burro tenía el valor de ocho piezas de plata, pero en el lapso de un día Dios suministró a la gente de Samaria lo que necesitaban. De repente abundaba la comida y una cabeza de burro perdió todo su valor.

Toda riqueza finalmente procede de Dios y está en manos de Dios, ya que El controla en definitiva los factores básicos que la afectan. Estos factores son los siguientes:

- Recursos y leyes naturales fueron dados por Dios – Dios es el Creador (Gn.1:1).
- Necesidades básicas del hombre – Dios provee para ellas (Mt.6:32-33 / Filp.4:6-7).
- Sabiduría, habilidades creativas, fuerzas humanas y talentos – Dios es el Dador de sabiduría, como también de todos los dones y capacidades (Prov.8:12 / 1Cor.12 / Ef.4 / Rom.12:3s / Stg.1:6 / 1Cor.4:7).
- Las circunstancias – Dios tiene todo bajo control (Hag.1:9)

Dios nos da las cosas de este mundo para que las administremos (Mt.25:1-30). El hombre es mayordomo y no dueño. Como mayordomos **tenemos que honrar a Dios y finalmente dar cuentas a Dios por nuestra administración** (Rom.14:12 / Ecl.11:9 / Mt.12:36 / Lc.16:2 / 1Pe.4:5). Dios es el que nos quiere prosperar, pero, como vemos, bajo ciertas condiciones; y nos conviene prestar atención a lo que Dios nos quiere decir para poder experimentar progreso y bienestar, tanto espiritual, como emocional y material (Dt.28).

2. ¿Qué clase de mayordomos espera Dios que seamos?

Dios espera que seamos mayordomos fieles. La función de los hombres, en cuanto a las riquezas, tiene que ver con el llamado que Dios les hace a cumplir con la responsabilidad de ser mayordomos fieles (**Prov.24:3-4 / Prov.27:23-27 / Prov.24:30-34**). La mayordomía es todo lo que una persona debe hacer para **administrar los bienes de otro, de acuerdo a la forma que el dueño quiere que sean manejados** (Lc.16:2-3 / 1Cor.4:1 / 1Pe.4:10).

La palabra ‘mayordomo’ **describe entonces básicamente la responsabilidad delegada**, y puede tratarse de cuidar a gente como también cuidar o administrar bienes materiales. Jesús enfatizó la necesidad de ser buenos administradores (Lc.19:11-27 / Lc.12:42-48 / Lc.16:1-2 / Lc.16:10-12). El administrador **debe ser fiel y leal a su amo** (Mt.25:24-30). Al mayordomo se le juzgará con base en lo que ha hecho con lo que se le había encomendado (1Cor.4:2). Él debe administrar las cosas de su amo y por eso debe actuar en el interés de su amo (Mt.25:20.21.27). Debe ser fiel en lo poco y en el manejo del dinero (Lc.16:10-12).

Características de una mayordomía bíblica: La mayordomía bíblica consta de tres factores importantes. Al entender estos factores y cumplirlos fielmente nos movemos hacia una mayordomía responsable:

- **RECIBIR:**

Como mayordomos responsables debemos entender que la manera como adquirimos dinero o cualquier riqueza es un asunto clave. Debemos recibir a través de trabajo honesto (**1Tes.3:12**), a través del ingenio creativo (**Prov.31:13**), o a través de la oración (**Filp.4:6**).

- **ADMINISTRAR SABIAMENTE:**

Somos responsables ante Dios por la manera como manejamos la vida. Si aprendemos a manejar bien los montos pequeños, Dios nos confiará cosas mayores (**Lc.16:10**). Debemos resistir la tentación a hacer compras no necesarias (**Prov.20:14**), debemos aprender a hacer buenas compras (**Prov.31:16**), debemos pagar a tiempo las deudas o cuentas pendientes (**Prov.3:28**). Todo esto es parte de una buena administración.

- **DAR:**

La libertad financiera no solamente tiene que ver con recibir correctamente y con administrar para nuestro beneficio personal. También tiene que ver con dar a la manera bíblica. El dar activa el obrar de Dios en el área de nuestras finanzas (**Lc.6:38**). Debemos dar a Dios (**Mal.3:10**), a los pobres (**Prov.19:17**), y a los cristianos (**Rom.12:13**). El dar incrementa nuestro amor a Dios, porque allí donde está nuestro tesoro, allí también está nuestro corazón (**Mt.6:21**).

Al incorporar todos estos aspectos en nuestra vida de mayordomos, estaremos moviéndonos hacia una mayordomía responsable y fiel delante de Dios.

3. ¿Qué dice la Biblia sobre el trabajo

honrado y diligente?

Debemos entender el valor del trabajo en el plan de Dios. Dios ordenó descansar un día; pero mandó trabajar seis (**Ex.20:9-10** / **Prov.6:6-11** / **Prov.10:4** / **Prov.19:15** / **Prov.20:4,13** / **Prov.24:30-34**). Para que una persona pueda dar dinero primero debe ser capaz de ganarlo:

- A través de **trabajo diligente y honrado** (**Prov.10:5** / **Prov.12:11** / **Prov.13:11** / **Prov.28:19** / **Rom.12:11**). Debemos dar buen ejemplo en el trabajo – **Lc.12:42-44**.
- Por el **sabio uso de recursos** (**Prov.31:16-24** / **Prov.21:5** / **Lc.16:1-8**).

- A través de la **oración ferviente** (Mt.21:22 / Mt.6:11 / Filp.6:6-7).
- Dios nos enseña principios que nos llevan a aumentar las riquezas materiales. Algunos de esos principios son: integridad, dar generosamente, presupuestar correctamente y vivir de acuerdo con el presupuesto; evitar deudas, confiar en Dios, **trabajo diligente, etc.**

El apóstol Pablo en ningún momento desafió el sistema económico de su tiempo; pero por el otro lado sí lo vemos dando ciertas pautas para la economía personal de cada creyente. Él anima fuertemente a **que el cristiano se gane la vida a través de un trabajo honesto** (Ef.4:28). El **reprende a los que no quieren trabajar** y escribe: “Si alguno no quiere trabajar que tampoco coma” (2Tes.3:7-12). El cristiano no solamente debe trabajar para poder tener algo personalmente sino para que también tenga algo **para poder compartir con los necesitados** (Ef.4:8s). El apóstol **Pablo mismo trabajaba con sus propias manos** para no ser una carga financiera a las iglesias, aunque él sí tenía el derecho de recibir el apoyo de las iglesias a las que le ministraba (1Tes.2:9 / 1Cor.9:9s). Veamos otras citas que nos enseñan principios sobre el trabajo diligente y honesto:

- En Génesis se exalta el trabajo creativo. Dios mismo es un trabajador (Gn.1 / Sal.104:22-24 / Is.28:29 / Is.40:28).
- **Los mandamientos de Dios le dan dignidad al trabajo** y regulan igualmente el descanso necesario (Ex.23:12). El trabajo duro debe estar en equilibrio con las otras prioridades de la vida. El descanso es un asunto de fe. ¿Puede el Señor hacer que seis días de trabajo sean más productivos que siete?
- **Dios da las habilidades para el trabajo** (Ex.36:1).
- **Dios nos da el éxito** (Gn.39:2-3).
- **Dios controla los ascensos y avances laborales** (Sal.75:6-7). No son las personas las que finalmente controlan quien ascenderá y quien no; es el Señor quien controla su éxito y ascensos.

- **En el Antiguo Testamento se alaba el trabajo diligente** (Prov.14:23 / Prov.31:27)
- El apóstol **Pablo tiene una actitud positiva frente al trabajo** (1Tes.4:11). Él mismo trabajó fuertemente (1Cor.4:12 / 1Cor.9:6) y esperó que le siguieran en este ejemplo (1Tes.3:10).
- **Jesús alaba a la persona laboriosa y lamenta la desocupación** (Mt.20:1-16). Jesús habla del salario justo para el trabajador (Lc.10:7 / 1Tim.5:18 / 1Cor.9:14 / Mt.10:10). Los discípulos de Jesús eran personas laboriosas cuando Jesús los llamó a seguirle.
- **Se debe honrar a los empleadores** (1Pe.2:18 / 1Tim.6:1-3 / Tit.2:10) y se debe honrar a los compañeros de trabajo y no difamarlos (Prov.30:10).

Debemos aprender de la hormiga (Prov.6:6s) usando o aprovechando bien el tiempo con disciplina y diligencia para ver prosperidad en nuestra vida (Sal.90:10-12 / Sal.39:5).

4. ¿Qué cosas nos llevan a la ruina económica?

[I] La codicia y el amor al dinero llevan a la ruina.

Cuando la vida se vive alrededor del dinero, vamos a ver momentos aterradores cuando en lo que confiábamos nos es quitado (**Prov.15:27 / Prov.23:4-6**). **El dinero en sí no es malo**, pero sí lo es la actitud incorrecta hacia él. Por ejemplo: el dinero puede usarse para ayudar a las personas que tienen necesidad, para hacer avanzar el Reino de Dios en la tierra o para alcanzar a otros para Jesucristo. Pero también se puede usar para comprar acceso a las fuentes de poder político de un país, para sobornar o para comprar alucinógenos. Hay pobres deshonestos y amantes del dinero, como también hay ricos deshonestos y amantes del dinero. **Dios condena el abuso o la excesiva preocupación por la riqueza** (Filp.4:6-7 / Mt.6:19-34), mas no condena la riqueza en sí. En Rom.12:5-8 aparece el don espiritual de dar. Este don no se puede practicar si no se producen primero riquezas.

Es importante tener la actitud correcta frente a las riquezas:

- Podemos disfrutar las riquezas, pero jamás debemos poner nuestra esperanza y confianza en ellas (1Tim.6:17).
- Recuerde que la paz con Dios es más importante que el tener muchas riquezas. Los incrédulos pueden tener mucho dinero, pero les falta lo esencial en la vida (Sal.17:15).
- Con dinero no podemos comprar o sobornar a Dios (Prov.11:4 / Prov.10:2 / Job.36:19 / Sal.49:6-8). Con el dinero definitivamente no se consigue todo (Mt.16:26 / Lc.12:20).
- Además, recuerde que es Dios quien da las riquezas (Sal.8:6-8). Quien confía en Dios experimenta que Dios lo libra de los momentos de angustia (Prov.22:4 / Sal.34:9-10 / Sal.112:1-3 / Mt.6:33).

El **peligro real de la riqueza es el amor al dinero** que se manifiesta a través de la codicia (1Tim.6:10). Cuando el dinero se interpone a lo que Dios pide de nosotros, entonces llega éste a ser un problema real (**Mt.19:23 – el joven rico**):

- **El rico insensato** (Lc.12:16-21).
- El deseo de enriquecerse rápidamente lleva más bien a la pobreza. Muchas veces esto implica que tiene que meterse en **negocios dudosos**, tiene que mentir o engañar y hacer perder a otros (Prov.20:21 / Prov.21:5 / Prov.28:20-22).
- En este punto se incluyen: **Loterías, rifas**, especulación en los precios, apuestas, ofertas de ser socios en negocios que dicen dar resultados espectaculares en poco tiempo.

“La probabilidad de uno ganarse la lotería es de uno en 15 millones. Es 10 veces más probable que le caiga un rayo.”¹²

¹² RAMSEY, Dave. Transformación total de su dinero. Miami: Caribe, 2003. P.153.

El que es codicioso y amante del dinero está poniendo al dinero en el lugar No.1 en su vida y ha olvidado que es Dios el que bendice. Nuestro enfoque debe ser servirle a Dios primero y el resto Él nos lo dará (Mt.6:33).

[2] El dinero mal habido nos lleva a la ruina:

La deshonestidad, la falta de puntualidad en el trabajo, el falsear la balanza o rebajar la calidad de un producto (**Prov.11:1 / Prov.20:23**), todos estos son asuntos que revelan la falta de integridad de una persona (Lv.19:11). A esta lista de malas maneras de adquirir dinero le podemos añadir las siguientes:

- Usura y crecidos intereses (**Prov.28:8**).
- Aprovecharse del rico (**Prov.22:16,22,23**).
- Pensar que el ser pobre le da el derecho de robar (**Prov.30:9 / Prov.28:3 / Prov.1:11-19**).
- Además, podemos incluir: Tráfico de drogas, robos, sobornos (Ex.23:8 / Prov.17:23). No devolver cosas prestadas. No pagar puntualmente las cuentas. Cualquier cosa que se gane ilegalmente: engañando a otros, “trampas legales”.

La deshonestidad nos lleva a la ruina: El Señor nos ha prometido bendecirnos por nuestra honestidad, mientras que las maldiciones se reservan para los deshonestos. Lea estos textos atentamente y deje que le motiven a ser totalmente honesto.

- Bendiciones para el honesto:
 - * Una relación más íntima con el Señor (Prov.3:32).
 - * Bendiciones en la familia (Prov.20:7).
 - * Abundancia (Prov.15:6).
- Maldiciones reservadas para el deshonesto:
 - * Alejamiento de Dios (Prov.3:32).
 - * Problemas en la familia. Ver el ejemplo de Jacob y Esaú en Gn.25 /Gn.27 y Gn.28.
 - * Falta de abundancia (Prov.20:17 y Ez.28:18).

[3] Los desenfrenos arruinan nuestra vida:

La **inmoralidad** nos puede hundir financieramente (**Prov.5:10-11 / Prov.6:26**). La **glotonería o borracheras** empobrecen (**Prov.23:21**). Además, debemos considerar el daño que le causamos a nuestra salud. El llamado bíblico es: Viva una vida de contentamiento (**Prov.21:17**) y aléjese de todo lo que puede destruir su vida y que le puede costar todas sus finanzas. (**Prov.5:8**).

Su nombre está en juego si actúa con falsedad, con deshonestidad, con engaños y si sigue un estilo de vida desenfrenado. Por eso la Biblia es clara en hacernos el llamado a cuidar nuestro nombre, la vida y todo lo que Dios nos ha dado, alejándonos de negocios dudosos y de un estilo falto de integridad (**Prov.22:1**).

5. ¿Y qué de las deudas?

Meterse en deudas es hacerse esclavo de alguien (**Prov.22:7**). La Biblia claramente nos advierte y nos dice que no le debemos a nadie nada, fuera de deberle amor (**Rom.13:8**).

Definición: Una deuda es una condición en la cual una persona está atada a otra. Está obligada a devolver el dinero que debe. Es permitir que otra persona tenga algo contra usted. Una deuda crea una relación de esclavitud. Una deuda puede involucrar dinero, promesas, posesiones, comida, tiempo, favores.

Dios quiere que tengamos libertad financiera

La persona que no tiene libertad financiera sufre las consecuencias destructivas del mal manejo de las finanzas/riquezas (**Mt.6 / Filp.4:6-7**). Meterse en deudas es tener la presunción de que el día de mañana tendremos con qué pagar porque será mejor o por lo menos igual que el día de hoy, pero nosotros no sabemos qué ocurrirá mañana (**Prov.27:1 / Stg.4:13-17**).

Dios no nos recomienda endeudarnos. La Biblia no dice que pedir prestado es necesariamente pecado (si así fuera, Dios nunca le hubiera permitido a Su pueblo prestarse el uno al otro en Dt.15). Sin embargo, no lo recomienda. “No debáis a nadie nada” (Rom.13:8 / Dt.24:14-15).

- **Produce atadura al acreedor** (Prov.22:7). Dios proyecta para los cristianos que sean libres de enredos terrenales que impiden el servicio a Dios (2Tim.2:4).
- **Constituye un juicio de Dios.** Dios claramente relaciona el pedir prestado con Su juicio sobre Su gente por fallar en seguir Sus caminos (Dt.28:15,44).
- **Presume del futuro.** Pedir prestado está basado en la suposición que futuras condiciones permitirán que paguemos la deuda. Dios advierte sobre esta presunción. (Stg.4:13-14 / Prov.27:1).
- **Remueve barreras a artículos perjudiciales.** Hay muchas cosas que creemos nos serán de beneficio, pero Dios sabe que serán nocivas para nosotros. En Su gracia y sabiduría Él podrá limitar nuestros fondos así que no podamos adquirirlas. Esto se explica en Stg.4:3: “Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.”
- **Devora recursos por el pago de intereses altos.**
- **Promueve compras impulsivas y gastos mayores.** El fácil acceso a dinero lleva a compras impulsivas lo cual pasa por alto el analizar por medio de la oración y el sabio consejo (Prov.19:2).

El sistema de **tarjeta de crédito** es una forma peligrosa de pedir prestado para artículos que se desvalorizan. **Los usuarios de tarjetas de crédito tienden a comprar más que aquellos que pagan con efectivo**, y tienden a pagar más por los artículos que compran.

Hay una clara explicación bíblica para esto. Ya que la tarjeta de crédito representa dinero adicional, los deseos de los usuarios se incrementan de acuerdo con eso. “El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto...” (Ecl.5:10).

“Un estudio hecho por Duna y Bradstreet demostró que el usuario de la tarjeta de crédito gasta de 12 a 18 por ciento más cuando usa la tarjeta que cuando paga en efectivo. Duele cuando se gasta el efectivo y, por consiguiente, usted gasta menos”.¹³

A veces incurrimos en **deudas por competir con el vecino y los familiares** y así parecer exteriormente exitosos; además, queremos recibir la aceptación de las personas (**2Cor.10:12-13**).

Detrás de gastar demasiado hay una falta de auto-control básico. Si esto es derrotado por el poder del Espíritu Santo, el hábito de pedir prestado también se puede superar.

¿Cómo salir de deudas?

Algunos pasos para salir de deudas.

- **Ore (Filp.4:6 / Mt.7:7).**
- **Dele al Señor.** Asegúrese de darle lo primero de sus ingresos al Señor (Prov.3:9-10).
- **No adquiera nuevas deudas.** Revise su estilo de vida (Filp.4:11).
- **Haga una lista de todas sus deudas y de las cosas que tiene.** Haga una lista de sus deudas para determinar su estado financiero actual. Luego decida si debe vender algunas posesiones para reducir la deuda. Salir de deudas requiere frecuentemente de un esfuerzo grande y de una disciplina dedicada – el resultado final es verdadera paz.
- **Trabaje con un plan de control de gastos - por escrito.** Desarrolle un plan de gastos por escrito para asegurarse de que no gastará más de lo que gana. Algunas personas necesitarán disminuir sus gastos para poder salir de deudas.

“Cuando pone su plan por escrito, encontrará que manejar las categorías de gastos es un punto obligado

¹³ Ibid. P.48-49

para ganar control. El efectivo lo capacita para decirse no a usted mismo. Cuando el sobre destinado a la comida está bajo en efectivo, entonces comemos lo que queda en vez de ordenar pizza u otra cosa.”¹⁴

Bases bíblicas para tener un presupuesto o plan de gastos:
Prov.21:5 / Prov.22:3 / Prov.27:23.

- **Establezca un plan de pago para cada deuda.**
- **Considere tener un ingreso adicional.**

Ser codeudor o fiador

El ser codeudor o fiador también se **relaciona con las deudas**. Cuando usted firma como garantía o se compromete como codeudor, es legalmente responsable por el dinero que el otro tomó prestado. Es lo mismo que si usted hubiera pedido el dinero para dárselo a su amigo. La Biblia nos desanima a ser codeudores (**Prov.17:18**).

Si usted es fiador de un amigo o de un extraño, haga todo lo necesario para salir de esa responsabilidad (**Prov.6:1-5**). El que fía al extraño será afligido con ansiedad (**Prov.11:15**). El hombre falto de entendimiento presta fianzas (**Prov.17:18**). No fíe si no tiene con qué pagar, o le quitarán aun la cama (**Prov.22:26-27**).

Usted puede servir de codeudor si tiene el dinero para pagar la fianza y si está dispuesto a hacerlo. Es probable que tenga que pagar todo.

La mayoría de las deudas son el resultado de irrespetar las limitaciones de Dios o de rechazar las oportunidades divinas en las cuales Él quiere mostrarse poderoso a nuestro favor.

¹⁴ Ibid., P.82

6. ¿Cuál es el valor de los consejos sabios en el manejo de las finanzas?

Hay gente que se cree más sabia que la Biblia y hace lo que le provoca. Después lloran y le piden a Dios que les ayude en el desorden que han creado. El no prestar atención a los consejos que Dios nos da a través de Su Palabra es falta de entendimiento y nos lleva a la ruina (Prov.13:8,18 / Dt.28:1!).

Entienda el apoyo de la esposa en asuntos financieros:

- Muchas veces usa Dios a la esposa, quien nos fue dada como asistente, alertándola de peligros. En la Biblia encontramos situaciones en las que Dios primero habló a la mujer y después al hombre (Juec.13:1-5 / Mt.1:18-25).

Ejemplos de mujeres que dieron buenos consejos a sus esposos:

- * La esposa de Pilatos – Mt.27:19
- * Betsabé – 1Re.1:11-31
- * Ester – Est.7
- La esposa es de manera especial más alerta a los asuntos morales de un negocio o asunto (2Re.4:8-9 / Mt.27:19).
- **Existen tiempos en los que el esposo no debe seguir el consejo de la esposa.** Esos momentos son aquellos cuando ella da una recomendación que viola los principios divinos (Hch.5:1-11). Hay ejemplos de hombres que siguieron los **malos consejos de la mujer** (Adán – Gn.2:16-17 / Gn.3:1-7 / Salomón – 1Re.11:4-8 / Abraham – Gn.12:2,16 / Acab – 1Re.21:7).
- Muchos desastres financieros pueden ser evitados al escuchar las advertencias de la esposa. Dios diseñó a la esposa para ser “una ayuda idónea”, así que ella tiene la habilidad especial de ser sensible a peligros que muchas veces su esposo pasa por alto (Prov.1:1-6, 25-33). Hagan juntos las decisiones financieras.

Los padres son una gran fuente de consejo

Otra fuente para pedir consejo son nuestros padres (**Prov.6:20-22**). Nuestros padres cuentan con la experiencia de los años, y nos conocen muy bien (**Prov.1:8-9 / Prov.23:22 / Ef.6:1**).

La Palabra de Dios

La Biblia es un libro viviente del cual nuestro Señor se vale para comunicarse con todas las generaciones. Sus verdades son para todos los tiempos (**Sal.119:98-100 / 2Tim.3:16s / Sal.1:1-3 / Hebr.4:12**). De la Biblia podemos adquirir sabiduría (**Dt.4:6-8 / Jer.8:8-9**). La madurez espiritual surge por el trato que le da cada persona a la Biblia y de cómo la aplica en su vida personal (**Hebr.5:12**).

Buenos consejeros

Cada uno de nosotros tiene una cantidad de conocimiento y experiencias limitadas; por eso necesitamos comunicarnos con los demás para estimular nuestro pensamiento y obtener otras alternativas, que, de otro modo, no habríamos considerado (**Prov.15:22 / Prov.11:14 / Prov.20:18**). El rechazo de buen consejo puede ser catastrófico (**1Re.12:13**).

Advertencia

¡No consulte a adivinos, tampoco a un médium o a espiritistas! La Biblia nos dice que nunca debemos pedir el consejo de adivinadores, médiums o espiritistas (**Lv.19:31 / 1Cron.10:13-14**).

“¡Cuán bienaventurado es el hombre que no anda en el consejo de los impíos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la silla de los escarnecedores, sino que en la ley del SEÑOR está su deleite, y en su ley medita de día y de noche! Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no se marchita; en todo lo que hace, prospera” (Sal.1:1-3) LBLA

7. ¿Cómo aumentará una buena mayordomía lo que Dios nos da?

La persona entendida sabe cómo actuar en las diferentes situaciones de la vida y en los negocios (**Prov.24:3-4**). Sin planeación cuidadosa puede ser que lo que tenemos resulte de muy corta vida (**Prov.27:23-27**). No hacer el mantenimiento adecuado y a tiempo a las cosas que tenemos va a traer el deterioro de las mismas y nos puede costar mucha plata repararlas o a la final perdemos todo (**Prov.24:30-34**). Por ejemplo: Un carro al cual no se le hace mantenimiento adecuado le va a costar al dueño mucho dinero en reparaciones grandes y la vida del auto se acorta.

Adquiera el **hábito de ahorrar** (Mt.25:14-30). En vez de endeudarse por comprar algo, ahorre primero y cómprelo después. Esto le ahorra los intereses, le da libertad y recursos para emergencias; además, lo que tenga será suyo y no se lo quitarán por no haber pagado a tiempo (Lc.14:28-30 / Prov.6:6-8 / Prov.30:24-25 / Prov.21:20 / **Gn.41:33-36** - José).

Un buen administrador debe tener en cuenta los siguientes puntos:

- **Un presupuesto (control de gastos)** y vivir según este **presupuesto** es parte de una buena administración. La Biblia nos anima a que planeemos nuestros gastos y a estar al tanto de nuestras finanzas (Prov.27:23).
 - * El primer paso para tener un plan de control de gastos es saber **cuál es la bendición de Dios para su vida** (Prov.10:22). Examine cuáles son sus entradas.
 - * Hay que entender que **Dios no les da a todos las mismas cantidades**, pero de todos espera que sean fieles en el manejo de lo que les encomienda (Mt.25:14s). Dios puede escoger confiarnos poco o mucho según Su voluntad,

pero en ningún caso seremos dueños. Si somos buenos administradores Dios nos confiará más de Sus recursos (Mt.25:14-30).

- * Ahora debe **averiguar a dónde se le va el dinero**. Cada vez que haga una compra, pida un recibo o escriba el gasto en un pedacito de papel y lleve un control de gastos. Existen cinco amplias categorías relacionadas con el gasto del dinero: ofrendas, impuestos, necesidades, ahorro, devolución de deudas, etc.
- Aprenda a **tener resistencia a las ventas** (Prov.20:14). Cuidado con los gastos innecesarios. La ciencia de las ventas está tan desarrollada que los vendedores le venden a usted cosas que nunca necesita y para las cuales no tiene dinero.
- Solo compre **cosas de lujo** cuando de verdad le sobra el dinero. Por ejemplo: comer en restaurantes, vacaciones en ciertos lugares “in”, cierta ropa, etc., - solo debe hacerse si le sobra dinero (Prov.12:9 / Prov.13:7 / Prov.21:17).
- Aprenda a **obtener la mejor compra** (Prov.31:16).
- Aprenda a **hacer sus pagos a tiempo** (Prov.3:28). Haga una prioridad el pagar los servicios y las deudas a tiempo (1Tim.6:8). Pague oportunamente los impuestos (Mr.12:17).
- **Aprenda a contentarse**. La “doctrina del contentamiento” dice que: “Cada uno de nosotros debe aprender a ser feliz en la esfera económica en la que Dios nos ha colocado” (Filp.4:11-13). El apóstol Pablo “aprendió” a contentarse. No nacemos sabiendo cómo contentarnos sino que tenemos que aprender a hacerlo. Cuando hablamos de “contentamiento” no hablamos de “conformismo”. El contentamiento no significa que uno sea perezoso o que se deja a la deriva, siempre debemos tratar de mejorar y de convertirnos en administradores cada vez más fieles. Sin embargo, Hebr.13:5 dice: «Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré» (LBLA).

La Escritura nos anima a vivir una vida tranquila y sencilla (1Tes.4:11-12). Esté consciente de que hay dos **cosas que contribuyen a la falta de contentamiento**.

- * Una de las más importantes es **la publicidad**, que tiene como fin crear falta de contentamiento. Por medio de imágenes atractivas se nos comunica el mensaje falso de que si compramos cierta cosa seremos verdaderamente felices.
- * **Compararnos con otros y codiciar**. Otra cosa que con frecuencia nos produce descontento es compararnos con otros (**2Cor.10:12-13**). La Biblia es clara en decirnos: No codicie (Ex.20:17). La codicia puede llevarnos a hacer decisiones desastrosas que afectan nuestra vida personal y la de la familia (**Acán**- Jos.7:21 / **Giezi** - 2Re.5:20-27 / **Judas**- Mt.26:14-15 / **El rico** - Lc.12:15-23 / **El joven rico** - Lc.18:18-25 / **Ananías y Safira** - Hch.5:1-11 / Ver también 1Tim.6:6-10).
- **Confíe en que Dios proveerá**. Dios sabe qué necesitamos antes de que se lo pidamos, por eso debemos confiar en que Él nos dará las cosas que necesitamos y que nos convienen (**Prov.3:5** / 1Jn.5:14-15).
 - * Las necesidades deben suplirse en el Cuerpo de Cristo: La iglesia primitiva fue un ejemplo en la cuestión de suplir las necesidades (2Cor.8:13-15 / Hch.4:34 / Rom.15:26-27 / 2Cor.9:12 / 1Jn.3:17). Hacer el bien a otros es parte de nuestra adoración a Dios y demuestra cuáles son nuestros verdaderos valores (Hebr.13:16 / Mt.25:35-40).

8. ¿Qué dice la Biblia referente al dar dinero a Dios?

El alma generosa será prosperada (**Prov.11:24-28**). Todo creyente cristiano debe dar: a Dios (**Prov.3:9-10**), al necesitado (**Prov.3:27-35**), al cristiano (2Cor.8 y 9). Aprenda a pagar su diezmo y dar ofrendas a Dios, y a ser generoso hacia los necesitados. La Biblia nos anima a ser generosos. En realidad, hay más versículos que hablan sobre el dar que sobre cualquier otro asunto relacionado con el dinero.

El Señor quiere **que el dar sea una bendición para el dador** (Hch.20:35 / Prov.3:9-10 / 1Tim.6:18 / Lc.6:38).

Dar nos ayuda a desarrollar un carácter cristiano. Nuestro Padre celestial quiere que Sus hijos se asemejen a Jesucristo. El carácter de Cristo es el de un dador generoso, sin egoísmo. Desafortunadamente, los seres humanos son egoístas por naturaleza. Una de las maneras por las que nos asemejamos a Cristo es por medio del dar. Dios es dador (Jn.3:16). La Biblia nos anima a imitar a Dios en Su amor y en Su manera de dar (Ef.5:1-2). El amor se manifiesta por medio del dar (Mt.5:45-48).

Dar nos permite acumular tesoros en el cielo. Cuando damos, estamos depositando en una cuenta que cada uno de nosotros tiene en el cielo, y de la que disfrutaremos por la eternidad (Mt.19:21 / 1Tim.6:17-19 / Lc.12:13-34 / Mt.6:20 / Filp.4:17).

Dar puede resultar en un incremento de los bienes materiales del dador. Dar generosamente resulta frecuentemente en un incremento material que regresa al dador (Prov.11:24-25 / 2Cor.9:6-11). El pasaje de 2Cor.9:6-11 nos enseña tres cosas:

- Primero: Dios **le devuelve con aumento** al dador: «*El que siembra generosamente, generosamente también segará*».

- En segundo lugar, Dios hace que **el aumento supla las necesidades** del dador: *«y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente... ».*
- En tercer lugar, Dios produce ese aumento para que **el dador pueda dar aún más**. *«Para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad».*

Lea también las siguientes citas bíblicas y note los beneficios que recibe el dador: Mt.6:21 / Mt.6:20 / Prov.11:24-25.

¿A Quién Dar?

- **Dar a Dios**
Parte de nuestra responsabilidad de ser fieles mayordomos es retornarle a Dios una parte de lo que Él nos ha encomendado (**Prov.3:9**). Dios no necesita de nuestro dinero, pero nosotros sí necesitamos darle a Él. Darle al Señor **es un recordatorio de que Dios es dueño de todo** lo que poseemos y es una **señal de nuestra gratitud** por Su provisión (Mal.3:8-12 / Gn.14:18-21 / Ex.35:20-29).
Además, dar a Dios **es una manera de adoración** (Filp.4:17-18). La Biblia anota en varias citas que el dar el diezmo y ofrendas es un sacrificio que agrada a Dios y es un olor fragante para Dios (Filp.4:18 / Jn.12:3-8 / Hebr.13:16 / Mt.6:24).
- **Dar a la iglesia local, a los ministros y a los obreros cristianos**
La Biblia nos dice que debemos dar a la iglesia y a aquellos que sirven en el ministerio (1Tim.5:17 / 1Cor.9:14). En nuestra opinión, el diez por ciento es lo mínimo de nuestro ingreso que se le debe dar al Señor. Pero también debemos darles a quienes nos enseñan la Palabra de Dios (Gal.6:6).
Las raíces de nuestras ofrendas en la iglesia **se encuentran en la práctica del diezmo**, dar a Dios el diez por ciento de nuestros ingresos es la base de la cual partimos en todo nuestro dar a Dios y a la iglesia (Gn.14 / Mal.3:8-9).

- **Dar a los pobres**

Cientos de versículos nos hablan de suplir las necesidades de los pobres. En **Mateo 25:34-45** aprendemos una de las verdades más sorprendentes de la Escritura: Jesús, el Salvador del mundo, se identifica a Sí mismo con los pobres. Cuando damos a los pobres, en realidad, le estamos dando a Jesús (Prov.14:31 / Prov.22:9 / Gal.2:10).

¿Cómo Dar?

- **Por amor.** Dar sin amor no tiene ningún valor para el dador, por eso debemos dar por amor (1Cor.13:3). Dios, el Padre, nos da un ejemplo de dar con amor (Jn.3:16). Porque Dios nos amó, entonces Él se dio a Sí mismo.
- **Con alegría** (2Cor.9:7 / 1Cron.29:17).
- **Jesús también alabó el dar con sacrificio** (Mr.12:42-44). Partimos del punto de que el diezmo es el mínimo monto que debemos darle al Señor, y deseamos poder dar más que el diezmo a medida que el Señor nos prospera o nos guía.

9. ¿Es más importante vivir una vida consagrada a Dios que tener muchas riquezas?

Ni pobreza ni riqueza son señales de que estamos bien con Dios (Filp.4:11-13). (Prov.8:13-18 / Prov.11:4 / Prov.13:22,25 / Prov.15:6 / Prov.19:1 / Prov.28:20).

Viva la vida en el temor de Dios.

Asimilando (2 Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación y úselas para el diálogo en un grupo pequeño de estudio bíblico)



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio?

¿Qué pasos debe tomar para ser obediente a los mandatos de Cristo? Sea específico.

¿Cuáles desafíos cree usted que va a enfrentar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Anote a continuación una petición de oración. Permita que otros cristianos oren con usted.

Capacitar y preparar (2 Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección.

¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

REPORTE en la siguiente reunión: ¿Cómo le fue? ¿Qué preguntas surgieron? ¿Cuál fue la reacción / respuesta de la gente?

Notas



Jesús

NUESTRO SANADOR

**Lucha – enfrentando
huestes espirituales**

“Pónganse toda la armadura de Dios para poder mantenerse firmes contra todas las estrategias del diablo. Pues no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales” (Ef.6:11.12) NTV

Ef.6:10s / Mt.12:27-28 / Mt.13:19.36-39 / Mr.16:17 / Lc.10:17 / Jn.10:10 / 1Tim.4:1

Desde las primeras páginas de la Biblia leemos que Dios tiene un enemigo que quiere destruir los planes divinos en este mundo y en la vida de los seres humanos (Gn.3:1-10). Muchos cristianos no reconocen que existen huestes espirituales malignas y que quieren destruir su vida (Ef.6:10s / Mt.13:19,36-39 / Jn.10:10) y es por eso que tampoco conocen sus tácticas y andan constantemente en derrota espiritual.

Para poder entender mejor el asunto que estamos tratando acá, es necesario que aclaremos los conceptos, definamos palabras y entendamos la naturaleza de los espíritus demoníacos y las luchas que puede tener un creyente cristiano.

Fuentes de lucha:

La lucha a la que se enfrenta todo cristiano viene de diferentes fuentes que requieren ser tratadas de distintas maneras para poder vencer esos ataques.

- **El mundo:** La palabra 'cosmos' tiene diferentes significados, pero en el contexto bíblico significa un sistema de rebelión en contra de Dios. Por naturaleza es algo externo, algo que nos es ofrecido; el ataque viene de un sistema de valores existente en el mundo que apela a nuestros deseos (1Jn.2:15-17). La manera cómo debemos responder a tales ataques nos la enseña 1Jn.2:17. Debemos evaluar la situación y debemos abrazar lo que es bueno ante los ojos de Dios y rechazar, decir NO, a las cosas de valor temporal y que no agradan a Dios.
- **La carne:** Aun después de la conversión tenemos un traidor en nosotros mismos – nuestros deseos pecaminosos (Stg.1:12-18 / Rom.7:15-25 / Gal.5:17). La respuesta a este tipo de ataques es: huir (2Tim.2:22), renovar la mente (Ef.4:22-24 / Rom.12:1-2 / Col.3:10) y caminar en el Espíritu (Gal.5:16).
- **El diablo:** Se trata de ataques sobrenaturales que vienen por medio de los demonios y asaltan la mente (Hch.5:3 / 2Cor.11:3); también se pueden manifestar como ataques

físicos (Lc.13:10-11) y, además, se pueden manifestar como acusaciones debilitantes (Apoc.12:10-11), desánimo (Neh.3:33-34 / Neh.4:1-2), persecución (Hch.8:1-3 / Hch.9:1-2), desgracias (Job 1), desvío doctrinal (1Tim.4:1 / 2Tes.2:9 / 2Tim.3:5).

La respuesta bíblica a los ataques del diablo es: sométase a Dios y resista al diablo (Stg.4:7-10 / 1Pe.5.8-10).

I. ¿Cuál es la realidad del enfrentamiento a los demonios?

Jesús mismo fue tentado por el diablo a seguir caminos de desobediencia a Dios (Mt.4). Durante el ministerio de Jesús el diablo usó por un momento a Pedro para tratar de impedir que Jesús fuera a la cruz (Mt.16:23). Jesús enseñó claramente sobre las actividades del diablo y sus motivos (Mt.13:19,36-39 / Jn.10:10). Judas se dejó engañar por el diablo y traicionó a Jesús (Jn.13:2,27).

El ministerio de Jesús se caracterizó, entre otras cosas, por el poder de Dios actuando en Él para echar fuera demonios (Mt.12:27-28). La unción que descansaba sobre Jesús era una unción para predicar las Buenas Nuevas a los pobres, para proclamar libertad a los cautivos, sanar a los enfermos y poner en libertad a los oprimidos (Lc.4:18-19 / Col.1:13 / Is.42:7). En varias ocasiones Jesús se enfrentó a demonios que de alguna manera tenían atadas a ciertas personas (Lc.13:16). Vemos claramente que Jesús reconoció la realidad de los demonios (Mt.12:27-28), trató con ellos y además enseñó a Sus discípulos a tratar con los demonios para echarlos fuera y a liberar a la gente de la opresión demoníaca (Mt.10:8 / Mr.16:17 / Lc.10:17).

En el caso del apóstol Pablo vemos que él también reconoció la realidad de los demonios (1Cor.10:20 / 1Tim.4:1) y por eso llama a los creyentes a vestirse de toda la armadura de Dios, ya que los demonios se oponen constantemente a los santos para desviarlos de una vida

devota y entregada a Dios (Ef.6:12). **El apóstol enseña** que el diablo se viste como un ángel de luz para engañar (2Cor.3:11). **Además vemos que:**

- Los demonios tratarán de inducir al creyente a **que se aleje de la fe** (1Tim.4:1).
- El enemigo tiende lazos a los creyentes para hacerlos caer (1Tim.3:7 / 2Tim.2:26).
- Parejas casadas que se separan por mucho tiempo, corren el peligro de ser tentadas por el diablo y así llega a sufrir su matrimonio (1Cor.7:5).
- **Las falsas doctrinas** tienen su origen en la inspiración del diablo (1Jn.4:1 / 2Tes.2:9).
- Aquellas personas que no se mantienen cerca de Dios comienzan a ser sensibles a la influencia del diablo y se dejan llevar, engañadas por espíritus malignos, a creer doctrinas falsas que animan a una religión formalista y a un ascetismo falso (1Tim.4:1-3).
- Pablo reconoce además que el diablo, en cierta ocasión, lo estorbó en la ejecución de uno de sus planes (1Tes.2:18). Obviamente el diablo tratará de frenar la obra de Dios en la vida de Sus siervos.
- Pablo también advierte (1Cor.10:19-21) que detrás de la idolatría se esconden demonios con los cuales no podemos comulgar en ningún momento (Ver también Sal.106:37-39 / 2Cron.11:15 / Dt.32:17). Inequívocamente podemos deducir que los demonios buscan quienes les rindan culto, buscan que las personas les brinden atención y que se dejen influir por ellos (Apoc.9:20).
- Los demonios pueden causar diferentes aflicciones físicas como: mudez (Mt.9:32-33), ceguera (Mt.12:22), locura (Lc.8:26-35), manía suicida (Mr.9:22), heridas personales (Mr.9:18) y varios defectos y deformidades (Lc.13:11-17).

- Quien por pecar le abre puertas a los demonios puede llegar a estar siendo al final influenciado por ellos en ciertas áreas de la vida. Esos demonios entonces lo mantienen atado a comportamientos compulsivos o a experiencias que no vienen de Dios (Ef.4:27 / 2Cor.2:10-11/ 1Pe.5:8). En Ef.4:27 se habla de no dar lugar al diablo. **‘Ese lugar es un cierto espacio que se le da al diablo, pero limitado en la ocupación’** ¹⁵. Al conectar este versículo de Ef.4:27 con el versículo mencionado inmediatamente antes (1Pe.5:8), podemos ver que si permanecemos o insistimos en un mal comportamiento, el diablo encuentra lugar para controlar áreas de nuestra vida y hacer sus fechorías.

*“Sanad enfermos,
resucitad muertos,
limpiad leprosos,
expulsad demonios; de
gracia recibisteis, dad de
gracia”.*
(Mt.10:8) LBLA

Viendo todo lo mencionado arriba, nos damos cuenta que éste es un asunto que amerita un estudio profundo de las Escrituras, procurando no ir más allá de lo revelado en la Biblia. Hoy en día observamos un gran interés por los asuntos espirituales, tanto en el área de lo admisible bíblicamente como también en lo oscuro de lo cual la Biblia nos advierte.

¹⁵ Diccionario Strong en español en E-Sword

2. Aclarando conceptos:

Demonios:

Los demonios son espíritus malvados (2Pe.2:4 / Is.14:12-14), cuya misión es matar, robar y destruir a la raza humana. Los demonios son seres inferiores y malos que diseminan el error entre los seres humanos; son seres que seducen a la idolatría, tientan a las personas con lo impuro y a la desobediencia a Dios, y tientan con pensamientos impíos a la gente. Pueden, además, causar enfermedad y dolor (Mt.9:33 / Mt.11:18 / Mt.17:18 / Mr.7:26-30 / Lc.4:33-35 / Lc.7:33 / Lc.8:29 / Lc.9:42 / Lc.11:14 / Jn.8:48-52 / Jn.10:20-21).

Posesión demoníaca vs. Influencia demoníaca:

La expresión “estar endemoniado” o “poseído por un demonio” es la traducción de la palabra griega *daimonidzomai* que significa, “estar bajo la influencia de un demonio” o “actuar bajo el control de un demonio”. Los que se hallaban así afligidos expresaban la mente y conciencia del demonio o de los demonios que moraban en ellos (por ejemplo: Lc.8:28). Este verbo se halla en Mateo y Marcos (Mt.4:24 / Mt.8:16 / Mt.8:28 / Mt.8:33 / Mt.9:32 / Mt.12:22 / Mt.15:22 / Mr.1:32 / Mr.5:15-16 / Mr.5:18 / también en Lc.8:36 y Jn.10:21)¹⁶.

La expresión ‘poseído’, en la forma como se usa frecuentemente hoy día, se refiere más bien a “pertenecer a alguien”, también tiene la idea de que “alguien es el dueño de la persona”. En ese sentido un cristiano creyente, hijo de Dios, no pertenece al diablo ni a ningún demonio. La Biblia es muy clara en decir que un cristiano no le pertenece al diablo. El creyente ha sido comprado por medio de la sangre de Cristo y pertenece a Dios (1Cor.7:23 / 1Cor.6:20 / Hch.20:28 / Tit.2:14 / 1Pe.1:18-19 / Apoc.5:9).

¹⁶ Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento de W.E. Vine en E-Sword

La palabra griega *'daimonidzomai'* en la Biblia **se refiere a más de una sola condición.**

- Es muy posible que una persona sin Cristo llegue a estar en una condición de un control total por parte de un demonio. “En el caso de una posesión demoníaca los demonios tienen una completa influencia o control en la mayoría de las áreas de la vida de esa persona. La persona está incapacitada para funcionar normalmente en la sociedad y los profesionales médicos la consideran insana. La gente poseída por los demonios tiene poco o ningún control sobre su mente o cuerpo”.¹⁷ Los ejemplos bíblicos, que posiblemente hablan de este tipo de tormento espiritual, los encontramos en las siguientes citas: Mt.12:45 / Mr.5:9 / Lc.8:2.

- Sin embargo, notamos que alguien *'daimonidzomai'* podía ser una persona meramente influenciada, acosada, atormentada o molestada por un demonio (Mt.15:22 / Mr.5:15). Encontramos en la Biblia que gente aparentemente normal podía estar en

“... *ni deis oportunidad
al diablo*”
(Ef.4:27) LBLA

un estado *'daimonidzomai'*, endemoniado (Mt.12:22 – en este caso es un hombre ciego y mudo). Es posible que un demonio afecte físicamente a una persona, pero no necesariamente en su mente (Lc.13:11). De aquella mujer, que tenía un espíritu de enfermedad, no se dice que era errática o lunática, solo estaba atada por un espíritu malo que la mantenía enferma físicamente. Del primer rey de Israel, Saúl, aprendemos que una persona puede ser atormentada y acosada (1Sam.16:14 / 1Sam.18:10 / 1Sam.19:9-10). Obviamente una persona puede ser atormentada mentalmente de una manera aterradorante.

¹⁷ DECKER, John y Sonja. Op. Cit.

Influencia demoníaca:

Un creyente cristiano no puede ser 'poseído' (en el sentido de pertenecer a) por demonios, porque su espíritu humano es la residencia y hogar del Espíritu Santo. Sin embargo, un creyente cristiano puede ser influenciado por un demonio en su cuerpo, mente o en su alma. Aunque no podemos subestimar el poder y la influencia de Satanás en el mundo (2Cor.2:11 / 1Pe.5:8), tampoco podemos llegar a tal punto de rebajar la tan grande salvación y la liberación que Dios logró a través de Jesús y que ahora obra en la vida de un creyente en Jesucristo (Col.2:15).

Recordemos las siguientes verdades que nos hablan de la gran salvación que tenemos en Cristo:

- Jesús nos compró con Su sangre y ahora somos Sus hijos (1Cor.7:23 / 1Cor.6:20 / Hch.20:28 / Tit.2:14 / 1Pe.1:18-19 / Apoc.5:9).
- La predicación del Evangelio debe llevar a que la gente se convierta de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios (Hch.26:18 / Col.1:13). Un verdadero arrepentimiento de los pecados y la subsiguiente entrega a Dios se describe como un escape de los lazos de diablo (2Tim.2:25-26).
- Además, leemos en la primera carta de Juan que a quien de verdad ha nacido de nuevo, el maligno no le toca (1Jn.5:18).
- Jesús nos dice que tenemos poder de Dios para enfrentarnos a los demonios y que el enemigo no nos podrá hacer daño (Lc.10:19). Jesús es el más fuerte (Lc.12:21-22).
- El cuerpo del creyente es el templo del Espíritu Santo y el Espíritu Santo habita en el creyente. Es imposible que, viviendo el Espíritu Santo en el creyente, Dios permita que un demonio posea (sea dueño) el mismo cuerpo (2Cor.6:15-16 / 1Cor.6:19).

“No toda actividad demoníaca resulta en posesión demoníaca. Hay una vasta diferencia entre la posesión demoníaca y la influencia demoníaca; en la primera, el cuerpo es invadido y un control dominante es logrado; mientras que en la última, se lleva a cabo una guerra por sugerencia, tentación e influencia desde afuera” (Ef.6:16)¹⁸.

Steve Gallagher anota en su libro ‘En el Altar de la Idolatría Sexual’ el siguiente comentario de Merrill F. Unger, respecto a los demonios en el mundo de hoy y la influencia que ellos ejercen:

“Bajo la influencia del demonio, los espíritus malignos ejercen poder sobre una persona casi hasta la posesión efectiva. Esa influencia puede variar desde el hostigamiento leve hasta el sometimiento extremo cuando el cuerpo y la mente llegan a estar dominados y mantenidos en esclavitud por agentes espirituales. Tanto los cristianos como los que no son cristianos pueden ser influenciados de esa forma. Pueden ser oprimidos, acosados, deprimidos, obstaculizados y limitados por los demonios¹⁹.

“Cuando hablamos de influencia demoníaca entonces estamos diciendo que **uno o más demonios ejercen un importante dominio en ciertas áreas de la mente y el pensamiento de una persona, llevándola a comportamientos compulsivos en estas áreas**. La persona puede funcionar normalmente en todas las áreas de su vida y generalmente es socialmente aceptable para sus amigos, vecinos y compañeros de trabajo (Mt.10:1 / Mt.12:43 / Lc.11:24 / Mr.1:23 / Mr.3:11 / Mr.6:7 / Mr.7:25 / Mr.9:25). El espíritu de enfermedad está incluido en este punto (Lc.13:11)”²⁰.

18 DUFFIELD, Guy P. y VAN CLEAVE, Nathaniel M. Fundamentos de Teología Pentecostal

19 GALLAGHER, Steve. En el altar de la idolatría Sexual. Miami: Vida, 2006. P.206

20 DECKER, John y Sonja, “Haciendo lo que Jesús hizo”. Los Angeles: Foursquare Media, 2008.

- Aunque las enfermedades son el resultado del pecado y del diablo, **no podemos llegar a concluir que toda enfermedad es causada por un espíritu de enfermedad**. La práctica de algunos que al ministrar sanidad siempre están echando fuera demonios, no es bíblica. **La Biblia distingue entre sanar enfermos y echar fuera demonios** (Mt.8:16 / Lc.13:32 / Lc.4:40-41). Jesús imponía manos para sanar a los enfermos y echaba fuera los demonios. Estas son dos cosas distintas (Lc.9:1). El don de discernimiento de espíritus nos ayuda a proceder correctamente en cada uno de los casos.
- Hoyendía vemos que **muchagente se expone deliberadamente a la influencia del diablo**. Hay un interés grande **por el ocultismo, el espiritismo, el satanismo y por experiencias de magia**, como también por la **perversión sexual**. La **desobediencia deliberada a Dios** igual expone a una persona a las influencias del diablo (1Sam.15:22-23). Los efectos sobre la gente que abre las puertas a los demonios son impresionantes. **La gente comienza a experimentar efectos de la influencia demoníaca como por ejemplo:**

“Vuestro adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar”

(1Pe.5:8) LBLA

un sentir de la presencia de algo desagradable, pesadillas, visitas sobrenaturales, voces, impulsos que no pueden ser controlados, depresiones, tendencias al suicidio, temor constante, deseos interiores de cometer violencia u homicidio, convulsiones, tensiones insoportables, obsesiones sexuales, histeria, miente a pesar de conocer la verdad, religiosidad falsa, temblar violentamente, calambres que no tienen razones físicas, etc. – todo esto de manera compulsiva y muchas veces fuera de control. Vea la vida del rey Saúl que después de su desobediencia y falta de verdadero arrepentimiento fue atormentado por los demonios (1Sam.16:14 / 1Sam 18:10-11).

Viendo lo arriba mencionado nos damos cuenta que si nos descuidamos como creyentes, entonces podemos llegar a ser vulnerables frente a las trampas del diablo y su influencia. **El diablo busca a quien devorar** (1Pe.5:8 / Lc.22:31-32). El creyente que persiste en desobedecer a Dios y quien sigue patrones de pecados sin arrepentirse de ellos, proveerá territorio al enemigo y éste atacará e influirá sobre el creyente (1Jn.3:8). Por eso el apóstol Pablo nos advierte diciendo que no le demos lugar al diablo. **Con actos de pecado el creyente, y cualquier otra persona, se hace vulnerable a una cierta influencia del diablo** (Ef.4:26-27). Recordemos lo que ocurrió con Ananías y Safira en el libro de los Hechos, ellos fueron llevados por el diablo a mentir (Hch.5:3). En cuanto a la pornografía y la puerta que a través de ella se les abre a los demonios, Steve Gallagher dice lo siguiente: “Si un hombre cristiano entra a una librería pornográfica, voluntariamente se ha hecho vulnerable a los pensamientos diabólicos que lo plagarán en las siguientes semanas. Una vez que el hombre se ha abierto a la pornografía, los demonios tienen el derecho legal de atacarlo y atormentarlo de continuo con esas imágenes pornográficas”.²¹

Tenemos una lucha y no podemos ser ciegos a la misma. No podemos subestimar las artimañas del diablo (2Cor.2:11 / 2Cor.11:3 / 2Cor.11:14-15 / 1Pe.5:8). Aunque no creemos que los cristianos creyentes puedan ser poseídos por el diablo, sí tenemos que reconocer que **un creyente que persiste en pecar llega a un punto en el que en ciertas áreas de su vida ciertos hábitos pecaminosos se tornan incontrolables**. Ahí entonces podemos hablar de que llega a haber una fortaleza del enemigo (2Cor.10:4-5). También es verdad que si nos cuidamos usando la armadura de Dios, entonces vamos a vivir en victoria y el enemigo no tiene lugar en nosotros (Ef.6:12 / Ef.6:13-18).

²¹ GALLAGHER.Op. Cit. P.208

“La Escritura no indica que estos conflictos espirituales que el creyente tiene con el enemigo sean el resultado de posesión demoníaca. Satanás y sus cohortes son enemigos externos, y están buscando oportunidades para atacarnos desde su morada en la atmósfera que nos rodea”.²²

Causas para que un cristiano pueda llegar a estar bajo la influencia:

Aclaremos primero: **Como cristianos disfrutamos de una protección o cobertura divina.** Cuando llegamos a ser creyentes y como gente que sigue a Cristo entendemos que nuestros pecados son perdonados, llegamos a ser hijos de Dios y el diablo es desarmado en nuestra vida (Col.2:13-15 / Rom.8:37-39 / Hebr.2:14 / Jn.10:28 / 2Cor.5:4-8). Sin embargo, la Biblia es muy clara en decirnos que si no nos cuidamos en cuanto a nuestra manera de vivir, **podemos abrir huecos en esa sombrilla de protección** y así nos exponemos a diversos peligros espirituales (Ecl.10:8-10 / Prov.26:27 / Sal.7:15). Además, tenemos las advertencias de los apóstoles en el Nuevo Testamento. Allí leemos que nos debemos cuidar y no darle lugar al diablo (Ef.4:26-27 / Ef.6:11-12 / 1Pe.5:8-10). Por la falta de perdón podemos darle ventajas al diablo y abrir puertas por las cuales el enemigo puede causar algún daño en ciertas áreas de la vida de un creyente (2Cor.2:10-11 / Mt.18:23-35 / Hebr.12:15).

Algunas de las áreas que debemos cuidar para no abrir puertas al enemigo:

- **Desobediencia voluntariosa:** Desobedecer los mandatos y principios de Dios. (Lc.22:3 - Judas / Gal.5:19-20 / Ef.2:2 / Rom.11:8). De manera especial anotamos aquí el tema de la pornografía y otras actividades relacionadas con el sexo ilícito (películas pornográficas, prostitución, fornicación, abuso sexual, violación, bestialidad, sodomía, aborto, etc.,

²² DUFFIELD, Guy P. y VAN CLEAVE, Nathaniel M. Fundamentos de Teología Pentecostal.

como maneras especialmente peligrosas y por medio de las cuales fácilmente podemos abrir puertas al diablo (1Cor.6:9 / Rom.1:26-27 / 1Tim.1:10).

- **Mentir:** Creer y actuar con mentiras (1Tim.4:13 (doctrinas de demonios) / 2Cor.11:3-4 / 1Jn.4:1-6). Esto incluye aceptar una maldición generacional familiar.
- **Temor:** Temor a lo desconocido, gente, lugares y cosas, incluyendo la paranoia y los ataques de pánico (2Tim.1:7 / Rom.8:15).
- **Trauma:** Experimentar trauma psicológico como un abuso físico grave o repetido, abuso mental, ira y venganza; victimización por violación, abuso sexual repetido y ser testigo de una muerte, asesinato, o suicidio. Estos momentos pueden hacer a una persona vulnerable a una influencia demoníaca – importante es cómo responde la persona a cada una de esas situaciones.
- **Curiosidad:** Curiosidad obsesiva del reino demoníaco. Visitar lugares de adoración hindúes, budistas y satánicos. Participación en sesiones espiritistas, lectura del tarot, horóscopos, astrología o brujería – en todas estas cosas nos exponemos a las influencias del diablo y corremos el peligro de no poder librarnos tan fácilmente de los espíritus a los cuales acudimos o llamamos en un cierto momento (Dt.18:10-13 / 1Sam.28:11-14 / Is.8:13-22).
 - * **Ocultismo:** Gente que se involucra en prácticas ocultas o espiritistas se abre totalmente a la influencia del diablo. Algunas de esas prácticas son:
 - » **Adivinación:** esto tiene que ver con aquellas prácticas a través de las cuales se trata de conocer lo desconocido a través de fuentes falsas (astrología, horóscopo, tarot, naipes, quiromancia, péndulo, bola de cristal, tabla ouija, etc. – Hch.16:16-18 / Is.47:13-14 / Lv.19:26 / Dt.29:29).

- » **Magia:** tanto blanca como negra: Sanidades por conjuros, toda clase de talismanes o amuletos – de esta manera no se pone toda la confianza en Jesús (Dt.18:11 / Hch.19:19).
- » **Espiritismo:** contacto con espíritus o médiums (Lv.20:6 / Lv.19:31 / Isa.19:3).
- » **Hechicería o brujería:** tratar de influenciar a otros por medios psíquicos, echar maldiciones, levitación, escritura automática, etc. (Dt.18:10-12 / Hch.13:8 / Gal.5:20).
- » **Cultos religiosos:** Ciencia cristiana, rosacrucismo, control mental, hinduismo, hare-krishna, meditación trascendental, etc.

Echar fuera demonios:

Jesús dice que el **echar fuera demonios es parte de la gran comisión** (Mr.16:15-20 / Lc.9:1-2 / Lc.10:1,17 / Mt.10:8). Es interesante notar que ni el Evangelio de Juan así como tampoco las cartas apostólicas mencionan algo sobre este asunto en particular. Sin embargo, sí mencionan la predicación del Evangelio como una continuación de la obra de Cristo y ésta lleva a que la gente sea librada de las tinieblas para vivir una vida en la luz de Cristo. Podemos deducir que mientras se predica el Evangelio, la gente va a ser librada del poder demoníaco, y echar fuera demonios es un asunto que por lógica acompaña la predicación del Evangelio (1Jn.3:8 / Hch.10:38).

Cuando se expulsan demonios, estamos hablando de que esto es un encuentro espiritual de un creyente en Cristo, lleno del Espíritu Santo, utilizando la revelación, la autoridad y el poder, recibidos por medio del nombre de Jesucristo, para expulsar los demonios de las personas que se han rendido a la voluntad y los propósitos de Dios.

- No encontramos en el Nuevo Testamento instrucciones específicas de cómo proceder en el trato con los demonios. La manera cómo lo hizo Jesús y cómo procedían los apóstoles es la única guía que tenemos. Vemos lo siguiente:

* **El nombre de Jesús es el secreto clave** (Mr.16:17 / Hch.16:18 / Hch.3:6 /

“¡Pero gracias a Dios! Él nos da la victoria sobre el pecado y la muerte por medio de nuestro Señor Jesucristo”

(1Cor.15:57) LBLA

Hch.3:16 / Hch.4:10). Sin embargo, no podemos caer en el error de pensar que el uso mero de la fórmula es lo que hace que las cosas ocurran. La presencia y el poder de Jesús son la clave, y la persona que usa

el nombre de Jesús en este sentido debe ser un creyente lleno del Espíritu Santo; además, debe reconocer y vivir bajo la autoridad y la dirección de Cristo. Es interesante notar que los discípulos no siempre usaban el nombre de Jesús para sanar o echar fuera demonios (Hch.4:7 / Hch.5:15-16 / Hch.19:11-12 / Hch.9:40 / Hch.13:9-11 / Hch.14:9-10).

“Cristo nos ha dado un cierto ‘poder de abogado’ para actuar en Su favor, o ‘en Su nombre’, sin que sea necesario citar constantemente Su nombre. El echar fuera demonios no requiere mucha palabrería con voluminosas repeticiones de la palabra ‘Jesús’ o ‘Cristo’. Tenemos autoridad y podemos usarla como embajadores”.²³ (2Cor.5:20 / Jn.20:21 / Hch.26:17-18 / Ef.6:20).

²³ DUFFIELD, Guy P. y VAN CLEAVE, Nathaniel M. Op.cit.

- * Debemos recordar que los demonios no son seres más poderosos que Jesús y no tenemos que entrar a negociar con ellos; esto solamente los invita a causar desorden y manifestaciones en las que son exaltados. Dios nos ha dado autoridad y debemos someternos a Dios y resistir al diablo en la autoridad que nos ha sido delegada (Lc.10:18-20 / 2Cor.10:3-5 / Ef.1:18 a Ef.2:7).
- * Cuando tratamos de ver si existe un método particular en la manera de echar fuera demonios, difícilmente lo vamos a encontrar en la Biblia. A los enfermos se les puede, aunque no es regla, imponer las manos o ungir con aceite, pero en el caso de echar fuera demonios no encontramos alguna cita que nos diga específicamente que ese mismo procedimiento haya sido usado en esos casos. Tampoco se encuentran en la Biblia indicaciones como que la persona deba por regla toser, escupir o vomitar para así ser librada de demonios.
- * Aunque en los Evangelios leemos de un caso en el que Jesús preguntó a los espíritus por su nombre (Mr.5:9), no podemos concluir rápidamente diciendo que esto sea necesario hacerlo o que sea un patrón. Vemos en otras ocasiones, que el mismo Jesús no dejaba que los espíritus inmundos hablasen (Mr.1:34 / Mr.3:11-12). El apóstol Pablo no seguía el patrón de preguntar cosas y nombres a los demonios, y además debemos preguntarnos si esto a la final tiene sentido, ya que los demonios son espíritus mentirosos (Jn.8:44 / Hch.13:10 / 2Cor.11:13-15). En ningún lado de la Biblia se nos anima a entablar conversaciones con demonios. Si estos son discernidos, entonces deben ser echados fuera.
- * Otro asunto que notamos es que **en la Biblia no existe un ministerio específico de liberación**. No vemos que alguien haya tenido un ministerio exclusivo para

tratar con demonios. Tampoco podemos concluir que para ayudar a los que están experimentado algún tipo de influencia demoníaca se requiere de ciertos dones espirituales. Algunos dones harán que este tipo de ministerio sea más fácil que otros, pero la realidad es que la autoridad, el poder, la protección y victoria sobre los poderes malignos están basados en la autoridad y el poder de Cristo dados al creyente que vive sometido a Jesucristo. Nosotros estamos llamados a tratar con Jesús y a mantenernos cerca de Él y desde esa posición podemos ministrar con efectividad (Hebr.13:8). Hay, hoy en día, personas que se la pasan pensando y hablando solo de demonios, de sus poderes, de su presencia y de sus actividades. Esto nos lleva a preguntarnos ¿quién, entonces, tiene más protagonismo y poder, Jesús o el diablo?

- * En el proceso de ayudarle a una persona a ser liberada de cualquier influencia demoníaca **debemos entender que estar bajo la influencia de un demonio es el**

*“Ningún poder en las alturas ni en las profundidades, de hecho, nada en toda la creación podrá jamás separarnos del amor de Dios
(Rom.8:39) NTV*

resultado o síntoma de algo más profundo. El que ministra liberación no es tan importante como lo es la actitud de quien busca liberación. La oración es poderosa, pero si el que busca liberación rehúsa someterse a Dios, resistir al

diablo o no quiere confesar sus pecados que dieron pie para la presente situación (Ef.4:7), entonces la liberación se hace imposible. Nos debemos preguntar más bien dónde ha dejado la persona una puerta abierta para que el demonio tome control de un área de su vida (Ef.4:27

/ 2Cor.2:10-11 / Stg.4:7 / 1Pe.5:8). Si ese es el caso, entonces **¿está la persona dispuesta a arrepentirse de sus pecados, de su falta de sumisión a la voluntad de Dios y de su rebeldía?** Si la persona no está dispuesta a ser liberada y a cambiar su estilo de vida, entonces pasará lo que Jesús nos dice en Lc.11:24-26, al final todo será peor.

- * Muchos piensan hoy día que el mal en la vida de una persona es el resultado del control o influencia de un demonio. Esta idea lleva a que la gente les eche la culpa a los demonios por todo lo que se vive y experimenta. Para resolver, entonces, el asunto la gente reacciona tratando de echar fuera toda clase de demonios y de espíritus. Con estos pensamientos las personas solamente están mostrando que no se quieren hacer responsables por su vida y por sus hechos, que no quieren cerrar la puerta que abrieron y por eso andan de liberador a liberador, para tratar de experimentar mejoras, pero parece que nunca las consiguen. Lo más probable es que primero estuvo el mal, se tomaron decisiones equivocadas o se desobedeció la voluntad de Dios, dando así permiso al demonio para entrar o tomar control de un área de la vida. Para poder ayudarle a una persona con esta situación, hay que tratar primero con las raíces del asunto.
- * **Existe una liberación que viene por el poder de la Palabra de Dios.** El Evangelio es el poder de Dios para salvación (liberación) (Rom.1:16 / 1Cor.2:4 / 1Cor.14:24-25 / 2Cor.10:4-5 / Hebr.4:12). La predicación de la Palabra de Dios trae convicción de pecado, de justicia y de juicio y vence así la opresión de Satanás en la vida de una persona.

“Sería absurdo pensar en la conversión de un hombre dejándolo con demonios aún en su corazón. ¿Puede ser salvo un hombre por la fe en el Evangelio y luego necesitar una segunda experiencia para salvarlo de Satanás? ¿De qué fue salvado, entonces, en la primera instancia? ‘La unción quiebra el yugo’ (Is.10:27)”.²⁴

Esto lleva a que nos preguntemos si estamos predicando el Evangelio como debe ser predicado y si la gente de verdad se está arrepintiendo de los pecados y creyendo en Jesús. El tema del bautismo en agua y su verdadero significado juegan un papel importante para entender lo que ocurre cuando nos entregamos a Cristo.

- * Otro tema importante en el proceso de una liberación es la parte que juega la persona que tiene el problema. ¿Quiere la persona de verdad ser liberada? ¿Está dispuesta a cooperar en el asunto para experimentar mejoría? **Si la persona no quiere ser liberada o si no está dispuesta a cooperar en el proceso de liberación,** entonces no tiene sentido hacer esfuerzos que a la final no resultan en una verdadera liberación. La puerta debe ser cerrada por la misma persona que la abrió y que ha estado bajo la influencia de los demonios.
- * Otros piensan que están bajo la influencia de un demonio, pero no lo están. Esto ocurre por una falsa enseñanza sobre el tema de la influencia de demonios, su poder y su actividad en la vida de un creyente. Si Dios está con nosotros ¿quién puede estar contra nosotros? Como servidores de Cristo no debemos estar hablando insistentemente sobre las cosas que los demonios hacen y dónde influyen y cómo influyen. Ellos quieren la

²⁴ Ibid.

publicidad para infundir temor y terror en la gente. Más bien debemos estar hablando sobre el poder de Dios, Sus grandes promesas de vida y además debemos animar a los creyentes a vivir una vida comprometida con Dios y Sus mandamientos. Si caminamos en la luz de la Palabra de Dios y si vivimos un estilo de vida que agrada a Dios, experimentaremos victoria tras victoria (Filp.4:8).

Maldiciones generacionales:

El tema de las mal llamadas maldiciones generacionales es una enseñanza que en los últimos tiempos ha tomado bastante fuerza en la iglesia. Esta enseñanza está prácticamente basada sobre los versículos de la Biblia que encontramos en Ex.20:5 / Ex.24:7 / 2Sam.21:1 / 1Re.21:29 y otros. A raíz de estas citas se han elaborado complejos sistemas y maneras de liberar a la gente de hábitos pecaminosos y de influencias demoníacas; se habla de romper con las maldiciones generacionales, se habla de quitarle terreno al diablo que, por alguna razón del pasado de su ascendencia, llegó a tener en la vida de una persona y se dice que son las generaciones pasadas las culpables de los mismos hábitos o cosas que están ocurriendo en la vida de una persona ahora. Basar tales ideas sobre estas citas bíblicas es bastante riesgoso, doctrinalmente hablando. Por el otro lado, también tenemos aquellos versículos que nos dicen que no podemos trasladar la culpa de nuestras acciones a nuestros padres, cada cual es responsable por su propia vida (Ez.18:20 / Dt.24:16 / 1Re.14:13 / 2Re.14:6 / Jer.31:29-30).

*Vete de aquí, Satanás —
le dijo Jesús —, porque las
Escrituras dicen: “Adora
al SEÑOR tu Dios y
sírvele sólo a él”
(Mt.4:10) NTV*

Como sea que queramos responder a las citas arriba mencionadas sobre las maldiciones generacionales, éstas jamás pueden llevarnos a evadir la responsabilidad personal por los propios actos pecaminosos.

No le podemos echar la culpa a Dios ni al diablo ni a ninguna otra persona por nuestros malos comportamientos (Stg.1:12-15). Somos responsables por el rumbo que damos a nuestra vida espiritual. No podemos echarles la culpa a otros por nuestros fracasos espirituales, y mucho menos a Dios. Es verdad que hay personas que nos pueden herir o que con sus actuaciones se hacen culpables, pero eso no es suficiente razón para dejar de responder correctamente en cada situación de la vida y así experimentar la victoria a pesar de las vicisitudes de la vida.

Referente a la cita en Ex.20:5 el Preachers Commentary en e-Sword dice: “El mandamiento contra la idolatría concluye con unas palabras fuertes referentes a las consecuencias del pecado sobre futuras generaciones: ‘... castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos’ (Ex.20:5). Esto no puede significar que generaciones inocentes que aun no han nacido van a ser castigadas por los pecados cometidos por los padres. La doctrina sobre la responsabilidad personal está declarada una y otra vez tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Como sea, de todas maneras significa que las futuras generaciones van a sufrir las consecuencias de sus predecesores, eso, porque hay una conexión, una solidaridad, una unidad de la raza humana. Una guerra obra estragos, no solamente sobre los que participan, sino también sobre los que vienen después. El alcoholismo y la drogadicción no solo afligen a las víctimas inmediatas, sino a toda la familia del afectado y aun más allá de su familia. La inmoralidad tiene el mismo camino, no termina en la persona involucrada sino que se propaga e invade la vida de otros en sus inmediaciones; no solo invade, sino que frecuentemente también destruye y si no destruye entonces mutila, trae dolor y tristeza, o causa sufrimientos sin fin. La bendición de una vida vivida rectamente tiene el mismo efecto (Ex.20:6) generaciones por venir serán favorecidas”.

La Biblia Plenitud comenta respecto a la cita en Ex.20:5: “Era posible que cuatro generaciones vivieran alrededor del anciano de una familia. Debido a los estrechos vínculos de una familia patriarcal, la influencia del patriarca, buena o mala, afectaba a todas las generaciones bajo su control”.

3. ¿Cuáles son algunos consejos para ministrar liberación?

Trabaje en equipo con otros:

Cuando hay que ministrar liberación, el consejo más sabio es que se haga en equipo. Los diferentes dones que son necesarios para ministrar efectivamente se manifiestan en el ambiente del trabajo en equipo (1Cor.14:23-26).

Lo que debe hacer la persona que quiere ayuda:

Antes de intervenir en cualquier forma en contra de las influencias demoníacas es recomendable asegurar que la persona, que está buscando la ayuda pertinente, de verdad quiere ayuda y que esté dispuesta a arrepentirse de sus pecados y a alejarse de los mismos (Prov.28:13). La persona debe:

- **Confesar los pecados** y renunciar a toda participación en actos pecaminosos: En 1Jn.1:8-10 el apóstol **Juan sugiere tres pasos para obtener una conciencia limpia:** [a] Reconocer el pecado. [b] Confesar el pecado. [c] Recibir el perdón de los pecados - Dios perdona (Sal.32 / Prov.28:13 / Sal.51:4). **El no confesar los pecados abre puertas al enemigo y las mantiene abiertas** (Ef.4:26-27).

- **Hacer restitución**

La Biblia nos llama a hacer restitución de cualquier mal que hayamos cometido contra una persona o la propiedad de otros (Lv.6:1-5 / Nm.5:5-7 / Prov.6:30-31 / Ez.33:14-15 / Lc.19:8-10 / Mt.5:21-26).

- **Recibir el perdón de Dios**

Cuando hemos procedido de acuerdo con los pasos bíblicos para obtener una conciencia limpia, podemos contar con el perdón de Dios (1Jn.1:8-9 / Sal.103:3 / Sal.130:4 / Hch.5:31 / Hch.13:38 / Ef.1:7 / Is.43:25 / Is.44:22 / Is.55:7 / Miq.7:18 / Is.1:18-20).

- **Mantener una relación íntima con Dios**

Los creyentes son advertidos de los peligros de caer en cualquier clase de pecado (Gal.5:16-17 / Ef.4:22 / Rom.6). **Para poder vencer toda clase de tentación en la vida y mantenerse en libertad, es importante tener una relación íntima con Dios.** No se puede simplemente tratar con más fuerza de vivir una mejor vida. Poner la confianza en nuestros esfuerzos es una trampa, es un regreso a las reglas hechas por hombres (Tit.2:11-14 / Rom.6). Más bien la persona debe aprender a vivir guiada por el Espíritu (Gal.5:16-26). Debe hacerse las siguientes preguntas y examinar su relación con Dios:

- * ¿Soy una persona salva por la misericordia de Dios? (1Jn.5:13 / Rom.8:15-17 / 1Pe.1:10-11).
- * ¿He experimentado el bautismo en el Espíritu Santo? (Hch.1:8).
- * ¿Cómo está mi tiempo devocional? (disciplinas espirituales) (Lc.10:38-42).
- * ¿Estoy leyendo la Biblia y alimentando mi espíritu con las verdades de Dios? (2Tim.3:14-17).
- * ¿Ando obedeciendo a Dios? (Stg.4:7). ¿Existe algún pecado oculto que impide una relación libre para con Dios? (Prov.28:13).
- * ¿Estoy madurando como cristiano? (2Pe.1:3-10).
- * ¿Me estoy reuniendo con otros cristianos comprometidos para fortalecer mi caminar con Dios? (Hebr.10:25 / Hch.2:42).

Al ministrar liberación recuerde lo siguiente:

- **Jesús autorizó y empoderó a aquellos que creyeron en Él a expulsar los demonios** (Mt.10:1,7-8 / Mr.3:13-15 / Mr.6:7 / Mr.16:17-18 / Lc.9:1-2 / Lc.10:17-19 / Jn.14:10-14).
- **Manténgase dentro del ejemplo que Jesús nos dio.**

- El patrón de Jesús para expulsar los demonios es el mejor procedimiento. Las doce ocasiones de encuentros demoniacos relatadas en las Escrituras revelan lo que debemos saber y lo que debemos hacer:
 - * **La gente vino a Jesús en lugar de Él ir hacia ellos para liberarlos** (en cuatro ocasiones). La persona desesperada y necesitada de liberación buscará a aquellos que están preparados para tratar con demonios. La gente que cree en la autoridad que nos ha sido dada por Dios nos traerá a los enfermos y endemoniados, nosotros no tendremos que ir a buscarlos.
 - * **Él se acercó a los endemoniados por medio de una completa revelación, poder y amor del Padre.** Nosotros debemos hacer lo mismo. Pidamos por los dones de revelación: don de conocimiento, don de sabiduría, don de discernimiento.
 - * Los demonios pueden hacer que las personas tengan manifestaciones físicas inusuales como llorar, dar alaridos, gritar, caerse, se auto mutilan, echan espuma por la boca, se tiran al fuego o al agua (en la Biblia vemos siete ocasiones), tiemblan violentamente, etc. Hoy, los demonios pueden causar las mismas expresiones cuando están siendo expulsados, mas no es necesario que ocurran esas cosas y mucho menos hay que inducir a las personas a que hagan esas manifestaciones.
 - * Jesús dio órdenes perentorias como: “cállate y sal fuera”, o “mujer, eres libre de tu enfermedad”, o “espíritu sordo y mudo, te ordeno que salgas fuera de él y no regreses nunca más”, o “sal fuera del hombre, espíritu inmundo”. Pablo también mostró cómo hacerlo al decir: “te ordeno en el nombre de Jesucristo que salgas de ella”. Podemos hacer lo mismo en el nombre de Jesús.

Permaneciendo libre:

Después de la liberación, **la meta más importante es permanecer libre**. Hay tres verdades vitales para permanecer libre de la influencia de los demonios:

- **La persona no puede volver al mismo estilo de vida** y a los hábitos destructivos que tenía antes. Si vuelve al viejo estilo de vida, entonces los demonios regresarán.
- **Entrar a un programa de discipulado** ayuda en el proceso de crecimiento espiritual y de cambio de estilo de vida.
- La persona debe **re-dedicar su vida al Señorío de Jesucristo** y someterse al poder del Bautismo con el Espíritu Santo.
- La persona debe **someterse a un grupo de cristianos maduros al que se mantendrá rindiendo cuentas** para vivir una vida libre de ataduras.

4. ¿Cuáles son las armas efectivas en la lucha espiritual?

Revise la manera cómo enfrentó Nehemías los ataques del enemigo:

Conociendo a Dios (Neh.4:14.20)

El diablo quiere impedir que el hombre conozca a Dios, Su carácter, Sus promesas, Su voluntad, etc. – así nos mantiene desenfocados (1Cor.2:14 / 2Cor.4:4-6). Dios se revela en Jesús a los hombres para que tengan vida eterna (Jn.17:3 / 1Jn.5:20 / 2Cor.3:14). Desde un principio el diablo estuvo interesado en distorsionar la imagen de Dios (Gn.3:1s). Cuando el hombre tiene un concepto errado del verdadero Dios, crea una imagen falsa y se convierte en idólatra.

El correcto conocimiento de Dios y de Su carácter influye grandemente en las percepciones que tenemos de este mundo y de la vida. El conocimiento de Dios también es determinante en las decisiones que tomamos, en la fe y en todo lo que hacemos (Jn.16:3 / 15:20-21 / 1Cor.2:8 / 1Jn.4:8).

Usando la Espada (Neh.4:17 / Ef.6:17)

La espada del Espíritu es la Palabra de Dios y debemos aprender a usar esta arma poderosa en los ataques del enemigo (Mateo 4 – La tentación de Jesús).

Orando y estando atento a los peligros (Neh.9:22-23)

Compare: Ef.6:18 y 1Tes.5:5-9

Trabajando (Neh.4:17 / Neh.6:3.9)

La pasividad le da muchas oportunidades al diablo (Prov.24:30-31). El rey David cayó en un momento de pasividad en su vida.

La armadura de Dios según Efesios 6:10s

La metáfora utilizada aquí se basa en la armadura y la indumentaria del soldado romano del siglo I. La imagen, que se apoya en la terminología militar, transmite claramente al lector el mensaje de que estamos activamente involucrados en una batalla sin tregua. Aunque algunos sugieren que hacer énfasis en una continua y agresiva lucha minimiza la victoria alcanzada en la cruz, ello es lo que mejor la confirma. Toda batalla espiritual que se libre hoy en día alcanza la victoria sólo si se apropia de lo que la cruz y la sangre de Cristo han provisto (Col 2:15):

- Todo este pasaje en Efesios 6 aclara la perspectiva de la lucha. Nos dice que debemos: **'Estar firmes'** (Ef.6:11) significa asumir una actitud ofensiva y firme frente al contrincante; **'luchar'** (Ef.6:12) equivale a involucrarse en un combate cuerpo a cuerpo; **'resistir'** (Ef.6:13) quiere decir mantenerse en pie después de una batalla; y **'estad, pues, firmes'** (Ef.6:14) significa tomar el puesto que nos corresponde para librar la próxima batalla.

"Ceñidos los lomos con la verdad"

Quien usa la mentira para recibir y obtener ventajas, se abre al engaño de Satanás.

Cinturón: Este se abrochaba alrededor de la corta túnica que usaba el soldado. Así tenía libertad para moverse. Tanto la coraza como la espada (ésta última mientras no se usaba), quedaban aseguradas a la cintura; por eso el cinturón era muy importante. Así también la verdad, en el conflicto espiritual, es de suma importancia oponiéndola al engaño y a las falsas doctrinas.

- La batalla más grande que hoy se está librando en la iglesia es **definitivamente la batalla por la verdad cristiana**. La sana doctrina está bajo ataque. Estamos hablando de una guerra espiritual que está ocurriendo en las iglesias de hoy día. Muchos no entienden o no están conscientes del peligro que existe por no atenerse debidamente a la Palabra de Dios. Ideas subjetivas, doctrinas que no se encuentran en la Biblia - pero que suenan muy espirituales, declaraciones controversiales a la verdad de la Biblia, están invadiendo la iglesia y desviando a los creyentes de la fe sincera a Dios (1Tim.4:1-16).
- La Palabra de Dios es la verdad y **si no queremos ser engañados por falsas doctrinas debemos necesariamente conocer los principios bíblicos**. Los valores y los principios éticos de la Biblia son los que nos dan la vida. Debemos alinear nuestro estilo de vida a la verdad divina. Por Ej. En asuntos de moral, relaciones, negocios, educación de hijos, etc. (Ef.4:15-25 / Ef.5:6-9).
- **El fariseo no fue sincero consigo mismo ni con Dios** ni con la gente y así perdió muchas bendiciones (Lc.18:9-14). El hombre natural es frecuentemente un actor, quiere aparecer bien. Por eso cambia la voz en el momento de la oración, usa lenguaje sofisticado cuando habla de las cosas de Dios, etc. La clave: naturalidad santa y santa naturalidad.

"Vestidos con la coraza de justicia"

La coraza cubría el cuerpo, desde el cuello hasta los muslos. Espiritualmente hablando, la coraza representa la vida devota y santa; la rectitud moral. El cristiano debe llevar una vida digna del llamamiento (Rom.6:13-14,17 / Rom.12:1-2). El caminar del cristiano debe estar de acuerdo con su llamamiento (Ef.4:1). Fuera de tal vida el supuesto cristiano no tiene defensa contra las acusaciones de Satanás; carece del poder de ataque, puesto que su testimonio no tiene efecto. **La coraza también cubría el corazón**. La Biblia nos llama la atención para que cuidemos nuestro corazón (Prov.4:23).

"Calzados los pies"

Un calzado adecuado habla de prontitud. Entonces, el soldado cristiano debe siempre **estar dispuesto a compartir lo que Dios le ha dado a él: la paz a través del Evangelio**. Esto también nos enseña que el soldado cristiano no piensa únicamente en su propio derecho y provecho. Sino en que otros reciban las bendiciones de Dios. Está bien el que estemos preocupados por nuestro bien espiritual, pero el concentrarnos solo en nosotros mismos trae problemas.

- Tenemos un claro mandamiento de predicar el Evangelio de la salvación a todo el mundo (Mt.28:18-20 / Hch.1:8).
- El diablo quiere que nosotros estemos muy atareados con nuestros problemas para inhabilitarnos en el servicio a Dios. El potencial que Él nos ha dado es paralizado y seremos cristianos frustrados (1Pe.3:15 / Mt.5:13 / Mt.10:32).

"El escudo de la fe"

El escudo protege el cuerpo, especialmente el corazón, los pulmones y otros órganos vitales. **El escudo protegía contra los dardos sumergidos en brea o alguna sustancia similar**, y que se encendían antes de ser disparados. Al chocar estos dardos contra el escudo (que era encorvado y cubierto de cuero), sus puntas se embotaban y sus

llamas se extinguían. De igual modo el ejercicio de la fe que Dios da capacita para apagar todos los dardos encendidos del maligno. Dardos del diablo pueden ser: las dudas, la envidia, la codicia, las preocupaciones, el desánimo, el temor, y toda clase de tentaciones. Citar la Palabra de Dios cuando reconocemos mentiras de Satanás atacando nuestra mente es levantar el escudo de la fe en el diario vivir (2Cor.10:5).

"Yelmo de la salvación"

Si en medio de las penalidades y persecuciones no tiene **la seguridad de la salvación** (tanto presente como futura), podría fácilmente abandonar la lucha (1Tes.5:8 / Sal.138:7-8 / Filp.1:6). Dios quiere que Sus hijos sepan que ellos le pertenecen (1Jn.5:13). **El yelmo protege nuestra cabeza**, la central de los pensamientos y de las decisiones. La Biblia exhorta una y otra vez a cuidar nuestros pensamientos (Rom.12:1-2 / 2Cor.10:5 / Ef.4:22-24 / Filp.4:8 / Is.26:3).

"La espada, que es la Palabra de Dios"

La Palabra de Dios. Los soldados de Cristo toman la Palabra, la obedecen, la guardan en su corazón y la llevan a todas las naciones. La Palabra esgrimida así es viva, eficaz. (Hebr.4:12 / 1Pe.1:25 / Mt.4:4 / Sal.119 / Sal.1:1-3). **La espada es, en la armadura, el arma ofensiva.**

"La oración"

En la lucha contra tan grande enemigo, el soldado no puede hacer nada en su propia fuerza; por eso mientras toma y se coloca cada pieza de la armadura y hace uso de ella, debe orar pidiendo ayuda a Dios (Hch.4:23-31). Compare: Ex.17:8-16 / Rom.8:26-27 / Lc.22:26.

Asimilando (2 Timoteo 3:16-17)

(Escriba sus respuestas a continuación).



¿Qué lecciones aprendió durante este estudio? Todos deben compartir.

¿Qué pasos debe tomar para corregir un comportamiento equivocado o un mal hábito? Sea específico.

¿Cuáles retos cree usted que va a encontrar en la aplicación de esta lección en su vida y ministerio?

Comparta una petición de oración con el grupo y permita que el grupo ore por usted.

Capacitar y preparar (2 Timoteo 3:16-17)

Comparta con una persona lo aprendido en esta lección. ¿A quién le compartirá? ¿Cuándo le compartirá?

Libros recomendados

AMSTUTZ, John L. Discípulos a Todas las Naciones. La Misión Continúa Hasta Que Él Venga. Los Angeles: Foursquare Missions International, 2009.

AMSTUTZ. Haciendo y Multiplicando Discípulos. El Plan de Discipulado del Maestro. Los Angeles: The International Church of the Foursquare Gospel (producido por Editorial Renuevo – www.editorialRenuevo.com), 2013.

BRAGA, James. Cómo Estudiar la Biblia. Miami: Vida, 1990.

BURKETT, LARRY. Los negocios y la Biblia. Nashville: Caribe, 1996.

COOK, JERRY & BALDWIN, Stanley C. Amor, aceptación & perdón. Buenos Aires: Peniel, 2007.

CUNNINGHAM, Loren. Tu fe y tu dinero. Tyler (Texas): JUCUM, 2005.

DECKER, John y Sonja. Haciendo lo que Jesús Hizo. Ministrando bajo el Poder del Espíritu Santo. Los Angeles: Foursquare Media, 2008.

DUFFIEL, Guy P. y VAN CLEAVE, Nathaniel M. Fundamentos de Teología Pentecostal. Los Angeles : Foursquare Media, 2006.

ENGSTROM, TED & MACKENZIE, R. ALEC. Cómo aprovechar el tiempo. Deerfield (Florida): Vida, 1967.

FEE, Gordon D. y STUART, Douglas. La Lectura Eficaz de la Biblia. Miami: Vida, 1985.

GETZ, Gene A. La Medida del Líder. Veinte Cualidades del Líder Espiritual. Ventura (California): Las Americas, 1998.

MACDONALD, Gordon. Ponga orden en su mundo interior. Miami: Betania, 1989.

RAMSEY, Dave. La transformación total de su dinero. Nashville (Tennessee): Caribe, 2003.

RUSH, Myron. Cómo ser cristiano y hombre de negocios. El Paso (Texas): Mundo Hispano, 1989.

LINK:<http://www.conceptosfinancieros.org><http://www.conceptosfinancieros.org>

La Serie: Caudales de Vida

Jesús – Nuestro Salvador

- 1.La Palabra de Dios
- 2.Nuestro Dios – un Padre Amoroso
- 3.Jesús el Rescatista
- 4.El Arrepentimiento
- 5.El Tema de la Fe
- 6.El Bautismo en Agua
- 7.La Tan Gran Salvación
- 8.Transformación Espiritual
- 9.La Cena del Señor
- 10.Llamados a Compartir el Evangelio

Jesús – El Bautizador con el Espíritu Santo

- 1.Jesús
- 2.El Espíritu Santo
- 3.El Bautismo con el Espíritu Santo
- 4.Diversidad de dones
- 5.Los dones del Espíritu Santo
- 6.Los dones ministeriales
- 7.Los dones motivacionales
- 8.El fruto del Espíritu Santo
- 9.Escuchar la voz de Dios

Jesús – Nuestro Sanador

- 1.Jesús – Nuestro Sanador
- 2.La oración – conexión con Dios
- 3.Perdonar – sanando las heridas
- 4.Pensamientos – renovando la mente
- 5.Proprosperidad – viviendo una vida plena
- 6.Tentaciones – venciendo los peligros
- 7.Dirección - la voluntad de Dios
- 8.Mayordomía – sanando las finanzas
- 9.Lucha – enfrentando huestes espirituales

Jesús, El Rey Venidero

- 1.El llamado a adorar al Rey
- 2.La adoración que agrada al Rey
- 3.La adoración en el Antiguo Testamento
- 4.Adorando al Rey con manos llenas
- 5.Jesús el Rey que viene por segunda vez
- 6.El cielo
- 7.El juicio final
- 8.Cómo estudiar la Biblia

Matrimonio, familia y sexo

- 1.Introducción
- 2.El pacto matrimonial
- 3.El plan de Dios para la familia
- 4.De celibato y matrimonio
- 5.Viviendo equilibradamente
- 6.El séptimo mandamiento
7. ¿Cómo evitar el pecado sexual?
- 8.Sexo en el matrimonio
- 9.La educación de nuestros hijos

Literatura recomendada

Servicio – Responsabilidad – Liderazgo

- 1.Gente pequeña – un Dios grande
- 2.Trabajo que hacer – Dios busca servidores
- 3.La Palabra de Dios – la clave en el ministerio
- 4.Templo / Murallas – restablecer primero la adoración
- 5.Sincera preocupación – líderes sensibles
- 6.Oración relevante – aprender a depender de Dios
- 7.Ataques del enemigo – cuenta con oposición
- 8.Planeación inteligente – un líder se prepara
- 9.Servicio humilde – la actitud correcta
- 10.El ejemplo – el poder de influencia
- 11.Integridad – el llamado a la santidad
- 12.La carrera – pelear según las reglas
- 13.Transicionar – llegando a un final

A dynamic splash of clear blue water against a light blue background, with a dark blue vertical bar on the left side.

3

Jesús

NUESTRO SANADOR



Caudales de Vida

Paul J. Otremba

<https://caudalesdevida.blogspot.com>